

EL EMPODERAMIENTO DE LAS COMADRONAS

A TRAVÉS DE SUS HISTORIAS DE VIDA

María Teresa Mosquera Saravia



EL EMPODERAMIENTO DE LAS COMADRONAS



A TRAVÉS DE SUS HISTORIAS DE VIDA

María Teresa Mosquera Saravia





Instituto de Estudios Interétnicos y de los Pueblos Indígenas

IDEIPI
Universidad de San Carlos de Guatemala



610.87281

M912

Mosquera Saravia, María Teresa

El empoderamiento de las comadronas a través de sus historias de vida / María Teresa Mosquera Saravia. -- DIGI-IDEIPI. -- Guatemala: Dirección General de Investigación, Instituto de Estudios Interétnicos y de los Pueblos Indígenas. Universidad de San Carlos de Guatemala, Cholsamaj. 2022.

120p.: il; 21.5cm

ISBN: 978-9929-739-05-5

CIENCIAS SOCIALES- ANTROPOLOGÍA DE LA SALUD – SALUD- COMADRONAS - SOCIEDAD – IT.

ISBN: 978-9929-739-05-5

CONTENIDO

Presentación -----	5
Capítulo I -----	10
Relato de vida Comadrona I	
Elvira Morales: Fecha de nacimiento: 23 de enero de 1971	
Capítulo II -----	39
Relato de vida Comadrona II	
Juana Teresa León Mejía de Franco: Fecha de nacimiento: 13 de octubre de 1960	
Capítulo III -----	57
A los padres se les obedece y punto	
Capítulo IV -----	70
La suma de los caminos: el empoderamiento	
Capítulo V -----	87
El poder y el acceso a los recursos simbólicos y naturales	
Capítulo VI -----	99
Reflexión final: Los ODS y su impacto en las políticas de las ONG'S en Guatemala	
Bibliografía -----	106
Anexo -----	109

• PRESENTACIÓN

En el área rural de Guatemala son pocas las asociaciones, ONG'S o las instituciones que intentan promover la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres. Este libro pretende profundizar los conocimientos respecto de cómo se está implementado una participación plena de las mujeres en igualdad de condiciones.

La participación de las mujeres en la vida política, económica y pública en igualdad de condiciones es un proceso que apenas comienza a implementarse en Guatemala y dentro de los planes de gobierno se visualiza una ausencia del tema, en ese sentido los relatos de vida que se presentan en este libro proporcionan elementos de análisis de cómo las mujeres aprovechan las oportunidades que se les van presentado a lo largo de sus vidas.

A la fecha se puede decir que existen pocas investigaciones y publicaciones en Guatemala que tengan como temática central la igualdad de género y los Objetivos de Desarrollo Sostenible -ODS-, si se hace una búsqueda en el Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe, el área destinada a: informes y estudios, como también el área destinada a políticas de igualdad de género, se observa que no existen datos sobre estos dos rubros, ello se debe a que no se ha generado información. Se espera que la publicación de estos resultados pueda contribuir en ese aspecto.

La igualdad de género, es el objetivo número cinco de los ODS, este objetivo explica que: si se facilita la igualdad a las mujeres y niñas en el acceso a la educación, atención médica, trabajo, y una representación en los procesos de adopción de decisiones políticas y económicas, se estarán impulsando las economías sostenibles, las sociedades y la humanidad en su conjunto se beneficiarán al mismo tiempo (Organización de las Naciones Unidas ONU, 2018).

En Guatemala dicho ODS es poco conocido entre gobernantes, universitarios, sociedad civil y existe un puñado de ONG'S que trabajan el tema de la participación política de las mujeres en acciones comunitarias, debido a que las mujeres indígenas han sido marginadas y excluidas de la toma de decisiones respecto de sus comunidades.

En ese sentido se puede decir que a lo largo de la historia en las comunidades rurales guatemaltecas las comadronas han ejercido un rol de liderazgo, que atraviesa la esfera



de la religión, el poder y el acceso a los recursos simbólicos y naturales, ese triple rol se explica porque ellas aplican terapias, proporcionan remedios caseros a base de plantas medicinales, son guías espirituales, manejan un calendario basado en ritos ceremoniales, utilizan el poder de la fe para curar y son líderes porque manejan recursos simbólicos respecto de las terapias. El rol de comadrona es una tradición que poco ha cambiado y ha contribuido con la disminución de la mortalidad materna en Guatemala¹.

En el área de salud del Instituto de Estudios Interétnicos y de los Pueblos Indígenas -IDEIP- se desarrolló una investigación tomando de base la necesidad de dar a conocer los ODS, en materia de igualdad de género y la participación de las comadronas en acciones comunitarias que se están implementado en el país. En ese sentido se sabe de algunas experiencias que se están implementado y a la vez están comenzado a gestionar un proceso de igualdad de condiciones en materia de atención de la salud entre comadronas y trabajadores de salud estatales.

En ese contexto es necesario explicar que el contenido de este libro corresponde a la primera fase de la investigación titulada: Las comadronas y su participación en acciones de salud: Un análisis desde los ODS y la igualdad de condiciones para las mujeres. Punto de partida para la implementación del plan de acción 2021-2025 de la Política Nacional de Comadronas de los Cuatro Pueblos de Guatemala.

Esa investigación es producto de la firma de una carta de entendimiento entre: La Unidad de Atención a la Salud de los Pueblos Indígenas e Interculturalidad de la Salud -UASPIIG-, del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social -MSPAS-, la Facultad de Medicina y el instituto de Estudios Interétnicos y de los Pueblos Indígenas -IDEIPI- ambos pertenecientes a la Universidad de San Carlos de Guatemala -USAC-.

Esa carta de entendimientos entre las instituciones se da como respuesta al documento titulado: Política Nacional de Comadronas de los Cuatro Pueblos de Guatemala 2015-2025 por la UASPIIG. El área de salud del IDEIPI participó dando algunos comentarios sobre la misma, porque existe una estrecha relación con la Unidad desde el año 2009.

Se pensó en la necesidad de hacer una investigación que pudiera dar insumos al plan de acción de dicha política con la intención de fortalecer mejor los lazos entre las tres instituciones que firmaron la carta de entendimiento.

Uno de los objetivos de la investigación es analizar el proceso de empoderamiento de las comadronas que participan en programas de ONG'S, asociaciones, instituciones del MSPAS en la región del Quiché (año 2022), en Santa Rosa (año 2023) y en Puerto Barrios (año 2024). De esa cuenta la actividad principal de la investigación es realizar historias de vida a las comadronas del pueblo maya, xinka y garífuna.

1 Pueden consultarse dos casos en concreto: la experiencia del municipio de Chinique, Médicos Descalzos desde hace al menos 20 años ha organizado un grupo de comadronas que han logrado disminuir la mortalidad materna en el área del Quiché. Y el distrito Guineales atendido por el MSPAS.



La orientación teórico-metodológica de la investigación se establece en las representaciones sociales, la teoría del poder y la teoría feminista, son orientaciones metodológicas que toma de base dos elementos de análisis: las asimetrías del poder y la construcción social del género.

La noción de representación colectiva sirvió, sobre todo, para dar cuenta de las determinaciones y los comportamientos sociales. En ese sentido en las culturas actuales y las visiones del mundo de la mujer y del hombre, pueden ser no-científicas, son formaciones cognoscitivas legítimas que tienen una función precisa en la orientación de los comportamientos y de la comunicación entre los individuos y los grupos. (Villaroel, 2007).

En el campo de las ciencias sociales se establece la importancia que tiene el estudio de las representaciones sociales, en ese sentido las relaciones asimétricas del poder, es un concepto base para entender la perspectiva del género y este se refiere:

“al amplio conjunto de convenciones a través de las cuales toda sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, en los que se satisfacen estas necesidades sexuales transformadas y se establece una ordenación jerárquica de los géneros, un reconocimiento de las posiciones de género, que perdura en el tiempo. Para esta autora la transformación del sexo biológico bruto en género, con la consiguiente división sexual del trabajo y con el funcionamiento de las estructuras de parentesco, será la responsable de las asimetrías de poder entre los sexos.” (Martínez, 2005, p.12),

Ello quiere decir que el problema no es la familia, sino las formas particulares de la organización social de la biología, el parentesco y la crianza, a la vez esto da pauta a interpretar que se da una desigualdad que se considera natural y que se da a partir de las relaciones jerárquicas. Porque: “la subjetividad femenina ha sido definida alrededor de los roles de la maternidad y trabajo en el hogar y esto se ve reforzado por muchos de los modelos explicativos”. (Zapata, 2019, p.127). De esa cuenta se explica cómo deben comportarse los varones y las mujeres, cómo la sociedad establece su comportamiento, sus roles y sus reglas.

A grandes rasgos en los párrafos anteriores se presentan algunas consideraciones teórico-metodológicas de la forma en como se analiza la información recolectada en los relatos de vida de esta primera fase de la investigación.

Esta es una publicación que contiene los resultados que pertenecen al pueblo maya, a lo largo de los otros dos años se recolectará información sobre los otros dos pueblos. La forma en como se presentan los hallazgos es la siguiente: se presentan los dos relatos de vida, identificados como Comadrona I y Comadrona II las mismas están escritas de acuerdo a su forma de expresión², en los capítulos siguientes se hace un análisis

2 La redacción se corrigió muy poco y solo para los casos en que se entendieran las ideas.



comparando los dos relatos, los mismos contienen los testimonios más importantes, de tal manera que el lector que no esté interesado en leer los relatos de vida puede comenzar la lectura desde el capítulo tercero.

El libro está formado por un total de seis capítulos. Los primeros dos capítulos presentan el relato de vida de dos comadronas del departamento del Quiché. La construcción de los relatos de vida de las comadronas se realizó en base a entrevistas. Una de ellas antes de realizar las entrevistas grabó su autobiografía. El material fue transcrito y ordenado cronológicamente. Cada uno de los relatos fue leído y revisado por su autora, se obtuvo el consentimiento para que aparecieran los nombres como se presentan en el relato. Alguna información que se recolectó en las entrevistas no se incluyó para que las personas nombradas permanecieran en el anonimato.

Los capítulos siguientes hacen un análisis de la información tomando de base las asimetrías de poder entre hombres y mujeres.

El capítulo número tres presenta información respecto de la infancia de cada una de las comadronas. En el desarrollo de éste y de los siguientes capítulos aparecen testimonios de las entrevistas que probablemente no aparecen en los relatos de vida de las comadronas³. Siempre aparecen testimonios de las comadronas para ilustrar de una mejor forma el análisis de la información. El matrimonio es el punto de quiebre entre una infancia dominada por el tutelaje del padre, que termina cuando las comadronas se convierten en madres, una de las comadronas se casa a los 13 años. Mientras que la otra comadrona si vive una etapa de adolescencia dentro de su familia, ya que se casa a los 18 años.

El capítulo número cuatro se ocupa del proceso de empoderamiento, esta es una larga carrera que pasa por las siguientes etapas: primero participación de estas mujeres en la recolección y venta de determinados productos o actividades por cuenta propia que forman parte de la economía precaria que había en sus hogares, segundo la participación de las mujeres en programas comunitarios como estrategias para sumar ingresos a los hogares. Tercero se analiza cómo los dos procesos divorcio y viudez repercuten en que las dos comienzan a ser mujeres asalariadas y a la vez tienen la necesidad de continuar sus estudios; las dos terminan la primaria y básicos siendo mujeres mayores para ir escalando posiciones en sus puestos de trabajo. Finalmente se expone como el puesto de facilitadora de talleres les proporciona habilidades para convertirse en líderes del grupo de comadronas que cada una de ellas integra en su comunidad.

El capítulo número cinco explica las representaciones de la cosmovisión maya entorno al manejo de los recursos simbólicos como un importante rol de liderazgo que tienen las comadronas, los aj'q'ija', los compone-huesos y otros terapeutas. Se hace una reflexión sobre la importancia de los recursos que forman parte de la memoria colectiva respecto del patrimonio cultural que se establece entorno a las comadronas.

3 Fue necesario recortar información de las entrevistas.



Finalmente, el capítulo número seis hace un repaso respecto de los vacíos de la política de comadronas y los ODS, para terminar reflexionando sobre la necesidad de visualizar el trabajo de las comadronas como un indicador semejante al de una mujer líder a nivel comunitario.

María Teresa de Jesús Mosquera Saravia, octubre 2022.



Relato de vida Comadrona I

Elvira Morales: Fecha de nacimiento: 23 de enero de 1971

A mis 4 años de edad, de cinco a seis, recuerdo bien que salíamos a pastorear las ovejas, porque teníamos chivos, vacas, y cerdos, salíamos con mis hermanos mayores.

El espacio donde pastoreábamos era grande, dejábamos a las vacas, como no nos daba pena, soltábamos los chivos y vacas, también nos dedicábamos un rato a la recolección de moras, trenzábamos palma para los sombreros. Cuando yo pastoreaba era en tiempo de verano, los meses de febrero, marzo, abril no llueve.

Pero cuando llovía bastante, los meses de lluvia, recuerdo que en el tronco de árbol de pino, se producen hongos. Por eso en ese tiempo me dedicaba a buscar hongos, los usábamos para consumir, porque me gustan mucho esos hongos.

La mora se da más en el tiempo de verano, me gustaba la recolección y siempre recogía bastante mora. Mi papá salía a venderlo, a Chiché, y nos dejaban medio centavo, eso nos daban por la recolección. Los días sábado pues clasificamos las moras, porque cuando cortábamos, se cortaba el que estaba bien maduro y otro está sazón, entonces apartamos el que está sazón y el que está maduro, lo clasificábamos y así se lleva a vender.

Desde mis 6 años, me gustaba cocer la mora con panela y canela. A mí misma, me dejaron en la casa para cocer las moras.

Mis hermanas me dijeron:

- ¡Para que salga rápido!, hay que cruzar los leños en el fuego
- Ponga el jarro encima y de allí lo mueves,
- ¡Cuando ya está listo!, nos avisas.



Yo tenía el fuego en el suelo, me hincaba para mover la mora en el jarro, creo que se quemó toda la leña, se cayó el jarro y me quemé toda la pierna y la rodilla. Por eso me quedé mucho tiempo sin poder caminar.

Es por eso que desde pequeña yo, aprendí cómo tratar una herida, me lavaba la herida y aplicaba las hojas de florifundia, sábila al secarse sobre mi piel, mis hermanas lo sacaban con aceite de cocina utilizando una pluma de gallina que la arrancaba de una gallina viva.

Nos levantaban muy temprano, mis papás decían que era el horario de la estrella de Q'anil o sea venus, yo me hincaba a juntar el fuego, mis dos hermanas empezaban a moler en piedra, desde esa hora de la madrugada. Mi hermano salía a trabajar con mi papá, salían a trabajar tipo cuatro o cinco de la mañana.

A veces mis hermanas salían a pastorear y mi mamá salía a lavar en el río. Yo me quedaba en casa con mi hermano mayor y a veces era la hora del almuerzo, no teníamos comida en la casa, lo que hacía mi hermano era lavar el nixtamal y empezaba a moler en la piedra, preparábamos comida para mis hermanas y mi mamá. Yo me dedicaba a cocinar tomate, huevo y frijol, desde temprana edad, nos pusieron a cocinar, a trabajar, en ese tiempo, ese era mi trabajo, pero también pastorear.

ACOPLAMIENTO FOTOGRÁFICO No. 1⁴

Casa en donde vivió Elvira de pequeña



Después de la cena es cuando se cose el maíz, para preparar la comida del siguiente día. En la noche nos quedábamos alrededor del fuego y trenzábamos todavía bastante tiempo.

4 Elaborado por Ma. Teresa Mosquera, diseño y fotos. A partir de ésta todas los acoplamiento fotográficos serán de esta autoría en caso contrario se indicará al pie de página de las fotografías y acoplamiento.



Barría y lavaba platos, ¡eso de jugar!, casi no nos dejaban, porque cuando salíamos a pastorear, nunca jugábamos, nos dedicamos hacer trenzas, a nosotros no nos dejaron jugar, porque según mis papas no es un aprendizaje, sino que, uno tiene que trabajar y aprender su oficio. Para cuando crezca pueda hacer de todo, pues ese es el consejo que mi papá nos daba antes.

Yo creo que parte del juego que hacíamos con mis hermanos, era en el tiempo de ir a acarrear agua, nos gritábamos y llevábamos nuestra tinaja, cantábamos cantos religiosos.

Una vez, Llegaron mis tíos a visitarnos, porque una mi tía también se murió, estuvo viviendo en San Julián Patulul, Suchitepéquez, llegaban a visitarnos, cuando llegaban mis primos y primas, era una alegría para nosotras, porque juntos nos íbamos a acarrear agua y lo que recuerdo era que nos decían salten y digan:

-¡Chincle de mi chuj!

Y llevábamos lazo para traer cargadas las tinajas con lazo; o sea que en las orejas de la tinaja metemos el lazo, y como las tinajas tienen tapa, las traíamos en mecapal, a veces en la cabeza acarreamos o cargamos las tinajas con el agua. Mis hermanas mayores, ellas si llevaban tinaja pero de barro y nosotras de plástico.

Recuerdo también además de la recolección de moras, también la recolección de manzana, porque mi papá sembró bastante manzana en ese tiempo, también me dedicaba a recolectar las manzanas, mi papá también salía a vender las manzanas, ese era el oficio que yo hacía antes.

Creo que tal vez, como de 9 años de edad, mi hermano tenía sus 8 años de edad, nos quedamos en casa. Nos levantaban siempre a la misma hora, yo me dedicaba a moler ya, porque me dejaron sola, con la molida, mi hermano se dedicaba a preparar el café temprano, junta el fuego prepara el café y si en caso se tiene que cocer el huevo, ya él se dedicaba a cocer, mientras yo me dedicaba a moler. Después del regreso a nuestra casa, teníamos que preparar el almuerzo de nuevo, después del almuerzo salíamos a pastorear.

Siempre trenzábamos y cada sábado mi papá se va a Chiché, salía a vender, el pago depende de las trenzas que entrega uno por semana. Si uno entrega casi la docena de trenza a la semana siempre le daban un centavo. Y si no entrega la docena, pues daban solo medio centavo. Nos daban un poco de dinero, por eso nos dedicamos hacer las trenzas.

En ese tiempo a mí, me gustó ampliar un poco, con las frutas, me dediqué a comprar granadías ⁵(granadas), me iba con mi papá a Chiché a vender las moras y llevaba yo granadías (granadas) para vender, del dinero que tenía, yo siempre apartaba un poco, porque como que ya era dinero mío, es el que gastaba para comprar granadías

5 Se coloca la palabra así porque es una corrección que hace Elvira.



(granadas), y las moras si lo entregaba a mi papá porque eso lo recolectábamos cuando pastoreábamos.

La primera vez que yo viajé, era lejos, muy retirado, a una finca de café, se llama Finca Venecia, creo que es de Mazatenango uno tiene que cruzar Guatemala para ir, la otra era Matakusa, algo así y viajábamos en camiones, aquí en el centro de Chinique venían los camiones.

Salí de viaje con mis hermanas y mi hermano en la costa, para ir a cuidar el bebé de mi hermana, no a cortar café, porque era mi hermana la que salía a preparar comida a los trabajadores.

Mi hermana me decía:

-Te quedas con mi hijo, así si en caso llora, lo levantas, lo cargas.

Y si lloraba mucho el niño para cuidar. Lo que hacía yo, era que preparaba café. En el día yo salía para buscarle entre el cafetal y recolectaba; Cushin para darle, con eso pues, se calma el niño.

Cuando regresé de la finca con mi hermana, me enfermé, porque el frijol que nos daban era crudo, sentí yo, todavía se sentía crujiente el frijol cuando uno lo come.

Terminó el tiempo, creo que fuimos por tres meses a la costa, ya cuando fuimos, y en ese tiempo se empezó a construir la escuela en Potrero Viejo.

La escuela se construyó, por un señor que tenía bastante terreno en Potrero viejo, donó el terreno, él construyó la escuela. Creo que, por medio de él, se mandó el maestro, él era de Santa Cruz. Todos los niños ayudaron en la construcción. Estuvimos acarreando piedras, agua en cubetadas, piedras y arena para que la escuela se terminara lo más rápido.





Un profesor se llamaba Adrián Franco Blanco, fue el primer maestro que llegó y era de Quiché, yo creo que la escuela se terminó por marzo o abril, entonces de abril a noviembre estudié. De ahí, el otro año estudié desde el primer mes de clases, estudié todo el año, ya el tercer año ya solo fueron meses, me retiré antes.

Había otro maestro que se llamaba Edil Noruega, no sé qué apellido tenía, no lo recuerdo y otro que se llamaba Eriberto Cabrera, los dos eran de Chinique, siguen vivos, el primer maestro si ya murió, yo solo estudié tres años nada más. Allí es donde aprendí un poco a leer y escribir.

Hacíamos nuestra tarea en la noche, jalábamos un banquito, nos sentábamos en el suelo, en eso poníamos nuestro cuaderno, en un almud para medir el maíz, ahí poníamos el cuaderno y empezábamos hacer nuestra tarea, a veces encendíamos velas que hacía mi papá u ocote grande para que la luz encendiera hasta arriba o hacíamos bastante fuego, porque leña si había suficiente, hacíamos una gran fogata y nos sentábamos.

Mi papá me decía que ya no viajara a la costa, tenía que estudiar un poco y quedarme en la escuela, recuerdo yo, pero solo eran unos meses nada más.

Viajé de nuevo en la finca, siempre para cuidar a los niños, esta vez salí con mi hermano a cuidar el niño. Mi papá ya no me dejaba ir a trabajar en la finca, pero yo le decía que sí tenía que irme otra vez. Como que yo misma, me mandé en ese tiempo, me fui con



mi hermano de nuevo, pero ya no me dejé, ya no consumí tanto el frijol, salgo a cuidar al niño, pero como que me tiene que dar de comer otras cosas, hierbas y ya no me gusta comer el frijol.

Nos adelantamos dos meses con mi hermano en la finca, iniciando el tercer mes, ya llegó mi papá, entonces ahí, ya mi papá me apartó de mi hermano, porque vio, que tenía que cargar el niño saliendo de las galeras, donde nos quedamos a dormir, y llegar hasta donde recolectamos el café y el niño si pesaba mucho. Entonces, ya no me dejó, me dijo:

-¡Te va hacer mal!

Porque ya me enfermé un tiempo, no sé, que hizo mi papá, habló con el encargado de la finca, me pidieron comida, me pidieron canasta para recolección del café, entonces trabajé un mes en la finca.

Después sí me dediqué a cortar café, cuando mi papá ya no me dejó más con mi hermano, pero me daban las canastas y solo llegaba a recolectar el café que está a mi altura y no llegaba más alto. O lo que hacia mi papá era que jalaba las ramas de café hacia bajo, para que yo recolectara más.

Nos regresamos, volví a enfermarme de nuevo, lo recuerdo muy bien, que me dio mucha fiebre, dolor de estómago. Yo ya no podía hablar, no podía llamar a mi mamá, a mi hermana, a mi papá, ellos decían que no escuchaban cuando yo les hablaba.

Entonces lo que pensaron para poder pedir agua y comida, dejaron un vaso cerca de mí y un plato, entonces cuando yo tenía sed, tocaba el vaso sobre la cama, cuando tenía hambre, solo tocaba el plato en mi cama. Recuerdo que sólo comía un poco, que tomaba más agua.

Para curarme me dieron verbena, orina, pero no mejoré rápido, creo que sí me costó la recuperación en ese tiempo, solo eso me dieron, no me dieron más medicina, yo creo que tal vez de milagro sobreviví, varios días me quedé en cama.

Después de eso, entré otros días en la escuela, otros meses en la escuela, eso fue en el tiempo en que yo estuve trabajando y estuve estudiando.

Mi papá decía, que el estudio no nos sirve tanto, y además yo sentía, que si me cansaba, porque desde la madrugada empezaba yo a moler, después a estudiar, después del estudio a moler de nuevo a medio día, a preparar la comida, después de eso a salir a pastorear, entre el pastoreo y las trenzas, cuando regresábamos en la tarde a encerar los animales, ya nos dedicábamos de darle de comer a los cerdos, después de eso ya preparábamos la cena, después de la cena cocíamos el nixtamal y hasta esa hora nos dedicábamos un poco hacer las tareas, y mi papá siempre nos regañaba, porque las tareas se hacen en la escuela y no en la casa, pero los maestros siempre nos dejan tarea para hacer en la casa.



Ellos no piensan que, nosotros tenemos oficio en la casa, siempre nos deja tarea y casi nunca terminábamos las tareas que nos dejaban y el siguiente día siempre decíamos:

- ¡sí es que no me dio tiempo!, ¡es que sí...!

Pero siempre nos regañaban, desde allí mejor me retiré en la escuela, ya no quise más, pero también mi papá, según el tiempo, nos dijo que sólo eran tres años de estudio, y así ¿para qué?, entonces me retiré.

En ese tiempo del terremoto yo no pasé bien, contaba mi papá, mi mamá no me sacó rápido de adentro, y yo misma, busqué como para salir, salí rápidamente gateando, para afuera, salí cubriéndome con una chamarra, estuve afuera viendo todo lo que pasó. En ese tiempo a mí me dio miedo porque también pasaban los aviones, helicópteros, y avionetas se miraba que no pasaban en alto, sino que pasaban muy cerca.

Nos mandaron a trabajar todo el día, acarreando puntas de milpa, porque ya con puntas de milpa hicimos las champas en donde nos quedamos. Rápido se construyó las champas en donde estuvimos quedando, se hizo con puntas de milpa, el techo con nylon, nos quedamos todos juntos en una casita, recuerdo, que no era tan alta, porque entre nosotros los pequeños teníamos que hincarnos para entrar. La casa de nosotros se cayó, todo el techo se cayó. Entonces a mí si me causó miedo en ese tiempo.

En ese tiempo, mi mamá rápido se hincaba, aunque fuera en el camino, rápido se hincaba en el camino, pidiendo que no pase nada durante el día le causó miedo porque:

- ¿Qué es lo que va a suceder?, ¿qué es lo que va a pasar?, ¿por qué está pasando eso?.

Mis papás eran muy religiosos, siempre me decían que cuando viene el temblor, por favor que tienen que rezar, tienen que persignarse, que tienen que pedir a Dios que no pase nada, entonces como que todos se hincan rápido cuando se mueve la tierra.





Un tiempo después, se empezó a asesinar a personas de Joyabaj, Zacualpa y parte del Quiché, se empeoró y ya no nos dejaban salir tanto.

Mi papá tenía un terreno largo, como unas 20 o 30 cuerdas de ancho y es boscoso, entonces ya no nos dejaban salir a pastorear lejos, sino nos quedábamos cerca y mi papá les decía a mis hermanas:

-¡Que tengan cuidado!,

Porque el ejército estaba violando a muchas personas y mis hermanas empezaron a tener miedo porque escuchaban que violaban a las mujeres, las asesinaban.

En una entrada que va de Agua Tibia, hasta Potrero viejo, eso era largo, como cinco o seis kilómetros donde estábamos nosotros, entonces pasaba el ejército con armas y mochilas, pasaban a pie y ahí si empecé también a tener miedo, cada vez que miraba que pasaba el ejército, nos metíamos rápido adentro o nos íbamos entre la milpa, cuando pasaban ellos.



ACOPLAMIENTO FOTOGRÁFICO No.2

Madre de Elvira en su residencia.



Poco a poco creo que se organizaron los Expac en las comunidades y nos dijeron que teníamos que abandonar la casa a partir de las cuatro de la tarde para juntarnos con un señor donde se formó el grupo y ya en la noche uno ya no tiene que juntar fuego porque si lo hace, ya le dicen que son guerrilleros.

Hubo un día que los reunieron a la gente de Potrero Viejo, escogieron a hombres menores y mayores de edad en una reunión aquí en Chinique y los asesinaron, hubo otra reunión y siempre también vino mi papá y nos dejaba dicho, que si en caso no aparecía:

-¡Que nos cuidáramos!,

Era lo que nos dejaba dicho.

-¡Que miren como van a sobresalir si en casa no regreso!.

En esa tarde fue que sacaron a un mi tío y un mi primo en el grupo, recuerdo que decían que lo habían encerrado en el convento de la iglesia católica aquí en Chinique, los ataron de pies y manos, los llevaron y los fueron a tirar en Camakutz

Es lo que recuerdo de la guerra y violencia, a través de eso se fueron mis hermanas. Quería ir con ellas, no quería estar con mi papá, pero no me dejaron ir, decía mi papá que yo no me fuera porque era la única que estaba con ellos, no me dejaron ir.

Pero también hicimos como casitas de nylon, paredes de cañas de milpa, así eran las champas que hicimos donde nos reuníamos en la noche y ya uno rápido salía a ver a sus ovejas, mi papá empezó a vender todas las vacas, ovejas, porque ya no podíamos pastorear.

Cuando ya se calmó, entonces se empezó a comprar otra vez, y nos daba miedo cuando entrábamos a la cocina, cuando llegábamos a abrir la casa, rápido llegábamos a ver si



estaba la ropa y el maíz, era lo que llegábamos a ver rápido, si estaban los pollos, los chivos si estaban, medio los sacábamos un rato y lo amarrábamos. Eso fue en el tiempo de la violencia

Cuando hubo guerra, decían que violaban a las mujeres, entonces mis hermanas tuvieron miedo, lo que hicieron es que se tuvieron que ir de la casa, se fueron a Sta. Cruz a trabajar, entonces desde ese tiempo yo me quedé sola, ya con mis papás y mi hermano menor que es Agosto.

Lo que hizo él, fue que buscó qué hacer, buscó trabajo, salió a trabajar en tiendas, salió a trabajar de amarar hilo en Santa Cruz (elaboración de cortes típicos), salió a vender, tal vez no tanto a vender, sino que acarreaba las cargas de los tejedores en Santa Cruz.

Se fue a la capital con unos vecinos de la comunidad, lamentablemente sólo duró un año allí, según lo que dicen que lo golpeaban mucho, y entre mí, se me quedó un rencor hacia esa familia. Nos contaron que se arruinó un camión y lo obligaron de meterse bajo del camión, y parece que el tricket no lo puso bien y se cayó encima de él, se golpeó la cabeza y murió, allí sí que sólo él sabe qué fue lo que pasó.

Ese tiempo me costó mucho a mí, porque él, me ayudó durante mucho tiempo, cuando mis hermanos ya no estaban, si me costó olvidarlo a él. Para mí fue un hermano, muy educado, nunca se peleó conmigo, nunca me peleé con él, en cambio con mis hermanas cómo se peleaban, se agarraban en la casa, con leños se pegaban en la casa, era feo con mis hermanas antes.

Así fue el tiempo, creo que a mis 13 años de edad, me casé, entonces salí fuera de la casa, ya se quedó mi hermanito con mis papás, la pareja de ellos y un mi hermano se quedó con ellos.

Tuve un parto prematuro, en ese tiempo, ya después de eso, ya tuve, mi primera hija decía yo, pero creo que ya es un segundo embarazo, cumpliendo los 14 años de edad tuve el embarazo.

Llegué a vivir con mis suegros, es un problema lo que fui a encontrar ahí, sólo como un mes tardé con ellos, porque no daban de comer, estaba otra señora que era la primera nuera de ellos, no me dejaban moler, ella el nixtamal lo jalaba rápido, siempre me metió chisme en ese tiempo, entonces sólo aguanté tres meses con ellos, me aparté en la casa.

El parto prematuro lo tuve en el 84, meses después ya era el año 85 y fue cuando nueve meses después tuve a mi primera hija, ella nació en el 85, todavía no tenía agua potable en la casa. Había agua en la aldea, pero yo no tenía.

Mi mamá era muy delicada porque no me dejaba lavar mis pañales en la casa de ella, entonces yo me iba al río. Acarreaba agua en los nacimientos. Había un nacimiento de agua de mi finado tío que asesinaron, era enorme, ahí se podía lavar, lamentablemente



se perdió porque mi prima hizo un préstamo y ya no lo pudieron pagar, entonces les quitaron el terreno con el nacimiento.

Nunca dejé la ventas de frutas, siempre seguí, cuando estaba con mis papás, también tapiscaba y yo salía a buscar mazorcas que se quedaban tiradas entre los rastros, o no lo recolectan todo, a veces que se quedaban una matas con mazorca, me dedicaba a recolectar eso, con eso mantuve pollos, crecieron mis pollos, vendí mis pollos, compré ovejas, tuve ovejas, entonces cuando me casé yo llevé ovejas y pollos, me fui con mi suegro, porque los animales ya eran míos, entonces todavía seguí con las ventas de mora, de granadía (granada), de naranja, anona, como que para mí, me gustaba, me salía a caminar.

En ese tiempo tenía yo dinero, porque también vendía, hacía velas, candelas, preparaba yo eso, vendía en Zacualpa, aunque con maltratos de él, pues yo hacía la lucha para tener un poco de dinero en casa y salía a vender eso.

Compraba la parafina por quintal, juntaba mi fuego, ponía un bote al fuego, echaba mitad de agua y mitad de parafina, sacaba mi medida de hilo, el hilo lo sumergía dentro del bote de agua y poco a poco se engruesan las velas de parafina.

El cebo lo encargaba con las personas que destazaban reses, antes preparaban chicharrones de res, del chicharron, se saca toda la grasa como si fuera la piel del cerdo y se aparta la grasa, entonces de esa grasa preparaba yo, las candelas en mi casa.

Mi papá me enseñó a prepararlas, él las hacía antes, mi abuelo se dedicaba a eso antes, pero mi abuelo se dedicaba más a las de cebo y mi papá contaba que no es parafina lo que había antes, sino que es la pura cera de colmenas, lo mezclaban con cebo y con eso también hacían las candelas de cera.

Pero él las preparaba para uso en casa, ponía un su bote, cocía las ceras y cebo, después preparaba su hilo, lo sumergía allí y después hacía sus candelas grandes. Entonces, no le pedí a él que me enseñara, solo miraba como lo hacía él y me vino la idea de mi papá, mejor me dedico a hacer esto, como un mi negocio para tener dinero en casa porque pedir dinero al hombre, el no me da.

Y con qué me mantengo en la casa, no quiero tener una mi hija toda sucia y sin ropa, porque cuando yo crecí, solo tuve dos pares de ropa. Entonces yo, no quería tener a mi hija así. Salía con las personas y vecinos aquí en Chinique me dediqué a vender las manzanas, anona, aguacate, matazana que era lo que traía y pasaba de casa en casa.

Me conocieron las personas mestizas y me regalaban mantas, como mantas de cama, grandes, con eso hice yo las blusas de mis hijas, yo misma saqué las ideas, perforaba para el cuello y lo cosía con hilo y aguja, lo cosía a mano, así hice las blusas de mis hijas.

Empecé a hacer velas cuando yo ya estaba casada, ya tenía mi primera hija.



Como decía y conté en un inicio, con mi primera hija, llegó una organización, en la comunidad, que es Alianza para el Desarrollo Juvenil Comunitaria, empezaron a buscar a mujeres que son madres jóvenes, llegaron a mi casa y tuvimos reuniones con la esposa de un ex pac, me integré con ellos, como cuatro meses de postparto, llegó la organización allí, me invitaron y me integré con ellos, fuimos en la casa de la mamá de Eustaquia, esposa de Felipe, allí es donde tuvimos una granja, para tener crianza de pollos, de ovejas, de cerdos, me gustó la idea porque siempre he mantenido a los animales.

Se dedicaron a enseñarnos queso de soya, incaparina de soya, retoños de semillas, preparación de jabón y siembra de árboles frutales, mantenimiento de cerdos y pollos una en casa. En la granja que tuvimos, me dejaron de secretaria en ese grupo porque formaron un pequeño comité, me dejaron para apuntar los gastos, ganancias de los pollos cuando los destazamos, me dedique a destazar y salíamos a vender la carne en Santa Cruz. No funcionó porque las personas se pelearon por el dinero que nos dieron para el mantenimiento de la granja. Llegaban las personas a vernos y llevaban incaparina, preparábamos galletas de incaparina, lo cocíamos con aceite y salía bien rico recuerdo yo. Es lo que hicimos en esa organización, cinco años estuve allí, aprendí bastante con la organización.

Yo vi que sí funcionó, para mí funcionó porque tuve ovejas, cerdos y pollos que me dieron y sí, lograron vivir, después de un tiempo, estuve participando en un grupo de mujeres que yo mismo organicé en Potrero Viejo. También hablaban de salud en la Organización Alianza, que era mejor cerrar los cerdos, pollos o perros, que no estén cerca de la casa, dentro de la cocina, porque defecan ahí, y si un ser humano no tiene letrina, ahí llega la contaminación y los parásitos a los bebés, pero no nos dieron letrina y unos tres años después desapareció Alianza para el Desarrollo.

Dando seguimiento en la historia de la vida, pues ya en ese tiempo después del parto, con mi segunda hija seguí enfermándome, siempre quejándome, entonces llegó, el cuarto embarazo, ¡sí! como que sentía, que ya no aguantaba más, me costó el tiempo del embarazo, pero Gracias a Dios nació mi hija, siempre digo yo que con mi hija el cuarto embarazo, igual no me costó, empecé a las 9 de la mañana, no con dolor fuerte, a las 2 de la tarde ya tuve a mi hija. Allí si, sin ningún problema después del parto, me quedé bien después del parto.



ACOPLAMIENTO FOTOGRÁFICO No.3

Hija de Elvira, maestra de escuela de Potrero Viejo, aula en donde estudió Elvira, campana que se tocaba para que los alumnos acudieran a clases.



Ya llegó el quinto embarazo, pues dije, ni modo, otro más y ojalá que se cumpla el sueño de él, porque es el que pedía otro varón y fue otra nena.

Entonces, llegó el Programa Quiché, es otra organización y organicé a 24 mujeres, saque lo mismo, porque nos dieron lo mismo, ya no fue granja; nos dieron pollos, cerdos y árboles frutales y ahí si ya cambie la idea y solicité letrinas aboneras, para que tuviéramos letrinas aboneras, para que las mujeres tuvieran y mejorar el cultivo.

La idea que nos dieron ahí fue de las letrinas aboneras, todo el abono que sale en la letrina, con eso mismo abonábamos la milpa, daba bastante maíz y frijol. Logré eso con ellos y nos dieron fertilizante también para la milpa, nos donaron el dinero para el fertilizante y la idea que nos dieron era que nos donaban el dinero primero y yo estuve manejando con el grupo, comprábamos el fertilizante, lo repartíamos y lo pagamos, con ese dinero comprábamos para el otro año, como si fuera un préstamo. Cuando terminó el programa Quiché, íbamos a repartir ese dinero, pero también poco a poco ya no pagaron ese dinero, quedó muy poco dinero al final.

La energía eléctrica tal vez vino en el 85-87-89, tal vez en el 89. Ya tenía tres hijos cuando llegó la luz. Yo tuve agua en mi casa ya con mi cuarta hija, en el 90 o 91 tuve agua en mi casa. Ya hubo un proyecto y saque agua.

..



Me nombraron secretaria y presidenta, creo porque las mujeres se dieron cuenta que pude manejar la granja con Alianza y me dijeron:

-No, usted se queda como presidenta

En ese tiempo estuve dando clases de alfabetización a las mujeres, estuve participando con DICOR, es el que nos dio agua potable, preparando un vivero de café, pero no se logró y después estuve con CONALFA, me llevaron a una finca de café para mejorar un poco el conocimiento, estuve saliendo también en ANACAFE en la costa, estuve en Retalhuleu para mejorar el conocimiento, llevaba a mis dos hijos.

Con tanto viaje dije, ¡ahora sí!, ya no más y que él, ya no me pida más que busque otro varón, y que me voy a APROFAM, después del parto.

Entonces tal vez yo dije, así es la vida de uno, tal vez uno se enferma, ¡Ha! Bueno, como que yo ya iba aceptando esos dolores que tenía y hubo un varón entre medio, ya no quería más hijos. Desde el cuarto, yo más hijos no quiero tener, porque me sentía siempre adolorida, entonces más hijos así ya no quiero tener más.

Basta con tres hijos, y no más, pero por buscar un varón, me quedé embarazada de nuevo con el cuarto embarazo, pero aún que nació nena, no es que yo rechazara a la hija, sino que decía yo, que de tanto y tanto buscar un varón, y a lo mejor que no, y sólo por eso me lleno de hijos, ¡No!

FOTOGRAFÍA No.3⁶
Elvira con sus hijos



6 Fotografía cedida por Elvira Morales.



Yo no quiero tener más hijos, ya estaba APROFAM, las personas que trabajaban en APROFAM pasaban en las casas. Ya pedí cita en APROFAM durante el embarazo, dije, ya después del parto, tengo que llegar con ustedes porque yo ya no quiero tener más hijos, decía yo a los promotores de APROFAM que pasaban en las casas, de una vez llenaron papelería durante el embarazo, y me dijeron que a los 40 días después del parto, me tenía que ir en APROFAM.

Allí si le dije a él, quieras o no, pues yo me voy y si no quieres, pues me voy sola, entonces me acompañó él en ese tiempo, nos fuimos en APROFAM, para ir a operarme para no tener más hijos, allí no sé qué hubo, en el momento en que me anestesiaron, me quitaron mi bebé, me dijeron que no me preocupara que las enfermeras lo van a cuidar.

Según yo, que si me operaron, solo que tal vez por no molestarme me decían que yo no aguantaba la herida, y me dijeron ya está cosida la herida, entonces pase a otra cama, me llevaron y me fueron a dejar en la cama.

Al rato después, me fueron a preguntar si tenía dolor o no, le decía solo tengo un poco de ardor, a bueno, me inyectaron, y según yo, ¡Que bueno! ¡Que rápido fue la operación! y ya pasé la operación, al final ya no voy a tener más familia. Y como una hora después me dijeron:

- Fíjese señora que con usted no se pudo hacer nada, que usted no puede aguantar el dolor, cuando intentamos operarla, la anestesia lo absorbes muy rápido, entonces casos así, si no se puede, porque no aguanta y además tal vez tienes un poco de grasa en el abdomen, tal vez no sana rápido la herida, entonces no se pudo hacer nada así que no pasaste en la operación que querías.

Y pregunté:

- Entonces en ese caso, ¿qué voy a hacer!

Me dijeron:

- ¡Tranquila, tranquila!, al rato regresamos otra vez,

Me dejaron allí y ya después, llegaron conmigo me contaron:

-Fíjese señora que con usted no se hizo lo que querías, de que pensabas de operarte definitivo, pero no se pudo.

-Pero no se preocupe, como usted cuenta que no quiere tener más familia, ya que es difícil la vida, entonces lo que hicimos es que fuimos a convencer a su esposo, entonces él se convenció y ya fue la operación de él.

Yo solo me quedé sorprendida con lo que pasó ese día, ¡lo operaron a él!, y dijeron que es más fácil con un hombre, no como la mujer que es un poco costoso, pero no pasa nada,

...



a los cinco días, él ya puede trabajar de nuevo. Bueno dije yo, pues fue decisión de él, no estaba yo con él, no quería que yo me operara, pero si ya lo hicieron a él, está bien verdad.

Llegando en la casa, pues yo creo que él empezó a tener molestias, su dolor, entonces empezó a maltratarme:

-¡Sí! Seguro que usted, les dijo a los médicos, que me operaron y ahora siento mucho dolor.

Le decía yo,

-Pues que culpa tengo yo, usted lo decidió, yo iba para eso, pero no me lo hicieron, allí si yo no puedo decir nada.

Y siempre empezó él con su maltrato así. Mi exesposo siguió con sus maltratos, me maltrataba mucho, él también siguió más mujeriego y así.

Por eso las fotos, hay algunos que los rompí, los quemé porque allí estaba mi exesposo, ya no lo quería ver, ya no lo quería ver, las fotos estaban pegados en el corredor, todo eso lo perdí, tantos diplomas, perdí mi diploma de enfermería, lo quemé.

Cuando me dijo mi hija:

-¡Mamá lo que hiciste!, quemaste tu diploma de enfermería,

-¡Hay bueno!, de todas formas lo que me queda es el conocimiento.

Hubo un tiempo, en todo el corredor de mi casa lo llene de fotos y de ahí lo empecé a sacar, se deshizo, pero seguro de que hay algunas fotos que tengo guardado.

Entonces cuando él vio, que yo tenía una mi recolección tal vez como de cinco mil quetzales de ahorro en casa, y me dijo, yo quiero ir a los Estados, que préstame el dinero, le di mi dinero, hasta vendí mis animales con tal de que él se fuera al extranjero, y le di todo mi dinero y allí fue que terminé con todo mi negocio y él no pasó, allí es donde él terminó todo mi capital y cuando supe el trabajo con médicos descalzos, es cuando me integré con ellos, pero estaba yo enferma y me dijeron que el trabajo que había era para limpieza, recolección de plantas, a mí me gustó más eso.

Cuando yo conocí a Felipe, estaba de noviazgo con su esposa, quien es de Potrero Viejo, la abuela de la esposa de él es sobrina de mi papá⁷. Los veía a ellos, Felipe llegaba con ella en el pastoreo, porque así fue el noviazgo de ellos. Lo conocí en la comunidad que llegaba, pero no sabía yo ¿de dónde es?, yo no sabía ¿de qué familia es?, solo miraba que él llegaba.

7 Es sobrina tercera del papá de Elvira.



Ahora mi mamá, me comentaba que ella si conoce a la mamá de Felipe, pero no conoce a Felipe así directamente. Poco a poco ya se robó a su mujer en Potrero Viejo, porque la familia no lo quería a él.

La familia de Eustaquia no lo querían a él, porque era de escasos recursos que tienen y cuando se celebraba el aniversario de los Ex PAC, entonces ellos llegaban allá y más o menos los vi cuando ya estaban juntos.

Felipe pasaba en mi casa, porque existió un proyecto de Filtro de barro, me incluyeron en el listado y me dieron un filtro de agua. Entonces Felipe pasaba en la casa para ver ¿cómo estaba el filtro?, para ver si funciona o no funciona; unas veces pasaba la esposa para ir a ver cómo estamos manejando los filtros, nos gusta o no nos gusta el agua que tomamos del filtro, como ya no se hierve sino solo se llena el filtro y con eso ya tomamos y así fue, en el tiempo no lo conocía muy bien, pero sí de lejos ya lo vi, ya lo conocía, pero nunca habíamos conversado con ellos.

Cuenta Felipe:

Entonces lo de Elvira y ¿cómo la conozco a ella?, entonces para mí siempre fue mi mano derecha en todo, con quien confío, con quien sé que me apoya, sé que me ayuda, sé que me dice que no, es como decir si hacemos eso, aquí está. Al mismo tiempo siento que también fue mi asesora, fue porque en muchas cosas o casos siempre me asesoraba, a veces sentía yo como que era como mi madre, en relación de trabajo pues. Me acuerdo que en lugar de consultar a la doctora Ana o a Patricia, o a Cristina, le decía:

-No sé, siento que primero mirá, ¿qué vamos hacer?, ya me decía lo que hay que hacer es esto y esto, lo que no hay que hacer sería en esto porque... ¡Ha bueno!

Continúa relato de vida de Elvira:

Lo conocía un poco, ya cuando me integré en Médicos Descalzos, entonces lo conocí bien a él, conocí el papá, conocí la mamá.

Estaba todavía en esta organización viendo que los árboles frutales nos los dieron, allí los tengo todavía, naranja, limón, la letrina, ahí tengo una parte todavía, estoy utilizando la taza todavía. Desde hace tantos años, empecé a educar a las mujeres. En eso fue cuando me integré a Médicos Descalzos.

Hubo un tiempo en que mi exesposo trabajó con Médicos Descalzos, por un arreglo de construcción y le dijeron a él si no quería trabajar, fue a él al que le pedían el trabajo, que tal vez los ayuda a trabajar ahí, que él se quedaba en Médicos Descalzos trabajando, y llegó en la casa, y me dijo:

-Viera que dicen que hay trabajos allí con ellos, no querrás trabajar.



- ¡Ha sí!, pues, me gustaría trabajar y sí no quiero estar más en la casa.

Él terminó todo mi capital y cuando supe del trabajo con Médicos Descalzos, es cuando me integré con ellos, pero yo estaba enferma y me dijeron que el trabajo que había era para limpieza, recolección de plantas, a mí me gustó más eso.

Ya con mi última hija en el 93, ella tenía meses cuando yo me integré en Médicos Descalzos, estando ahí veía que me hacía falta matemáticas, porque me quedé en recolección de plantas, estuve un año estudiando para instructor en salud, entonces pensé que mejor me dedicaba otra vez a estudiar; entré en alfabetización por madurez y en eso saqué mi sexto por madurez, quería entrar en Santa Cruz para básico, pero no gané el primero básico y estando en primero básico, un maestro me dijo:

-Ya que usted le interesa la salud, hay una oportunidad que salió y quieren recibir a los de sexto primaria en auxiliar de enfermería, más de alguien de ustedes que tiene interés, yo creo que pueden ir a inscribirse.

Eso nos dijo el maestro y rápido fui. Así fue que saqué auxiliar de enfermería, dos años y medio estudié y de plano porque mi vocación en salud, en la teoría, apenas sacaba los 55-60 puntos.

Llevaba tal vez dos años con Médicos Descalzos cuando estaba con Programa Quiché y sembrábamos verduras, ese día fue que estábamos arrancando rábanos y zanahorias.

Cuenta Felipe:

El exmarido de ella estaba trabajando en la construcción o remodelación de la sede, entonces, yo sabía que él ha estado un poco en comités, también sabía que estuvo como ayudante de Comisionado militar, jefe de patrulla.

El me dijo:

-Si es seguro el trabajo, es mi esposa quien va a trabajar o quiere trabajar.

Está bien le dije, te digo que casi no la conozco, más de alguna vez la vi, pero no la conozco.

Entonces ella llegó, su trabajo principal o lo que queríamos que hiciera en Médicos Descalzos, por un lado, que nos ayudara a hacer las investigaciones sobre plantas medicinales. Vino Elvira y nos ayudaba a hacer algunas entrevistas, algunas investigaciones sobre plantas con alguien que conoce de plantas porque era al azar, le preguntaba a alguien ¿y para qué sirve esta planta? Es como que al azar.

En la primera promoción de promotores de salud primaria y comadronas sobre la utilización de plantas medicinales. Estuvieron participando de Chinique, creo que fueron como unos quince. De la promoción estaba: Julio Nish, Reina, bueno eran varios,



pero al final los que se quedaron y realmente se metieron bien en el asunto es Elvira y el otro compañero Julio Nish.

El etnobotánico encargado de Médicos Descalzos nos enseñaba los productos que se pueden obtener, digamos de las plantas, nos enseñaban cómo procesar los productos, fue así que Elvira, dijimos bueno:

-Yo creo que es mejor que Elvira tiene que aprender a procesar las plantas.

No se le pagaba, se le daba un viático a ella, a todos por igual, sin embargo, ella era muy entregada a su trabajo, si llegaba temprano empezaba su trabajo, termina a la hora que tiene que terminar, si hay algo que deja, lo termina al día siguiente, por eso dijo no importa si tenía que trabajar jardín, si tenía que entrar en el secador, en el laboratorio, en la investigación, en caminata botánica, en esto, en lo otro, Elvira siempre estaba presente en todo, se metió de lleno en todo.

Fue así que encargamos a Elvira para el cosechado de plantas, si hay que cosechar plantas en el jardín, entonces por favor dirige a las compañeras para que cosechen las plantas y si es necesario cosechas plantas en el bosque, entonces dirigir a las compañeras para ir a cosechar, y si hay que sembrar plantas, entonces decirle al jardinero, porque teníamos un jardinero, que siembra las plantas, limpia las plantas, también si es necesario procesar algunos productos, que las compañeras te ayuden, vimos que era mejor tener a alguien como ella encargada, de las otras dos promotoras, se puede decir que ellas hacen mal las cosas, si se quedan solas, se puede decir que si ayudan es buena mano de obra pero siempre alguien tiene que dirigirlas, pues no.

Entonces eso es como el asunto que se le encargó a Elvira a inicio solo plantas, pero la que sí me ayudó a dar esos talleres fue Elvira, porque se sentía como que ella podía hacerlo, podía dirigirse a las personas, le pedimos a ella me ayudara a dar los talleres, los otros compañeros si sabían, pero no se animaban, eran muy cortos en un tema, en una capacitación.

Continúa relato de vida de Elvira:

Salía a dar talleres a San Juan Chamelco de Cobán, La Tinta, Tukurú, Joyabaj, Uspatán. Salía con un compañero que se llama Esteban, que es francés, no recuerdo bien que es él, salíamos con él y un farmacéutico no recuerdo el nombre de la primera persona que nos acompañó era etno-farmacéutica.

Cuenta Felipe:

En Médicos Descalzos pensamos que las comadronas han estado, están y van a estar, eso es lo que nos dimos cuenta, con financiamiento, sin financiamiento las comadronas siempre han estado, entonces dijimos entrémosle más con las comadronas.



Desde ese entonces, Elvira comenzó con todas las entrevistas, las investigaciones.

La idea mejor fue el intercambio de experiencia, no se van a dormir porque en cualquier momento les va tocar hablar:

- ¿Usted qué sabe de plantas?

-No sé nada pero si quiero saber,

-¿Qué puedo hacer?

Nos dimos cuenta que las demás comadronas se sintieron y pensaban: si yo sé algo, es el momento de decir que sé yo.

Elvira tenía que traducir de la comadrona a la encargada del servicio del Centro de salud, entonces tenía un papel doble de traducción.

En el pasado yo hacía eso, mientras yo veía las coordinaciones y empezando a ver lo de las comadronas, pero cuando nos dimos cuenta que un hombre no funciona, entonces el trabajo se le encargó a Elvira.

Entonces como que las comadronas se dieron cuenta de que hay mucho conocimiento que viene de otros lados, que vienen a intercambiar y ellas también, entonces cómo que eso se rompe, es mejor coordinar, entonces ese fue el trabajo de Elvira.

Creo que en ese camino que ella comenzó con las comadronas, se puede decir que ella empezó a estar mal, es lo que ella ya comentó, empezaron los disgustos con el marido, pues como te decía, como ella decía, comenzó a salir mucho desde que entró a Médicos Descalzos, empezó a viajar mucho, entonces ella comenzó a ir para Cobán, entonces con este trabajo ella comenzó los malestares con el marido, en la casa, los celos.

Yo le decía no dejes tu trabajo, eso no es bueno, como que le decía lo que tiene que hacer:

- ¡te gusta el trabajo!

-Si me gusta,

-Va ¿entonces...?, ¿Te gusta tu marido?

- No, porque solo problemas son.

Va entonces escoge entre lo que te gusta y lo que no te gusta. Yo creo que no vas a dejar tu trabajo, que te gusta, por algo que al final no te da la alegría, la felicidad, lo que haces, entonces escoge.

Ella empezó a enfermarse, todavía tengo yo una foto que se veía muy mal, se hinchó bastante, la cara no se ve bien, no se ve que está gordita, se ve que está con retención de líquidos. Le dije:



- ¿Por qué no tomas esto?, ¿Por qué no haces esto?

Ya después me contaba de los sueños:

-Fíjate que soñé con serpientes, que soñé esto, que soñé lo otro, como yo ya más o menos conocía la interpretación de los sueños, que las comadronas decían porque las entrevistaba y decían:

-Un Aj'qij' que fue mi maestro,

Entonces yo ya sabía de interpretación de sueños, yo creo que tu sueño significa esto, yo creo que la serpiente significa esto.

Entonces llega el otro Aj'qij' que ella comentaba, El señor Shon, es tu q'ij alaxik⁸, esto es lo que te está pasando. Eso como que le motiva a ella de iniciar su proceso de comadrona, porque le dijeron que sí puede ser comadrona, pero también puede ser Aj'qij'. Ella optó al inicio ser comadrona.

Creo que ha sido muy exitoso todo ese tiempo, se elaboró el manual, si ves los libros Elvira es una autora del Tuj, Elvira es autora del manual con comadronas, Elvira es autora del libro de las seis psicopatologías, Elvira está en todo porque es así.

Continúa con el relato Elvira:

Había muchas dudas que tenían las comadronas, decían:

-Mejor ya no vamos a seguir participando.

-Si vamos a mandar a nuestros pacientes al hospital a que los médicos metan mano, hacen daño a la mujer.

-Es maltrato porque es abusado por el médico,

-El marido como maltrata mejor ya no los mandamos y si se muere, pues seguro le toca su tiempo.

-Seguro que ya se muere así nada más.

Entonces decía yo, no hay que hacer eso, por eso cuando salió esa oportunidad, por un maestro que me dijo:

-Será que no se interesa en entrar, que no es tanto requisito, no importa los grados que ha sacado.

Entonces me llamó más la atención eso de estudiar auxiliar de enfermería.

8 Literalmente significa día de nacimiento en el Cholqi'j



A mí me dieron idea de ir arreglar papelería en Xela y buscar un trabajo en el Hospital, en Joyabaj me decían:

-Cuando quieras un trabajo estamos para ayudarte, puedes venir acá, puedes solicitar acá.

-A bueno ya se verá, no estoy buscando nada por ahora.

No me interesó buscar trabajo en el servicio de salud, lo que me interesó más es estar en la comunidad.

Comenta Felipe:

Yo creo que siento, que este es tu lugar, no es estar en un hospital, yo sé que en el Hospital puedes hacer tu trabajo, pero quizá allí tienes algo de que aquí no pasas, no puedes hablar de plantas para los pacientes, no puedes hacer esto, incluso aunque el ginecólogo, el obstetra diga:

-Aquí mando yo.

Entonces te limita, es mejor seguir haciendo este trabajo, también ella decía:

-Si tiene razón.

Se graduó salió de auxiliar de enfermería, creo yo que ella se siente más como comadrona y no auxiliar de enfermería, eso es lo que presentí, o sea que, con esa experiencia, con esa práctica, en esos dos hospitales en Santa Elena del Quiché y en Joyabaj, le tocó un buen lugar, porque muchos de los auxiliares de enfermería sólo se van a los centros de salud a ella le tocó dos hospitales.

Continúa el relato Elvira:

Más saqué mi práctica en Joyabaj, en Quiché solo a observar, allí fue en donde me conocieron los médicos, en Joyabaj si practiqué más.

Comenta Felipe:

Al final se puede decir que fue idea de Elvira, yo y alguien, hacer el proyecto de los Aj'qija' queríamos saber: ¿qué hacen los curanderos?, ¿qué hacen los Aj'qija'? ¿qué hacen ellos?, queremos saber, entonces hacemos la propuesta a la doctora Ana, nos dijo:

-Mira yo creo que unos saben qué hacen, entonces se están lazando ¡háganlo!, ya dijimos que ustedes son los que tienen que hacer, son ustedes los que se quedan no nosotros, nosotros nos vamos.



Le dije a Elvira:

-Tiene esa capacidad y experiencia con comadronas, ¡encárgate!, ya tienes capacidad con el laboratorio, ¡encárgate!

Claro que como decía al inicio, hubo una persona que la ayudaba en el laboratorio, hubo una persona que lo acompañó, pero la encargada de dirigir las plantas y laboratorio, era ella.

Entonces en el año 2000 llega Cristina cabal cuando yo también terminé de estudiar y precisamente el trabajo que se le pidió a Cristina fue investigación con los Ajq'ija' porque era etnóloga y antropóloga, era un trabajo o papel que sí lo podía hacer y no estuvo directamente en Chinique.

Continúa el relato Elvira:

El primer viaje que tuve creo que fue en Canadá, a intercambiar experiencias de Canadá.

Las personas en Canadá dijeron:

-Es mejor que de primero Elvira viaje a Canadá.

Para ir a ver ¿cómo trabajan?, ¿cómo estudian?, ¿qué hacen allá?, para que ella ya entienda y cuando los estudiantes vienen aquí es otra cosa, es como intercambiar experiencias de allá y de acá.

Un mes fuimos juntos los tres. Antes, yo me fui sola, viajé todavía a Colombia en Choco con los indígenas emberas junto con Cristina, también fuimos con el pueblo indígena en Colombia y ya no recuerdo el nombre donde fuimos, incluso lo soñé antes de que nos dijeran del viaje, después de eso nos fuimos a México, con los señores... con los Huicholes.

Comenta Felipe:

Ese fue un congreso de Medicina Tradicional.

Continúa Elvira con el relato:

Nos fuimos una semana, si. Fuimos pero yo también salí a capacitar sobre el tema de arcilla allá.

Comenta Felipe:

Es como un congreso y es simultáneo, hay un grupo que hacía taller sobre arcilla, entonces Elvira allí esta y de plantas medicinales allí esta. De Salud Mental en donde



yo siempre me metía, entonces participábamos en los congresos de forma simultánea, pero también dábamos talleres en los congresos.

Continúa Elvira con el relato:

Después de eso, allí si ya me fui sola en Canadá por dos meses, me fuí allá, también es un intercambio de experiencias con las comadronas de allá, son estudiantes de comadrona y el masaje que se daba a la mujer embarazada, también estuve en Montreal, ya no viajé tanto allí, estuve en unas universidades también, fui en la casa materna, solo que de mala suerte no tuve ningún parto en casa materna, si llegaron los pacientes pero estaban allí nada más, porque era un día de visita, el otro día para ver cómo están las instalaciones, pero en caso encontrara yo un parto en ese momento, pero no encontré. Viajé todavía con estudiantes y de allí me dejaron sola, sólo me buscaron un taxi que llegaba a recogerme en la casa de Genevieve Labbe en la que estuve y me iba al espacio en el que estuve bastante tiempo, un colombiano me traducía, llegaban las mujeres embarazadas para los masajes, los bebés para masajes, yo me quedaba observando, eso fue lo que fui a ver en los dos meses que fui.

Comenta Felipe:

Entonces estando Elvira en Canadá, este traidor les fue a decir:

-Señores, tienen ustedes razón, primero, la casa es de la iglesia.

Cosa que no es cierto, en lo legal sí, pero el dueño que compró era Médicos Descalzos, éramos nosotros, ni siquiera era financiamiento, sino aporte de los amigos, conocidos de Francia, de todos los países que aportaron para que se comprara y nosotros lo dejamos a nombre de la Diócesis.

Les dijo:

-Si es la casa de la iglesia, imagínese lo que están haciendo, haciendo brujerías, hasta zopilotes negros queman allí.

Nos acordamos que tal vez hablaba de zopilotes negros, porque los guías espirituales parar curar una enfermedad o cuando se hace un ritual, se ofrenda la sangre a la tierra y todo eso. Entonces ese señor decía eso, que quemaban zopilotes, hacen un montón de cosas allí.

Saber quién fue, al final yo fui a buscar y no encontré nada. Uno decía que quemábamos zopilotes como rituales diabólicos, otros decían que ya no sembramos plantas, sino que lo que cultivábamos allí era mariguana, decía:

-Que yo lo fui a encontrar, que no sé qué....

De primero vino ese grupo y después se fue Elvira a Canadá, incluso decía ese señor que:



-Prostitutas tienen allí.

Refiriéndose a que las estudiantes tienen sus amigos, o sea los alumnos se conocen y llegaban a verlos, a visitarlos, a cenar allí, compartía, sin embargo el chisme...., ya lo convertimos en una prostitución, ¿Hay nooo....!, hasta incluso decían que Elvira era la maestra de las alumnas de la prostitución, ¡Noo, era un desastre!

Continúa con el relato Elvira:

Llegó la policía a revisar allí las instalaciones, tal vez no llegó como que, a inspeccionar, no entraron hacia adentro, pero recorrieron todo el jardín ¿qué plantas tienen ustedes sembradas? ¿solo esas plantas verdad, no tienen otro terreno montañoso?

Comenta Felipe:

Y esa información ya le había llegado a Silvy Gendron en Canadá, justo se fue Elvira a esa pasantía, nosotros aquí no sabíamos nada, por eso, no sé qué pasó, porque justo cuando Elvira estaba allá, cuando llamó David de Canadá y me dijo:

-Te tengo malas informaciones:

- ¿Qué pasó?

- Te quería preguntar:

-¿Es cierto que ustedes ya no siembran plantas medicinales?

-Bien, ¿por qué?

-¿Por qué empezaron a hacer plantas prohibidas?

-No David, eso no es cierto,

-Pero eso es lo que dicen aquí, ya reportaron, ya sabemos que ustedes cultivan marihuana.

Aparte de eso, también empezaron a hacer rituales diabólicos allí, y la casa, la oficina ya la convirtieron en un antro de prostitutas, pero ¿por qué?

Así me quedé, no puede ser, el problema es ¿Quién dijo, quien? Esa es la información que llegó aquí y es lo que se sabe ahora. Le empezaron a preguntar a Elvira también, porque como ya dijeron allá, el dinero que venía de allá no lo invertimos en las comadronas, sino que lo invertimos en otras cosas.

Le preguntaron a ella:

-¿Cómo está el dinero?



Ni modo, como ella no sabe, dijo:

-No sé, solo que Felipe o la contadora sabe cómo está.

-¿Como es que no sabe acaso no es usted parte de ellos?

Pero es que la contabilidad no lo sabe Elvira. Es otra ocupación, otro trabajo, si tenían dudas serias con la contadora.

-El que sabe es la contadora, hay un dinero para esto, otro para esto,

-¿Cómo se está invirtiendo el dinero que viene de Club norte sur?

Tendría que ser en contabilidad o en administración, no en la ejecución, hasta a mí me preguntaban como director, yo tenía que consultar a la contadora como están los fondos porque yo no sé, yo solo ejecuto, si no hay dinero, ella me dice:

-Mire Felipe corte eso porque ya no alcanza, ¡ahh bueno!.

Sily Gendron como cuestionó a Elvira, como esta esto, como esta lo otro, tampoco dijeron quien fue quien le llevó el chisme. Elvira sigue molesta y a veces siempre lo habla, aunque Elvira no me cree yo no dudé de ella.

Cuando nosotros estábamos con esto, Elvira se molestó y se fue casi un año, igual yo me salí, fue cuando estuve construyendo esto, si Elvira se fue, yo también me voy, es como acompañarla pues en eso, yo también me salí, mejor empecé a hacer adobes, eso fue en el 2007. Creo que fue en ese entonces cuando se fue a Nicaragua.

Continúa Elvira con el relato:

Fue el último viaje, después de eso regresé, mi hija estaba por fallecer la pude rescatar cuando vine, de allí se rescató mi hija, más o menos ya estaba yo bien con mi hija, viajé por última vez en Nicaragua, fui también con el pueblo indígena, donde también trabajaban la medicina tradicional, nos fuimos junto con la doctora Isabel Cabezas que estuvo un tiempo acá. Parece que es la hija de Horacio Cabezas, la mamá de ella es de Nicaragua y el papá es guatemalteco, ella está trabajando por acá ahora creo que en Guatemala.





Fui junto con ella, me llevó me animó de ir, nos fuimos junto con ella, por carro, fue el último viaje que fuimos allá, y se coló Tzunum Balam, que es un Aj'qij', me fue ayudar con la ceremonia allá.

Comenta Felipe:

En el 2013 algo pasó, y no quiero creer, pero tampoco dejo de no creer porque. En ese 2012 que todos hablaron del Baktun, que el fin del mundo, que el otro. Yo sentí que en el 2013, después de ese Baktun, yo no quería ni creer, que afectaba o no afectaba, si existe pero no sé que pasa.

Para mí fue muy exitoso haber terminado los manuales que llevaron mucho tiempo para hacerlos, pero a veces me pongo a pensar, me pongo a analizar, pareciera que fue un año, un año en donde Médicos Descalzos termina su visión, su compromiso, haber entregado, haber elaborado, estos manuales, estos conocimientos. Me doy cuenta y me cuesta asimilar que no es así, pero también veo que nos sigue dañando, solo me acuerdo que decían los Aj'qija' al final del Baktun los grupos que están bien organizados, las instituciones indígenas, no indígenas, que están bien preparados son los que se van a quedar, los que están medio, medio el Baktun va a terminar con ellos, yo pensaba y entonces nosotros en Médicos Descalzos ¿cómo estaremos?, estamos bien, asegurados,

9 Fotos cedidas por Elvira Morales

o estamos mal, si estamos bien entonces vamos a sobrevivir y mejorar salir adelante, si estamos mal vamos a terminar con eso. Si Médicos Descalzos termina, entonces al menos están estos conocimientos, eso es lo que le va a dar vida a otra nueva generación, no sé si porque lo desee o porque ya presentía que algo iniciaba mal y a veces yo confío mucho en las personas.

Empezaron los disgustos, las peleas y remataban con Elvira, conmigo, de ellos eran los disgustos, empezaron a disgustarse conmigo como si yo fuera el causante de los problemas. Puedo decir de verdad que después del 2013, empezó eso bien feo, bien frío.

Elvira y yo, decían las comadronas, que venía mucho dinero para las comadronas, pero Elvira se lo robaba, venía mucho pisto para los Ajq'ija', yo me lo robaba. Entonces todas las comadronas sabían eso y a veces ni decían nada porque las comadronas sí creyeron que Elvira se llevaba el dinero. Hasta lo contrario, a veces Elvira hay que dar algo para la refacción de las comadronas o tenían que comprar a veces hacemos un convivio con las comadronas y Elvira ponía maíz, frijol, incluso poníamos, para no pedir a las comadronas que paguen, nosotros damos, a veces no tenían para tuctuc y les dábamos.

Después de eso ya nos quedamos solos con Elvira, con las compañeras pues, pero las piezas claves en esto éramos los cuatro. Ya nos quedamos los dos, al mismo tiempo Elvira, entre todo ese cansancio, trayecto, todo ese camino, esas cargas de trabajo que ya, del inicio hacia esto, hacia lo otro, hacía de todo y más esos disgustos y malos entendidos.

Después de ese día como que las cosas se emperoran en Médicos Descalzos, entre nosotros. Ese último viaje en México cuando fuimos a San Cristóbal, Oaxaca, Tuxtla, eso sinceramente ya no fue un viaje así como de alegría de emoción, al final parece que estábamos nosotros más enfermos que las enfermedades psiquiátricas.

Desde el 2018 hasta ahora estamos como entre sube y baja, todavía me acompaña Elvira, todavía me echa la mano. Elvira estuvo muy involucrada cuando hubo reunión de comadronas, taller de comadronas, seminario de comadronas, también ella tenía que estar en la cocina, un servicio completo, llega un momento en que uno ya no es capaz, sino que por tanto compromisos, entonces yo dije que es mejor que las muchachas cocinen, que ellas se encarguen del laboratorio, eso no quiere decir que ella ya no entra en el laboratorio, no es eso, es más bien que cada quien su responsabilidad, además antes no era así con el temazcal, ahora yo siento que la gente busca más el temazcal, buscan más los masajes con ella, buscan más con ella. Ahora ha estado Teresa la hija de ella, trabaja allí, tal vez poco a poco se le delega responsabilidades, el secador, el cosechado, procesamiento, para que Elvira se descansa un poco de esto.



FOTOGRAFÍA No.4
Elvira Morales



Relato de vida Comadrona II

Juana Teresa León Mejía de Franco: fecha de nacimiento: 13 de octubre de 1960

Mi papá era de una aldea de aquí, que se llama Choamán y mi mamá de Xatinap primero, o sea que los dos eran de por aquí, o sea que cuando ellos se casaron y todo eso, buscaron un su terrenito en donde les quedara cerca el centro del Quiché, y aquí fue donde estuvimos, cuando digamos yo era muy pequeñita, aquí en este lugarcito, sólo que no era aquí, sino un poco más abajo.

Mi papá nos hablaba en español y mi mamá en kiche', por eso aprendí los dos idiomas, mi papá si habla kiche', pero nos hablaba en español.

Yo era muy pequeña, porque mi hermana, también la llevaron al internado, uno de mis hermanos, el que mataron en el tiempo del conflicto también fue a un internado en Antigua, pero él no lo soportó, él se regresó, él se escapó del internado y se vino.

Pues de pequeñita me fueron a dejar allá en Guatemala en un internado, cuando tenía 4 añitos, mi papá me sacó y me fue a dejar a un internado de señoritas, yo creo que se llamaba Sagrado Corazón.

Yo creo que el lugar se llamaba nuestra Señora del Socorro internado de Señoritas, yo creo que quedaba en la zona 1. Yo recuerdo que pegado al colegio estaba una Iglesia, una catedral y llegaba Monseñor, no recuerdo cómo se llamaba, nos llegaba a ver a veces, Lara Mejía, algo así, Monseñor Lara Mejía, es el que llegaba con nosotros a visitarnos de vez en cuando, tal vez dos veces al año, llegaba él al internado.

Para mí fue algo difícil, porque no estaba acostumbrada, a todo lo que pasaba en un internado, éramos grupitos de 10 niñas, sólo niñas y teníamos una nana, ella nos bañaba tempranito, ella nos arreglaba y asistíamos a misa todos los días, todos los días y luego veníamos a desayunar, después a las clases y así, era una rutina diaria digamos, estuve allí en el internado dos años, cuatro, cinco, seis añitos tenía, cuando ya me vine para acá.





Yo era muy pequeña y aguanté los dos años, en el mismo internado con mi hermana, sólo que como ella ya es mayor, entonces en otra sección, casi nunca nos mirábamos con ella, porque como nosotros de pequeños nos tenían en una sección y ella como era mayor en otra sección.

Jugábamos un poco con mis compañeritos, pero lo que más me gustaba era cuando llegaba mi papá a visitarnos cada quince días, porque nos podía sacar, íbamos en el Hipódromo, antes imagínese hace cuántos años hace ahora, íbamos allí, nos sacaba él, a pasear un poco en el Hipódromo, nos dejaba nuestras cositas que necesitábamos.

Una de las reglas, me acuerdo del internado, cuando llegaban a visitar nuestros papas, era que nosotras todas, todas, incluyendo las que estaban por graduarse, nunca teníamos el derecho de sentarnos en una silla, sino que de rodillas con nuestros papás, ellos si se sentaban, pero nosotros no, teníamos un uniforme de Xela, de ese corte que es plegado, la blusa de Xela, no ponían ese tocoyal en la cabeza.

10 La foto de estudio pertenece a Licda. Miriam Magdalena Nimatuj Leiva y fue cedida exclusivamente para fines de ilustrar el traje. A la derecha Juana de pequeña, fotografía cedida por ella.

Mi maestra se llamaba Andrea Cojtí, pero ya nunca más la volví a ver. En el internado sólo español se hablaba.

Luego a los 6 años, me regresé de nuevo al Quiché, aquí a Santa Cruz del Quiché, vivíamos en el centro por la zona 5, me quedaba cerca el colegio, Nuestra Señora del Rosario, allí me inscribieron, allí hice mis primeros grados, digamos primero, segundo y tercero, iba sobre el cuarto grado cuando mataron a mi mamá.

FOTOGRAFÍA No.5¹¹
Familia de Juana Teresa



Estaba en tercer grado, ya había culminado mi tercer grado, iba por el cuarto grado cuando mataron a mi mamá, yo tenía 8 años, pero no lo terminé, no terminé el cuarto grado porque mataron a mi mamá. Ella murió en abril, entonces apenas estaba comenzando el cuarto grado.

La muerte de mi mamá fue complicada por mis tíos, no tuvimos comunicación con ellos, casi todos ellos ya fallecieron, ellos creyeron que mi papá había matado a mi mamá.

11 Foto cedida por Juana Teresa.



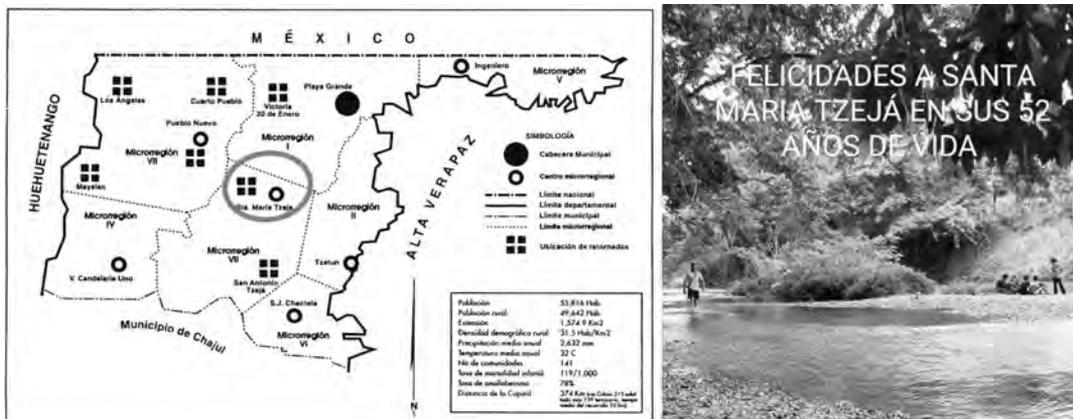
La mataron, porque antes mi papá tenía una su oficina jurídica y él peleaba digamos terrenos, había un grupo allá en Cotzal y entonces estaban queriendo quitarle su terreno a esas personas, entonces el Juez, le digo a mi papá que tenían que estar todos los directivos para poder ganar ese caso el lunes, y como no habían venido, sólo cinco se presentaron, por ese motivo mi mamá y él se fueron a traer a los dos que faltaban allá a Cotzal y cabal bajando por Sacapulas, como antes era de tierra todo esto, bajando por Sacapulas habían puesto un gran trozo allí, y cuando él bajó a quitar el trozo, fue cuando vinieron los de la mano blanca, fueron los que mataron a mi mamá, golpearon a mi papá, todo por ese conflicto del terreno, eso fue en el 68, porque cabal ocho años tenía, cuando sucedió todo eso, y cuando vimos en la mañana, mi mamá se había ido con mi papá como a estas horas salieron de la casa y ellos se fueron.

Cuando en la mañana llego a la casa un telegrama, antes era con telegrama, llegó un telegrama en donde decía Felisa Mejía falleció trágicamente, pero no lo creíamos porque ellos se habían ido bien, hasta que nos confirmaron que sí, ella ya estaba en el hospital le hicieron la autopsia y todo eso, si digamos se comprobó de que no fue mi papá, sino que fueron otras personas. Los de la mano blanca, antes había un grupo llamado así, la mano blanca, entonces ellos fueron los responsables de la muerte de mi mamá.

Después de eso nos fuimos para Ixcán, nos fuimos para la Zona Reina, volamos en avioneta, porque era la única manera de llegar allí. Fue un cambio fuerte por todo. Digamos sólo había montañas, no se conseguían cosas como aquí, estábamos acostumbrados y el calor, mucho calor, y se quedó todo eso de la escuela, nos pusimos a trabajar más y todo eso fue muy difícil.

ACOPLAMIENTO FOTOGRÁFICO No. 6¹²

Mapa y fotografía de Santa María Tzeja'



Allí ya no había escuela, pasé como dos o tres años sin estudiar, ya de allí mandaron a un maestro a Santa María del Tzeja', porque cuando llegamos estuvimos en la aldea

12 Foto cedida por Juana Mejía



Buenos Aires, pero ahí en donde teníamos la parcela se llamaba Santa María del Tzeja', entonces tenía yo ya, mis doce o trece años. Tenía mis doce años cuando mandaron a un maestro, entonces retomé mis estudios, pero ya no era igual porque como ya había pasado mucho tiempo.

Tuve que empezar primer grado, segundo y tercero llegaba, y lo mismo todos los años: primero, segundo y tercero, lo mismo el otro año y no había avance, digamos que ya había repetido muchas veces el mismo grado, entonces sólo jugábamos allí, porque ya estaba aburrida allí de repetir lo mismo.

Dos años estuvimos solas, con mi hermana mayor, éramos dos mujercitas, nos cuidamos solas, porque no había nadie quien nos cuidara, solo mi papá, pero él trabajaba, en el INTA, él era carpintero del INTA, entonces trabajaba allí, cabal en donde estábamos y entonces por eso él tenía contacto con nosotros porque allí donde él trabaja, allí vivíamos, el trabajo en el INTA de Buenos Aires, Ixcán.

Allí mi papá siempre estuvo pendiente de nosotros, siempre era él que miraba cómo hacía, digamos, pero él nos proveía todo, todo lo que necesitábamos ropa, calzado, medicina, alimento, pescábamos, cazábamos animalitos silvestres, había muchos peces, cangrejos había bastante, sólo que digamos había que buscarlo, de eso sobrevivimos.

En Buenos Aires, no cultivamos, pues allí como mi papá trabajaba se compraba el maíz, frijol, todo, pero era más latas, porque allá por el calor, las moscas no dejaban nada, entonces solo comida enlatada. Se conseguía en el Quiché y se lo llevaban en avioneta, se transportaba en avioneta para allá. Aquí en Quiché o en Guatemala. No se cultivó.

Un año estuvimos allí en Buenos Aires, de allí nos pasamos para Santa María del Tzeja', allí como ya teníamos parcela entonces ya cultivábamos allí.

Recuerdo que lavábamos la ropa, salíamos a pescar en la tarde, por el calor nos bañábamos, había una laguna grande cerca, allí íbamos a pescar y así se pasaban los días. No había luz, pero había nacimientos de agua, había agua cristalina, eso lo cuidábamos mucho porque era agua de nacimiento.

Allá en Santa María del Tzeja' igual, pero allí como ya teníamos parcela, entonces ya él pudo hacer casa y entonces ya pudimos tener animalitos, teníamos cerdos de esos que mandaban ayuda, no sé de dónde, pero eran unos grandes cerdos de raza blanca, entonces creamos como 70 cerdas, eran criaderas, de una vez venía su corral de ellas, llegaba hasta allá y de una vez estaba dividido por secciones digamos, de plano que a mi papá lo instruían cómo debía ser el cuidado, el mantenimiento de esos animalitos, nosotros ayudamos con la comida que esos animales consumían, sembrábamos camote, yuca, cómo allí se daba, allí cosechábamos dos veces al año, maíz y a parte todo lo que teníamos sembrado, frutas y todo, caña a veces pura caña les dábamos a los coches, comida, cocíamos maíz, así entero, le echábamos sal, comían los animales, tenían sus



lechoncitos, cada cerda paría de doce a catorce lechoncitos, entonces se les quitaba el colmillito, todo eso lo aprendí con mi papá, se les descolmillaba y sólo la cerda estaba en su gran corral y ellos podían mamar pero afuera, porque si no la cerda los aplastaba porque era grande, entonces cuando ya estaban los lechoncitos para vender, entonces los llegaban a traer, me imagino que de otros lugares, llegaban a traer por camadas, sí.

Hicimos mucho dinero me imagino, pero yo no manejé nunca el financiamiento allí, sino que era solo mi papá, nosotros como hijos solo apoyábamos en el cuidado de los animales, tuvimos reces, tuvimos caballos, cabras, conejos, pollos.

Cuando nos fuimos para allá, él iba solo, nos fue a dejar solo, digamos nos fue a dejar allá, solo nos quedamos huérfanos y él con nosotros se quedó dos años, dos años se quedó sólo y después se vino a casar aquí, ya casándose se llevó a mi madrastra a vivir con nosotros.

Éramos con mi hermanito nada más y mi madrastra, éramos cuatro, una mi hermana, mi hermanito, mi madrastra y yo. De vez en cuando nos ayudaba mi papá o pagaba algún mozo, pero yo aprendía a galopar, a lacear a los animales. A una edad temprana, digamos yo puedo ensillar bien un caballo, yo puedo todo eso, lo aprendí, puedo herrar los caballos, sí todo eso lo aprendí.

Cuando fue el terremoto de 1976 nosotros estábamos en la Zona Reina, en Sta. María del Tzeja', teníamos un lorito, y estaba el lorito, así como en la orilla de esas tablas, nosotras dormíamos adentro.

Por el calor las casitas son de palo pique, eran una especie de palitos rollizos, ¡así ve!, ¡así!, entonces puede entrar el aire, y de paja, así eran las casitas allá, de palma, había una especie de palma, pamaca le decíamos y con eso era el techo digamos.

Cuando escuchamos el lorito cayó y sentimos la gran sacudida, pero allá no se sintió mucho. Cerca de donde vivimos en la parcela, en la que estábamos nosotros, había un agujero negro, era un agujero grandísimo que nunca se escuchaba su fondo, ¡nunca!, ¡nunca!, pudimos ver, a veces nos colgábamos de la raíz de un árbol, y tirábamos una piedra y sólo se escuchaba: pluc, pluc, pluc, pluc, se terminaba el sonido y nunca llegaba al final.

El terremoto no se sintió por el agujero negro, no se sintió mucho la sacudida. Allá no pasó nada, sólo aquí, cuando nos enteramos por la prensa y por las noticias, y todo eso.

Allá escuchábamos la emisora Nuevo Mundo, era la emisora que escuchaba mi papá antes y entonces escuchamos que muchos se murieron, teníamos varias frecuencias de radio y también teníamos comunicación con la radio para preguntar cómo estaba el tiempo para ver si la avioneta podía volar o no.



En el terremoto tenía como quince o dieciséis años, porque fue en el 76, porque como yo nací en el 60, tenía dieciséis años.

Mi hermana era 3 años mayor que yo, pero para el terremoto ella ya no vivía allá, sino que vivía en el Quiché, ella ya estaba trabajando en una clínica allí con el doctor Dardón, con el finado doctor Dardón, ella no estuvo con nosotros mucho tiempo. Cuando se casó mi papá, ella estuvo como dos meses, de allí nos dejó, se vino. Ya nos quedamos mi hermana, mi hermanito pequeño y yo.

A mí me fueron a pedir a la edad de 13 años, cómo llegó la gente en un montón llegaron, mi papá me dijo:

-Teresa, ya platicaste con el muchacho.

-No le dije, yo, en ningún momento he platicado con él, le dije.

-A porque él se quiere casar contigo, allí te vienen a pedir, me dijo.

-Pero yo no, no quiero, era patoja todavía. Y no, le dije no.

Entonces él dijo:

-Escucharon que ella no quiere, entonces no. No se puede, les dijo.

Pero si llegaron a pedirme a la edad de 13 años.

Pero mi papá, él no me dejó, él no me obligó, ni nada, él me preguntó:

-Ya tienes palabra con él, ya lo aceptaste.

-No le dije yo, en ningún momento yo he hablado con nadie. Y cómo era cierto. Él nunca había hablado conmigo, ni me había dicho nada. De la nada, llegaron a pedirme, pero mi papá no quiso darme.

El primer parto que yo vi, que yo asistí, fue por emergencia, apenas tenía 13 años, yo no sabía, digamos como era tener un hijo. Mi madrastra estuvo grave, ella tenía 3 comadronas, pero las comadronas, no la pudieron atender porque ella se adelantó por mucho tiempo, le faltaba mucho, entonces el bebé se le murió por dentro, entonces la tuvimos que sacar desde donde estábamos cuatro horas caminando así por la montaña, porque vivíamos allá en Ixcán, en la zona Reina, y entonces donde baja la avioneta la sacamos hasta allá, pero al llegar allá había una señora, ella era una cobanera, entonces me dijo:

- ¿Qué pasa con ella?

Yo le expliqué que estaba embarazada y que tenía problemas, me dijo:

-La voy a ver.



Estábamos solitas, porque mi papá estaba dando vueltas con los otros señores para ver que se podía hacer, no había vuelo, estaba nublado, entonces dijo ella:

-Veo que lo va a poder tener sin ayudas.

-Está bien le dije yo, sólo me dice qué puedo hacer, porque yo nunca he asistido.

Entonces ella le habló a ella y le dijo que tenía que pujar cuando ella se lo indicara, ella se quejaba mucho y me acuerdo de que ella le pegó dos nalgadas ¡aquí ve!, ¡duro!, entonces cuando ella le pegó, iba entrando mi papá y le dijo:

-No, no, no le pegue, le dijo,

Entonces ella regañó a mi papá, le dijo:

- ¿Por qué, no mira que ella no puede?

La cobanera le dijo:

-Porque usted la consiente mucho, ella va a poder tener su bebé, aunque sea ya muerto. Y cabal, cuando le dijo, así, nació el bebé, pero estaba muerto, pero la placenta no salía, entonces ella lo cortó, me enseñó ¿cómo cortar el cordón? y todo, se lo dejó atado, pasó, el bebé nació como a las dos de la tarde, pasó toda la noche y la placenta seguía adentro, hasta el otro día, al otro día fuimos a enterar al bebé, porque como no se podía hacer nada, ya era tarde, la avioneta llegó como a las cuatro, cinco de la tarde, bajó la avioneta, la sacamos rápido al Quiché, le dieron asistencia, ella estuvo como unos veinte días, así como en coma, hasta que recuperó la conciencia, y ya nunca pudo tener bebés, porque su matriz se le consumió.

No la operaron, no se la quitaron, pero se le consumió y ya nunca volvió a menstruar, esa fue mi primera experiencia a partir de allí, entonces junto con ella con la que había perdido su bebé, mi madrastra me dijo:

-Tú eres valiente, entonces las mujeres necesitan asistencia aquí.

Porque como era la montaña y allí fue donde yo jovencita, aprendí asistir y gracias a Dios nunca tuve una muerte. Yo digo que como unos cuatro partos asistí allá, hasta que después por la guerrilla y todo ese tiempo difícil nos venimos para acá.

Cuando fue el conflicto armado, también nos sacaban por helicóptero, fue muy fuerte, esos momentos. En el año 79 regresamos a Quiché. Venimos aquí, a este terreno. En esa casita que está allá del otro lado de la calle digamos, allí vivíamos.

Yo ya tenía como diecisiete años, diecinueve años tenía. Como yo ya tenía mi novio desde allá, teníamos como cuatro meses de ser novios allá y cuando mi papá vio que iba en serio me sacó y también por el conflicto armado, pero él me siguió, él se vino.



Y entonces nos casamos antes del conflicto, nos casamos con él. Ya en el 80 nació mi primer hijo. Y ya allí cuando tuve mi primer hijo, yo solita, no tuve comadrona, sino que yo solita, los tuve a todos, yo solita, sin comadronas.

FOTOGRAFÍA No.6¹³

Doña Juana y con su primer marido



En el embarazo, yo sólo le pedí favor a mi hermana que era enfermera, como ella ya tenía años de trabajar en la clínica, iba con ella, yo le decía quiero que palpese si el bebé está en buena posición o no, ella me palpaba e iba también al Centro de Salud, por mis vacunas y todo eso, me decían que el bebé está re-bien, entonces por lo que desde mi primer parto aquí en la casa, yo me atendí.

Después de eso se vino el conflicto fuerte, fuerte, entonces nos fuimos para Guatemala, porque aquí era difícil vivir, entonces nos fuimos para la capital, y allí si atendí partos. Estuvimos en la zona 8 de Mixco y ahí si atendí dos partos, antes de tener a mi segundo

13 Fotografía cedida por Doña Juana.



bebé. Nos fuimos entre el ochenta y el ochenta y uno. Estuvimos, allá nació mi hijo, en el 83, nos venimos como en el 84, regresamos otra vez aquí porque ya había patrullas y todo eso, fue un tiempo difícil porque teníamos que patrullar digamos, ya nos regresamos acá ya tenía 2 hijos, los dos varones.

De allí ya seguí atendiendo partos aquí, atendí partos y ya la gente me buscaba, iba a ayudar, en aquel entonces no nos pagaban, sino sólo hacíamos el favor, yo me recuerdo que allá en Guatemala nos pagaban 50 quetzales por atender un parto, pero en cambio aquí no, sólo un pollo o algo en agradecimiento, pero no ganábamos dinero.

Después cuando nació mi tercer hijo, entonces yo ya atendía partos porque con el segundo hijo, fue que yo ya comencé de lleno con el trabajo de comadrona, en el 82 nació él.

En el año 85 nació aquí, mi tercer hijo. Pero yo ya trabajaba, ya salía atender partos. Yo atendía sólo por aquí, no me iba lejos porque en aquel entonces no teníamos cómo ir lejos en carro o algo así, no salía, sólo era por aquí cerca, venían de lejos, pero yo no atendía aquí en la casa, pero venían y se la llevaban.

Mi papá nos había heredado media cuerda, entonces aquí, mi esposo y yo con el tercer niño, construyó la casita, ya nos quedamos aquí. No teníamos donde sembrar, alquilábamos terreno para sembrar, mi esposo sembraba, cosechábamos maíz y frijol, yo lo apoyaba cuando era el tiempo de siembra para echar abono y todo eso, nos apoyábamos.

Yo antes cocía, cocía el traje típico, las blusas, los delantales, los cortes y ropa que me traían para remendar, digamos, o para cambiarle el zipper, todo eso, tenía mi clientela porque todos los días venía gente a dejar sus costuras, yo me dediqué hacer costuras aquí en la casa, hacía bordados a mano, pero lo demás si lo hacía en máquina.

Mi papá me enseñó allá en la zona Reina, el compró una máquina y con esa máquina me enseñó a cocer desde muy jovencita también, ya cuando yo vine aquí, yo ya sabía cocer, entonces la gente se enteró de que yo era costurera y la gente me vino a dejar sus costuras. Yo sacaba mi dinerito de la costura, tenía mis animalitos, yo tenía mis cerditos, uno o dos, mis pollos, que siempre apoyaban pues.

Teníamos un apoyo por parte del centro de salud, porque con todas las señoras que estaban criando cada mes recibíamos alimento allí, para que vacunaran a los nenes, para que pesaran a los niños, para saber cómo estaba su peso, su talla, todo eso. Y como recompensa para todas las señoras que estaban criando, nos daban leche, nos daban arroz, nos daban aceite, nos daban atoles, nos daban muchas cosas, era bastante lo que nos daban una vez al mes. Una vez al mes, una vez al mes, si todo iba bien en el carné nos daban allí, en el centro de salud de aquí de Quiché. Eso fue con el tercer niño, ya comencé a recibir un apoyo por parte del gobierno, me imagino.



De allí, si estuve con otro grupo de mujeres, en donde apoyamos a las otras mujeres a que aprendieran a bordar, entonces yo apoyé a muchas mujeres que no sabían ni leer, ni escribir, les apoyé para bordar y todo eso.

Hicimos costuras con las señoras, hicimos un grupo, éramos como veinte mujeres. Era un grupo que se llamaba en aquel entonces PAÍN, le decían, yo no sé, de dónde venía todo eso, parece que era más del Estado, del gobierno, de políticos. Hacíamos todo eso, hacíamos algunas manualidades, pero no estuvimos mucho tiempo, creo que sólo como dos años, creo yo que estuvimos en ese grupo. Estamos hablando de los 88, 89, 90, de esos años.

El cuarto niño nació en el 87 y todavía recibía alimentos, yo era costurera y recibíamos los alimentos en el centro de salud. Ya cuando el nene tenía 6 años, la nena nació en el 93, ni niña nació en el 93, ya el nene tenía 6 años.

FOTOGRAFÍA No.7¹⁴

Doña Juana con su segundo marido, algunos hijos y nietos.



Yo no planificaba mi familia, simplemente así fue, yo no me cuidaba, ni nada, sino que simplemente fue así, que digamos ya no tuve familia. Y yo dije, que de plano que ya no verdad. Allí en el centro de salud nos decían que estaba APROFAM, que planifiquen

14 Foto cedida por Doña Juana.



y todo, pero como yo ya no quedaba embarazada, entonces yo dije de plano que ya no. Qué si de la nada cuando el nene tenía ya 6 años, nació mi niña en el 93 y era una nena, cómo nos alegramos, porque era una mujercita.

Cuando nació la nena participaba en el grupo de PAIN, nos daban alimentos, nos daban una vez al mes, todas las que asistían a las reuniones, nos daban charlas de higiene, de otras clases, cómo alimentar a los niños y todo eso nos daban allí en PAIN, ya no era en el puesto de salud, sino que ya era en ese programa del PAIN, cuando yo tenía a la nena, todavía hacíamos manualidades, costuras, todo eso.

Mi primer hijo se graduó de dibujo técnico de construcción, el segundo se graduó de tercero básico, no le gustó estudiar, me dijo para qué, yo no quiero y de una vez se puso a trabajar, era piloto, el otro mecánico de electricidad, el que falleció él era administrador de empresas, se graduó también y la niña se graduó de maestra parvulario.

Mi esposo muere en el 96, tuve que trabajar, porque antes era costurera, eso era sólo un apoyo, pero él se encargaba de todos los gastos, compraba leña y de todo, pero cuando ya me quedé sola, allí si tuve que trabajar, tenía tres trabajos, trabajé, así como digamos de limpieza, trabajaba en la radio Quiché, trabajaba en CARITAS, trabajaba en el Obispado, en tres lados, haciendo limpieza.

Yo me recuerdo que iba tres veces en un lugar, dos en a la semana en el obispado y así, pero también ganaba, como trabajaba, pero de allí la directora de CARITAS me dijo:

-No, mejor quédate sólo con un trabajo, pero tienes que estudiar.

Entonces yo ya empecé mis estudios, terminé mi tercero básico, ya fue ella la que me mandó a Huehuetenango para sacar ese mi curso de medicamentos, digamos ya químicos.

Yo comencé en CARITAS antes de que se muriera mi esposo, en el 96 se murió él, empecé a trabajar en CARITAS en el 93, en el 94 fue que comencé a trabajar porque él estuvo internado allá en el INCAN, por 9 meses, si en el 94 nació mi nena, naciendo mi nena es que comencé a trabajar sí. Con los otros hijos, en la mañana se iban al colegio, se iban al colegio, salían del colegio almorzábamos allí en CARITAS, para eso la directora de CARITAS, me dio permiso, de que yo estuviera con mis hijos, después del almuerzo ellos se venían para la casa para hacer sus tareas y todo eso, ya después a las cuatro me venía yo con mi niña. Yo trabajé desde el 94 hasta el 2000, todo ese tiempo estuve allí en CARITAS.

Me decía la directora de CARITAS:

-Tienes que estudiar, tienes que tener un diploma para que te demos trabajo, sino solo hay trabajo de limpieza y ganas muy poco.



Me decía;

-En cambio ya así, ya te vamos a pagar como los otros educadores de salud.

Me decía ella, entonces me fui allá en Huehuetenango a sacar esos cursos.

Cuando quedé viuda, entonces retomé mis estudios. Como en el año 99 terminé mi primaria, no fue antes porque en el 99 yo ya había sacado mi tercero básico, tengo mi diploma, allí dirá la fecha en el diploma.

Retomé mis estudios empecé a sacar tercero y cuarto grado de primaria, yo era señora tenía cinco hijos y era la única mayor, todos los otros eran niños, pero yo por la necesidad, entonces en un año saqué tercero y cuarto, quinto y sexto en dos años, ya mi primero básico, segundo y tercero, estudié en IGER (Instituto Radiofónico en Casa), de allí ya salí de tercero básico, , entonces yo hacía mis tareas en la casa y una vez a la semana nos íbamos al Quiché a CARITAS, a ver si todo si todo iba bien o no, hacer preguntas, todo eso, entonces así fue hasta que saqué mi tercero básico.

Después me mandaron para Huehuetenango y en ASECSA, saqué mi diploma de auxiliar de farmacia comunitaria, en el 98, ese está avalado. En el 98 yo ya había terminado mis estudios. Eso fue en Huehuetenango, eso me lo dieron allá, me fui a Huehuetenango a estudiar, también como me costó, porque dejé a mis hijos y sólo me llevé a la nena, a la pequeña y me fui a estudiar allá.

Cuando terminé de trabajar, mi área era de salud, porque como era comadrona, entonces digamos CARITAS me contrató para ir a formar grupos de comadronas en Ixcamán, en Joyabaj, en otros lados, compartiendo las experiencias, con las comadronas de esos lugares, entonces fue allí que me aceptaron en la Universidad, porque tomé un curso sobre salud mental por el conflicto armado que hubo, entonces vimos todo eso, ya que teníamos que ayudar a las personas, era en etapas, por ejemplo del dolor, de visualizar el dolor, de poder digerir ese dolor, porque a muchas personas les pasó que delante de ellos mataron a sus esposos, a sus esposas, a su familia y todo eso, entonces se quedaron con muchos traumas, fue por eso que nos ayudaron con ese diplomado allí en la Universidad Rafael Landívar. Eso fue en el año 2001.

Yo era técnico en salud, me contrataron como técnico en salud, entonces ya salíamos a formar grupos de comadronas, grupos de educadores en salud, se llamaba en aquel entonces digamos, algunos líderes de las comunidades, los formábamos, les impartíamos charlas, digamos sobre higiene, sobre riego de plantas, sobre cómo hacer un vivero de plantas medicinales y todo eso, era mi trabajo allí en CARITAS.

Pero antes tuve que terminar mis estudios, porque no se podía, pues así la directora de CARITAS, me dio ese nombramiento porque tenía mi carné del IGSS como técnico



en Salud Comunitaria, como yo trabajaba en CARITAS, me dieron mi carné. Yo me capacité como técnico en CARITAS.

También tomé un curso en Chichicastenango, fueron 3 años. El señor que nos impartía esto, es un señor que se llamaba Aton Inov, no sé si vivirá aún, era un chino, cuando íbamos a los talleres, eran de 3 meses y después se descansaba un mes y después otros 3 meses, así entonces. Yo era la única señora.

Después de que estudié con Aton, yo ya tenía experiencia, atendía partos, trabajaba y también estudié allí con él, medicina de plantas, de masaje, pero yo ya tenía experiencia, solo completé un poco sobre meditación, sobre ejercicios, sobre todo eso, sobre la alimentación. Fueron tres años allí en Chichicastenango. Él era una persona que venía a impartir esas clases, entramos como 200 personas éramos bastantes, pero sólo recibimos diplomas como 20, porque todos los demás no aguantaron, se fueron, pero yo por mi necesidad, porque me gustaba, tenía esa necesidad de querer enriquecer más mis conocimientos y así sigo ahora digamos.

Después en el 2001, empecé a trabajar en Alianza para el Desarrollo Juvenil Comunitario, me contrataron como técnico de Salud Mental, trabajé allí dos años. Después de eso dejé mi trabajo y me dediqué a trabajar por mi cuenta, de allí me quedé por mi cuenta, iba a las comunidades, más a Zacapulas, trabajé allí como tres años o un poquito más, iba una o dos veces por semana a chequear a la gente, sobre la bio-energética con lo que me enseñó Aton, pero allí trabajaba solo con plantas, con masajes, en la atención de partos también, iba en una casa particular, por ejemplo cuando estaba allí en Río Blanco me daban un lugar, un señor que se llama Don Manuel Vásquez, cuando estaba en el centro del pueblo, con una hija de él que se llama María Aurelia, enfermera también y cuando iba a otros lugares, siempre me daban lugar en una casa, entonces la gente ya sabía que yo iba a llegar tal día y se juntaban grupos de 20, de 15 entonces yo los chequeaba, les dejaba su tratamiento y todo, gracias a Dios, sin ninguna complicación, solo que ya no regresé allí porque fue cuando ya tuve a mi otro bebé, el último. En Zacapulas cobraba por mi consulta, 10 quetzales por persona.



ACOPLAMIENTO FOTOGRÁFICO No.7

Algunos diplomas de Doña Juana



Yo tenía mis 5 hijos anteriores, también yo ya tenía mi clientela. Cuando nació el nene, (del segundo matrimonio) yo ya tenía muchos clientes, y cuando él tenía 15 días de haber nacido, tuve que ir a Zacapulas a asistir un parto, me vino a traer la ambulancia, porque como estaba recién compuesta del niño, me vino a traer la ambulancia de Zacapulas y me vino a dejar la ambulancia de Zacapulas.

Pero yo a Felipe, ya lo conocía porque como yo trabajaba con la gente de Zacapulas en Medicina y un día él llegó y entonces la gente me presentó con Felipe, que yo trabajaba con la gente allá sobre medicina natural, pero nada que ver con Médicos Descalzos.

En el año 96 se murió él, en el año 99 me casé. Allí en CARITAS lo conocí, y en el año 2003, nació mi otro hijo varón.

Cuando me casé no dejé de trabajar, trabajaba más porque como mi pareja digamos no eran hijos de él, y cinco niños, yo tuve que ver por el gasto de mis cinco niños. Ellos gracias a Dios tuvieron becas, todos estudiaron, todos se graduaron.

Él tiene otros hijos, yo no me encargué de ellos, su mamá. Ahora ya todos se casaron ya son grandes, ya sólo nos queda él, pero ya tiene 19 años. Mi último hijo, ya con el apoyo de su papá, él se graduó de bachiller de computación.

Hace poquito, yo digo que fue en el dos mil y algo, que ya tuve mi carné de comadrona.

Formamos un grupo aquí con las señoras, yo creo que fue en el 2005, en el 2006 si no estoy mal, en el 2008 fue cuando ya formamos el grupo de comadronas del Quiché.



En el centro de Salud me formé, ahora voy todos los meses, una vez al mes, una vez al mes, tenemos que compartir nuestra experiencia con las señoras, eso fue hasta en el 2007-2008, que ya nos dieron un carné.

FOTOGRAFÍA No.8¹⁵

Participando en una actividad



Fuimos nosotras, digamos porque cada quien, porque como ya en ese entonces ya existía el RENAP, ya pedía constancias, entonces fue por esa razón que nos avocamos al centro de salud, como un grupo de 20 comadronas, que trabajamos aquí, allí si ya, en diferentes áreas, porque allí si hay transporte y todo eso, ya iba a Zacupulas, ya iba a San Andrés, iba en Chimaltenango, iba en varios lugares, pero sólo a recibir el parto, no le daba

15 Fotografía cedida por Doña Juana.



seguimiento, sólo recibía el parto, dejaba bien a la señora y ya era otra señora la que le daba el seguimiento.

De ese grupo de comadronas ninguna tenía carné, pero ya están trabajando sin carné, ahorita de ellas ya sólo quedan como digamos unas cinco, ya todas las demás son nuevas. Éramos como 20/17, de distintos lugares, del Quiché, de Xatinab. Allí en el centro de salud nos conocimos porque como todas llegábamos allí, entonces ya nos fuimos conociendo allí. Llegábamos para compartir experiencias digamos y como teníamos asistencia de cada mes nos dieron nuestro carné. Ya con el carné trabajamos de una mejor forma.

En el año 2003, sólo hacíamos un papelito a las mamás y ellas iban al RENAP, pero allí en la muni, se sacaba antes los papeles de los niños, pero nosotras no teníamos papeles ni nada, ni una tenía carné.

Como yo ya era comadrona, entonces de allá de Chinique, mandaron a pedir comadronas en el Centro de Salud, fue el que nos hizo el conecte y nos mandó para allá, vayan a ver cómo está allí, la situación, fue por eso que nos conocimos.

FOTOGRAFÍA No.9

Participando en una reunión en MEDES Chinique



El mediador fue el centro de salud con Médicos Descalzos. Ya allí me dejaron como parte del Consejo de Comadronas, cuando todavía estuvo en el centro y después se pasaron a Paraxquín.

Yo atiende casi todo, por ejemplo, el mal de ojo, el susto, diarreas, fiebres, y lo que yo no puedo entonces los refiero al médico o al hospital cuando están muy graves. Es que como todo se relaciona; psicológicamente, maltrato, muchas enfermedades digamos, achaques de su cuerpo, hay veces que yo les digo, no necesitas medicinas, solo tienes que salir adelante y ya así, porque sabemos que medicina hay, pero corremos riesgo al consumir mucha medicina y entonces es casi como general digamos, los padecimientos a veces peleas en la casa, cualquier achaque que ellas tengan.

Hay veces que vienen varones, son contados, pero también, están con mucho maltrato por parte de su pareja, entonces también dolores de cabeza, estómago, de cualquier parte de su cuerpo.

Me gusta trabajar mucho con el aceite de oliva, de allí extraigo algunas esencias de flores, de rosas y de medicina como por ejemplo la altamisa, verbena, la manzanilla.

FOTOGRAFÍA No.10

Juana Teresa León Mejía de Franco



A los padres se les obedece y punto

En este capítulo se hace un análisis del período de la infancia de las dos comadronas en donde se analiza el estatus de cada una de ellas. Se hace uso de genogramas en donde se puede ver que el trabajo infantil va de la mano del lugar que se ocupe dentro de los diversos tipos de familias.

Se hace referencia a la educación formal a la que acceden con la voluntad del padre de familia, pero también se hace referencia a otros procesos de educación que provienen de la memoria colectiva y se hace una pequeña reflexión sobre el juego infantil

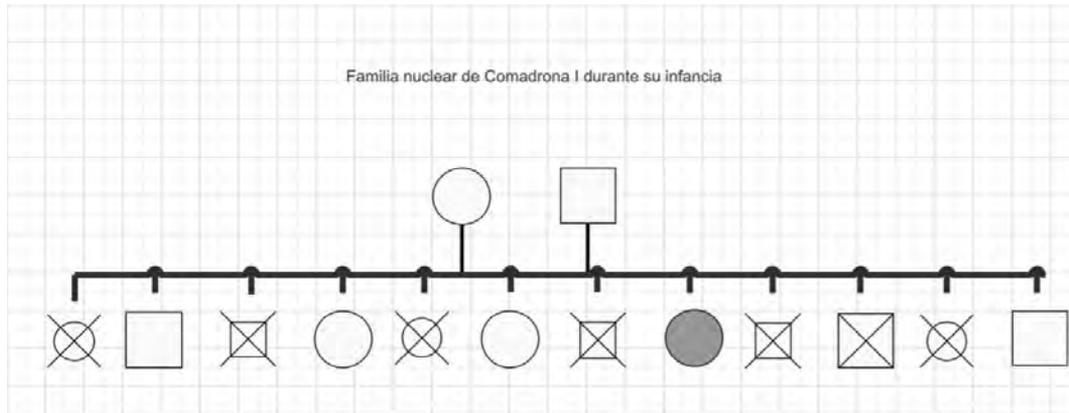
■ Composición familiar de los hogares durante la infancia:

Para entender mejor la división de las tareas en los hogares de las niñas, será necesario contextualizar la forma en cómo los hogares estaban organizados durante la infancia de las comadronas.

A continuación, se muestra la composición de cada uno de los hogares:

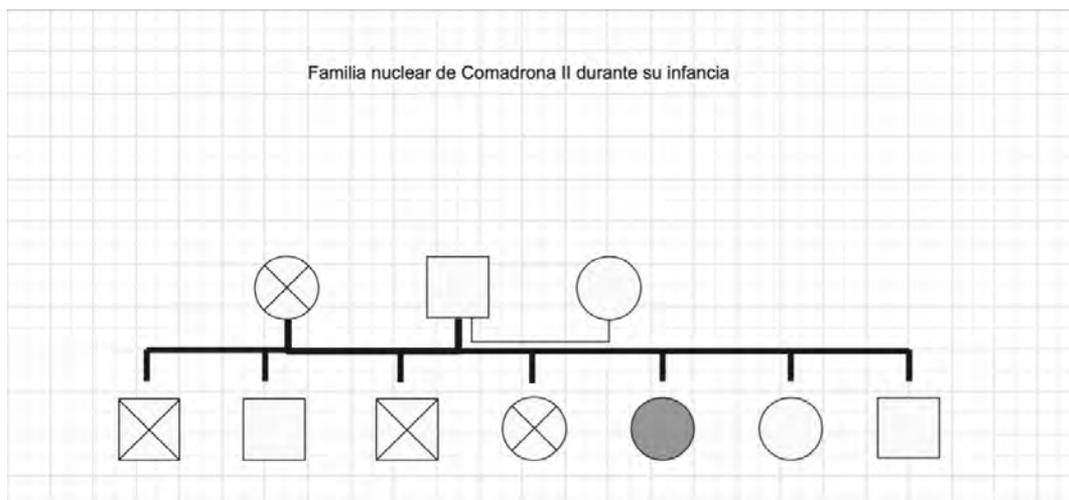


ESQUEMA No.1¹⁶



En esta genealogía, observamos que el hogar está conformado por tres hijas mujeres y dos hijos varones. El lugar que ocupa Elvira es el cuarto, esto indica que hay dos hijas mujeres mayores a ella y un hermano mayor, el hermano menor es varón. Llama la atención la cantidad de embarazos que no llegaron a su término. Debido a que Elvira ocupa el cuarto lugar, esa posición puede interpretarse como una situación aventajada en relación con la de sus dos hermanas mayores.

ESQUEMA No.2¹⁷



- 16 En este esquema: los círculos identifican a las mujeres y los cuadrados a los varones. La primera línea hace referencia al matrimonio formado por madre y padre. La segunda línea son los hijos, el círculo verde corresponde al lugar ocupado por la comadrona, los círculos y cuadrados pequeños con una X encima son hijos no nacidos y el cuadrado grande con una X ubica al hermano muerto.
- 17 En la primera línea de esta genealogía, se localizan los dos matrimonios del padre. Del primer matrimonio se tiene un total de siete hijos. Del segundo matrimonio como se puede leer en el relato de vida la mujer queda embarazada pero el hijo muere y a partir de ese hecho esta mujer no puede tener más hijos.



En esta familia la muerte de la madre es determinante, porque a partir de ese hecho la familia migra a otro lugar. Como se puede leer en el relato de vida, la familia llega a Ixcán sin la compañía de los tres hijos mayores, el padre se casa de nuevo.

A partir de la composición de cada uno de los hogares, se analiza la infancia de cada una de las comadronas.

■ El trabajo infantil

En los dos relatos de vida de las comadronas, está presente el trabajo infantil como norma que se impone. En los hogares con pocos ingresos económicos todos los miembros de la familia deben contribuir a la economía familiar para lograr la subsistencia de todos sus miembros. Esa forma de sostenimiento se entiende como una “costumbre” “¡así ha sido siempre!”, para las generaciones de las décadas de los años sesenta y setenta.

Ese trabajo infantil está directamente relacionado con la composición del hogar y el sexo del jefe del hogar, por ello el trabajo se divide respecto de la identidad de género; las labores de las mujeres corresponden al trabajo doméstico y las labores de los varones corresponden a actividades agrícolas o en las que se emplea el uso de la fuerza.

Sin embargo, en los relatos de vida esa división no es tan clara, existen otros factores interesantes que hace borrosa esa división del trabajo por sexos.

En uno de los casos, la familia sólo estaba integrada en su mayoría por mujeres, ya que el único varón era el hijo más pequeño y la ausencia del padre por largos períodos se justifica porque el acceso en donde vivían era complicado.

“Después de eso nos fuimos para Ixcán, nos fuimos para la Zona Reina, volamos en avioneta, porque era la única manera de llegar allí. Fue un cambio fuerte por todo. Digamos sólo había montañas, no se conseguían cosas como aquí y no estábamos acostumbrados al calor, mucho calor, y se quedó todo eso de la escuela, nos pusimos a trabajar más y todo eso fue muy difícil.” (Comadrona II)

“Éramos con mi hermanito nada más y mi madrastra, éramos cuatro, una mi hermana, mi hermanito, mi madrastra y yo. De vez en cuando nos ayudaba mi papá o pagaba algún mozo, pero yo aprendía a galopar, a lacear a los animales. A una edad temprana, digamos yo puedo ensillar bien un caballo, yo puedo todo eso, lo aprendí, puedo herrar los caballos, sí todo eso lo aprendí.” (Comadrona II)

En esta familia es determinante la ausencia de varones, ya que esa situación hace resiliente a Doña Juana, ella aprende los oficios que generalmente están destinados a los varones.

En el otro caso, la familia hacía una división del trabajo respecto a las tareas que se hacen dentro y fuera del hogar. El pastoreo y el lavado de ropa eran actividades que se hacían



lejos de los hogares, razón por la cual los niños se quedaban en la casa preparando el almuerzo y terminando los quehaceres del hogar.

El pastoreo que se hacía fuera del hogar se repartía entre las hijas mujeres y los hijos varones, ambos salían a realizar ese trabajo fuera del hogar, pero además ese tiempo se utilizaba para recolectar frutas, que podían ser manzanas, moras, hongos, todo depende de la estación del año y del ciclo agrícola. Ese tiempo se utilizaba también para “trenzar palma”.

Esas actividades que los niños realizaban durante el pastoreo eran aprovechadas por el padre de familia, quien se encargaba de vender las manzanas y moras durante los días sábado en un mercado y a la vez entregaba por docena las trenzas de palma que servían para hacer sombreros. De las dos actividades el hogar obtenía ingresos.

“A veces mis hermanas salían a pastorear y mi mamá salía a lavar en el río. Yo me quedaba en casa con mi hermano mayor y a veces era la hora del almuerzo, no teníamos comida en la casa, lo que hacía mi hermano era lavar el nixtamal y empezaba a moler en la piedra, preparábamos comida para mis hermanas y mi mamá. Yo me dedicaba a cocinar tomate, huevo y frijol, desde temprana edad, nos pusieron a cocinar, a trabajar, en ese tiempo, ese era mi trabajo, pero también pastorear.” (Comadrona I)

“Creo que cuando yo tenía mis 6 años de edad, recuerdo bien que salíamos a pastorear las ovejas, porque lo que teníamos eran chivos, vacas, cerdos, pollos, entonces nos mandaban a dejar comida a los pollos, a buscar zacate a los cerdos, pastoreábamos los vacas y cuando salíamos a pastorear con mis hermanos mayores, siempre me gustaba la recolección y siempre yo recolectaba mora, recolectaba bastante mora y mi papá salía a venderlo a Chiché, y nos dejaban medio centavo para la recolección de las moras que nos daban.” (Comadrona I)

“...entonces de allí no sé, que hizo mi papá, habló con el encargado de la finca, ya allí si me pidieron comida, me pidieron canasta para recolección del café, entonces trabajé un mes en la finca.” (Comadrona I)

En los testimonios llaman sobremanera la atención, que un varón se encargara de lavar el nixtamal, porque esta es una actividad que pertenece exclusivamente al dominio femenino.

Mientras que otras actividades como el pastoreo y recolección de frutos son actividades que se destinan a los niños sin importar su sexo, de igual forma el corte de café, son actividades en las que no hay una distinción entre niños y niñas. En ese sentido mientras las familias tengan más hijos, podrán recolectar más. De allí la importancia de tener muchos hijos para la misma reproducción económica de toda la familia.



La cantidad de hijos en un hogar se asocia a la disponibilidad de la mano de obra: “... un número importante de miembros en un hogar se asocia a una mayor disponibilidad de fuerza de trabajo: ésta puede utilizarse para la producción de bienes o servicios al interior del hogar (el cuidado de los niños pequeños, el cuidado de los enfermos o algunas tareas agrícolas), o en el mercado de trabajo, contribuyendo al aumento del ingreso familiar” (Echarri, 2003:95)

Varios estudios demuestran que la división de las tareas en el hogar responde a la identidad del género. (Blázquez, N. Flores F., Ríos, M. 2012). Sin embargo, en estos casos, la división del trabajo en el seno del hogar no depende tanto si se es varón o mujer, si no responde a otros factores; integración de la familia, tipo de actividad, etc.

Pero no hay duda de que el cuidado de los niños en la familia si es una actividad que se destina exclusivamente a las mujeres:

“- ¡Te quedas con mi hijo!, así si en caso llora, lo levantas, lo cargas.

Y el niño si lloraba mucho cuando yo lo cuidaba. Lo que hacía yo era que preparaba café, le daba al niño, en el día yo salía para buscarle ¿Qué darle?, salía yo entre el cafetal en donde estaba mi hermana pues, sólo recolectaba yo, cuxina para darle, en eso pues se calma el niño.” (Comadrona I)

“Sí dos años estuvimos solos, solo mi hermana mayor, éramos tres mujercitas, nos cuidamos solas, porque no había nadie quien nos cuidara, solo mi papá, pero él trabajaba. Cuando nos fuimos para allá, él iba solo, nos fue a dejar solo, digamos nos fue a dejar allá, solo nos quedamos huérfanos digamos, y él con nosotros se quedó dos años, dos años se quedó sólo y después se vino a casar aquí, ya casándose se llevó a mi madrastra a vivir con nosotros”. (Comadrona II)

En este caso el rol de reproductora de la vida da por hecho que una mujer siempre tiene que saber cómo cuidar a los niños, en ausencia de la madre las hijas mujeres tienen que asumir ese rol.

En las dos familias, se observa una ausencia total de las madres, en el primer caso porque el relato de vida con o sin intensión invisibiliza totalmente a la madre y en el segundo caso por la muerte de la madre y llegada de una nueva madrastra.

■ ¿Había tiempo para jugar?

Los derechos humanos abogan para que los/as niños/as puedan estudiar y tengan tiempo para jugar, en la actualidad este es un tema que se incluye en los ODS. En la década de los años sesenta y setenta, período en que ocurre la infancia de las dos comadronas, ellas explican con sus propias palabras:



“Acarreábamos el agua, no es tan cerca, acarreábamos agua en el día, yo creo que parte del juego que hicimos con mis hermanos, era en el tiempo de ir a acarrear agua, nos gritábamos y llevábamos nuestra tinaja, cantábamos cantos religiosos. Llegaban mis tíos a visitarnos porque una mi tía también se murió, estuvo viviendo en San Julián Patulul, Suchitepéquez, llegaban a visitarnos, cuando llegaban mis primos y primas, era una alergia para nosotras cuando llegaban ellas, porque juntos nos íbamos a acarrear agua y lo que recuerdo era que nos decían salten y digan:

-¡Chinche de mi chuj.!” (Comadrona I)

“También baría, lavaba los platos, ahora eso de jugar casi no nos dejaban jugar, porque cuando salíamos a pastorear nunca jugábamos con los animales al pastoreo, nos dedicamos hacer trenzas, a nosotros no nos dejaron pues jugar, porque según mis papas no es un aprendizaje, el estar jugando, sino que uno tiene que trabajar y aprender su oficio para que uno cuando crezca pues sepa hacer de todo, pues ese es el consejo que mi papá nos daba antes.” (Comadrona I)

“Como ahora que los niños, niñas, amontonan un montón de juguetes en casa: carritos, muñecos, eso no lo vivimos nosotros, lo que vivimos nosotros es nuestros utensilios en la cocina, utensilios para... machete, azadón para salir a trabajar, pero para mí no fue un mal aprendizaje tampoco lamento ese trabajo que me dieron.” (Comadrona I)

Los comentarios que se hace esta mujer respecto al valor del trabajo versus el derecho al juego son interesantes reflexiones, porque hace una comparación entre sus nietos y su infancia, ella recalca la importancia del valor del trabajo que debe inculcarse desde temprana edad, su dura infancia provoca una reflexión sobre la necesidad de inculcar ese tipo de valores a las generaciones actuales.

En la infancia de la otra comadrona se puede apreciar que sí hubo un tiempo para el juego:

“De pequeñita me fueron a dejar allá en Guatemala en un internado, cuando tenía 4 añitos, mi papá me sacó y me fue a dejar, me recuerdo yo, para mí fue algo difícil porque no estaba acostumbrada a todo lo que allí había en un internado, éramos grupitos de 10 niñas sólo niñas y teníamos una nana, ella nos bañaba tempranito, ella nos arreglaba y asistíamos a misa todos los días, jugábamos un poco con mis compañeritas, pero lo que más me gustaba era cuando llegaba mi papá a visitarnos cada 15 días porque nos podía sacar íbamos en el Hipódromo, antes imagínese hace ¿cuántos años hace ahora?, íbamos allí, nos sacaba él, a pasear un poco en el Hipódromo, nos dejaba nuestras cositas que necesitábamos.” (Comadrona II)



■ Aprender a leer y escribir era la actividad fundamental en la escuela

Las dos comadronas aprendieron sus primeras letras en la escuela, la forma en cómo asistieron a su primaria fue totalmente irregular, ninguna de ellas terminó el sexto primaria durante su infancia, sino que fue una actividad que tuvieron que retomar de mayores, sin embargo, las dos guardan gratos recuerdos de su paso por la escuela.

“En ese tiempo cuando entré en la escuela. A mis 8 años de edad nos levantaban muy temprano, en el horario de la estrella, nos levantaban, entonces mi papá me decía que ya no viajara en la costa, tenía que estudiar un poco y quedar en la escuela, recuerdo yo que solo eran unos meses nada más, porque era recolección de café, después de eso ya me quedé unos meses me entré en la escuela”. (Comadrona I)

“Mi papá decía que el estudio no nos sirve tanto, y además yo sentía que si me cansaba porque desde la madrugada empezaba yo a moler, después a estudiar, después del estudio a moler de nuevo a medio día, a preparar la comida, después de eso a salir a pastorear, entre el pastoreo las trenzas, cuando regresábamos en la tarde a encerrar los animales, ya nos dedicábamos de darle de comer a los cerdos, después de eso ya preparábamos la cena, después de la cena cocíamos el nixtamal y hasta esa hora nos dedicábamos un poco hacer las tareas, y mi papá siempre nos regañaba, porque las tareas se hacen en la escuela y no en la casa, pero los maestros siempre nos dejan tarea para hacer en la casa, ellos no piensan que si nosotros tenemos oficio o no en la casa, siempre nos deja tarea y casi nunca terminábamos las tareas que nos dejaban y al siguiente día decíamos:

– sí es que no me dio tiempo, es que sí...

pero siempre nos regañaba cuando no terminábamos las tareas, desde allí mejor me retiré en la escuela ya no quise más, pero también mi papá según el tiempo que nos dejaba nos dijo que sólo eran tres años de estudio, y así para qué, entonces me retiré, me retiré.” (Comadrona I)

Tomando en consideración todos los quehaceres de la niña más las tareas de la escuela, el regaño del padre como del maestro son motivos suficientes para abandonar los estudios, es comprensible que al final se tome esa decisión.

El comentario que hace el padre: “eran tres años de estudio” en el cual justifica que una mujer no debe estudiar porque su futuro es casarse y tener hijos, de hecho, eso le ocurrió a Elvira, pero ella posteriormente de mayor retomó sus estudios. En este tipo de expresiones se observa el androcentrismo y el machismo.

Para la otra comadrona en igual forma su educación se interrumpió varias veces por razones diversas:



“Luego a los 6 años, me regresé de nuevo al Quiché, aquí a Santa Cruz del Quiché, vivíamos en el centro por la zona 5, me quedaba cerca el colegio, Nuestra Señora del Rosario, allí me inscribieron, allí hice mis primeros grados, digamos primero, segundo y tercero, iba sobre el cuarto grado cuando mataron a mi mamá. Estaba en tercer grado, ya había culminado mi tercer grado, iba por el cuarto grado cuando mataron a mi mamá, yo tenía 8 años ya, pero no lo terminé, no terminé el cuarto grado porque mataron a mi mamá.” (Comadrona II)

“...allí ya no había escuela, pasé como dos o tres años sin estudiar, ya de allí mandaron a un maestro a Santa María del Tzeja’ porque cuando llegamos estuvimos en Buenos Aires, pero allí en donde teníamos la parcela se llamaba Santa María del Tzeja’, entonces allí tenía yo ya mis doce o trece años. Mandaron a un maestro allá, entonces retomé mis estudios, pero ya no era igual porque como ya había pasado mucho tiempo”. (Comadrona II)

Aunque las dos comadronas acuden a la escuela, lo único que hacen allí es aprender a leer y escribir, la dos retoman sus estudios de secundaria a una edad adulta como se explicará en otro capítulo.

■ El aprendizaje de las plantas estaba presente desde pequeña

Una de las comadronas relata que durante su infancia tuvo algunos accidentes y enfermedades. La presencia de la enfermedad en el hogar es un hecho que afecta a todos los integrantes de la familia por dos razones; la primera ya no se puede contar con el aporte económico de la persona enferma ya sea en las labores domésticas o del trabajo infantil, la segunda es necesario designar a un cuidador para atender al enfermo.

Elvira relata dos hechos interesantes, el primero es un accidente que tiene por el cual se quema la pierna, razón por la que aprende de medicinas y ella misma comienza aprendiendo de técnicas para las quemaduras. El otro acontecimiento es un padecimiento que ella adquiere producto de los viajes a la finca para cortar café, es una grave enfermedad que le quita el habla y la postra en cama.

“Mis hermanas me dijeron para que saliera rápido la mora:

–Se cruzan los leños en el fuego, ponga el jarro encima y de allí lo mueves, cuando ya está listo, nos avisas.

El fuego estaba juntado en el suelo y yo me hincaba para mover la mora en el fuego, así creo que se quemó toda la leña, se cayó el jarro, me quemé toda la pierna, la rodilla, me quedé mucho tiempo sin poder caminar. Aprendí cómo tratar una herida, lavaba yo mi herida, aplicaba las hojas, lo sacaba con el aceite cuando nadie está en casa, eso fue mi tiempo.” (Comadrona I)



“De allí nos regresamos de la finca, ya cuando regresamos volví a enfermarme de nuevo, sólo recuerdo muy bien que si me dio mucha fiebre, dolor de estómago, yo ya no podía hablar, yo sentía que no podía llamar a mi mamá, a mi hermana, a mi papá, pero ellos decían que no me escuchaban cuando yo les hablaba. Ellos dicen que también me hablaban, pero yo no los escuchaba, entonces lo que hicieron, seguro pensaron que para poder pedir agua y comida, lo que hicieron fue que sólo dejaron un vaso cerca de mí y un plato, entonces cuando yo tenía sed, entonces pedía mi agua, tocando el vaso sobre la cama, también cuando tenía hambre, también solo tocaba el plato en mi cama, para que llegaran a dejar de comer, pero cuántas veces comía al día, yo ya no recuerdo, pero si recuerdo que sólo un poco de comida era lo que comía, que tomaba más agua, al final me dieron Verbena, orina, pero no mejoré rápido, creo que sí me costó la recuperación en ese tiempo y solo eso me dieron y no me dieron más medicina, como para que me lo trataran, yo creo que tal vez de milagro que yo sobreviví, recuerdo que varios días me quedé en cama”. (Comadrona I)

Los relatos de enfermedades sufridas por Elvira están presentes a lo largo de la narración de su vida, sólo se mencionan dos de una larga lista. En los testimonios se explica que se hace uso de plantas medicinales y remedios caseros, es importante visualizar que no se menciona la atención en un centro o puesto de salud, sino la atención responde a los conocimientos que el padre tenía sobre plantas medicinales.

Se puede concluir diciendo que el aprendizaje de la memoria colectiva es una fuente importante de conocimientos necesarios para enfrentar diversos eventos cotidianos. Las familias que viven alejadas de parientes (los abuelos/las, suegras/madres, tías/hermanas) no cuentan con sus consejos y conocimientos en el momento de una emergencia.

Ese riesgo se ilustra muy bien en el caso de las muertes maternas en el momento de dar a luz: “Las mujeres carecen de redes de apoyo por la dinámica particular de sus familias de origen y, abandonadas en los momentos de crisis, mueren después de horas o días de agonía.” (Freyermuth, 2003:203)

El aprendizaje de la memoria colectiva que se adquiere en la familia se complementa con el que se proporciona en las escuelas gubernamentales.

El casamiento de adolescentes: El paso a la pubertad y convertirse en madre

Un punto de quiebre en los dos relatos de vida es precisamente ese paso que dan las mujeres de la infancia a la pubertad y de allí al casamiento y al ser madre. De esa cuenta pasan de un tutelaje del padre al marido o hacia la futura suegra.

Debido a que a muy temprana edad estas mujeres ya hacen todos los quehaceres de la casa, pasan con ese estatus al matrimonio a realizar las mismas actividades en la casa



de su marido o de su suegra, pero a estas actividades se suma el inicio de su sexualidad desconocida, ya que durante su infancia no se habla del tema, ellas tienen que enfrentarse al papel de madre y al cuidado de sus hijos.

El matrimonio de una de ellas llega a una temprana edad y además se enfrenta a la pérdida del niño en su primer embarazo:

“Así fue el tiempo y a mis 13 años, me casé, entonces allí salí fuera de la casa. El parto prematuro lo tuve en el 84, en ese tiempo, ya después de eso, ya tuve, mi primera hija decía yo, pero creo que ya es un segundo embarazo, cumpliendo los 14 años tuve el embarazo. Ya llegué con mis suegros, es otro problema lo que fui a encontrar allí, sólo como un mes tardé con ellos de estar bien, porque después nos dejaban de comer, estaba ya otra señora que era la nuera de ellos, no me dejaban moler, ella el nixtamal lo jalaba rápido, siempre me metió en chisme en ese tiempo, entonces sólo aguanté 3 meses con ellos, me aparté en la casa.” (Comadrona I)

“Entonces cuando me casé yo llevé ovejas y pollos, me fui con mi suegro porque los animales ya eran míos, entonces todavía seguí con las ventas de mora, de granada, de naranja, anona, como que a mí, sí me gustaba salir, como que con eso me salía a caminar.” (Comadrona I)

En los dos párrafos se advierte el carácter de Elvira, en el sentido de que ella le exige al marido salir de la casa de la suegra, ella lleva algunos bienes al matrimonio, ella obtiene ingresos económicos de la venta que desde niña ya venía haciendo, se podría decir que a sus trece años ella impone determinados patrones que son determinantes en su proceso de empoderamiento.

Las decisiones que toma el padre de la otra comadrona son interesantes, ya desde pequeña se observa la preocupación de este por los estudios de sus hijas, las lleva a un internado en Guatemala, posteriormente un colegio en Santa Cruz del Quiché. Pero la decisión que toma él respecto de la pedida en matrimonio de su hija, pone de manifiesto una postura ajena del androcentrismo y machismo.

“A mí me fueron a pedir a la edad de 13 años, llego la gente de un montón a la casa, mi papá me dijo:

-Teresa, ya platicaste con el muchacho.

-No le dije, yo, en ningún momento he platicado con él, le dije.

-A porque él se quiere casar contigo, allí te vienen a pedir, me dijo.

-Pero yo no, no quiero, era patoja todavía. Y no, le dije no.

Entonces él dijo



- Bueno escucharon que ella no quiere, entonces no. No se puede les dijo pero si llegaron a pedirme a la edad de 13 años.

Pero mi papá, él no me dejó, él no me obligó, ni nada, él me preguntó:

-Ya tienes palabra con él, ya lo aceptaste.

-No le dije yo, en ningún momento yo he hablado con nadie.

Y cómo era cierto. Él nunca había hablado conmigo, ni me había dicho nada. De la nada llegaron a pedirme, pero mi papá no quiso darme". (Comadrona II)

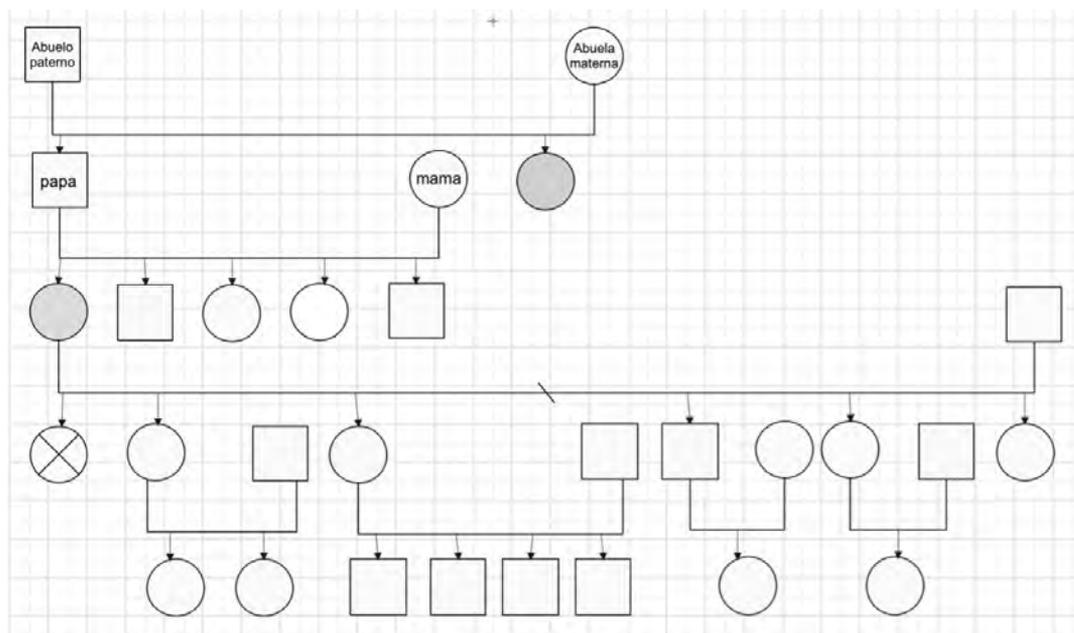
Más adelante se casa, pero a la edad de dieciocho años, con el hombre al que ella escoge

"Ya tenía como 17 años, 19 años tenía. Como yo ya tenía mi novio desde allá, (en el Ixcán) teníamos como 4 meses de ser novios allá y cuando mi papá vio que iba en serio me sacó y también por el conflicto armado, pero él me siguió, él se vino. Y entonces nos casamos antes del conflicto, nos casamos con él. Ya en el 80 nació mi primer hijo." (Comadrona II)

A continuación, se presenta un genograma de las familias de las comadronas, para que el lector pueda visualizar la cantidad de hijos que tiene cada una de ellas.

ESQUEMA No.3

Genograma de la familia Comadrona No.1.

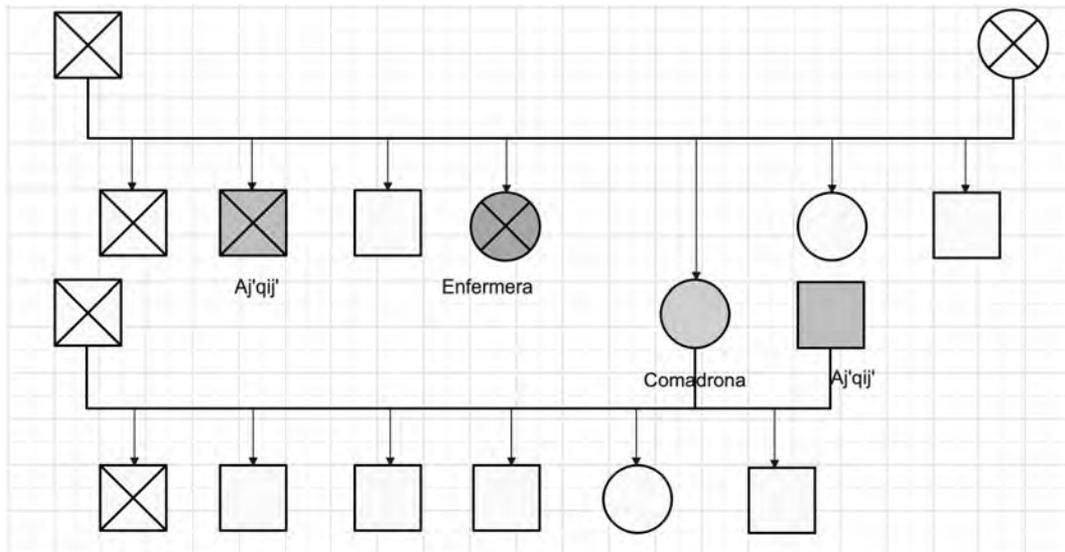


Esta comadrona tiene un total de cinco hijos, un aborto que es el primer hijo. En total tiene cuatro hijas mujeres y un varón.



ESQUEMA No.4

Genograma de la familia Comadrona No.2.



Esta comadrona tiene un total de cinco hijos con el primer matrimonio, cuatro varones y una mujer, con el segundo marido tiene otro hijo varón.

Hay una diferencia muy grande entre las dos comadronas, ya que una se embaraza a los 13 años mientras que la otra lo hace a los 20 años. A la Edad de 20 años Elvira tiene un total de cuatro hijos y tiene planes de operarse para no tener más hijos, mientras que la otra comadrona comienza con su maternidad.

■ La mirada de género

Las palabras que resumen el contenido de este capítulo son: a los padres se les obedece y punto. No hay otra opción para estas mujeres, entran a estudiar cuando se les dice, se ocupan de los quehaceres domésticos y conocen de forma efímera el juego infantil.

En los dos relatos de las comadronas la figura materna está prácticamente invisibilizada. Aunque es cierto que ocurre la muerte de la madre de una de ellas, pero al leer el relato de vida se observa que la única vez en que aparece es cuando se relata su muerte. Este hallazgo demuestra la poca autoridad dentro de la familia.

En el momento de analizar la información de los relatos de vida, tomando en consideración la igualdad entre hombres y mujeres se puede establecer la importancia que tiene la cantidad de los hijos en una familia. Ya lo explica Echarri que en un hogar los recursos económicos se relacionan directamente con la cantidad de hijos, porque en los hogares con bajos recursos económicos el trabajo infantil (remunerado o no) es un elemento vital de la frágil economía familiar.



Tomando esta premisa de análisis, el reparto de los quehaceres entre hijos varones y mujeres es una decisión que se toma depende de la disponibilidad de los hijos y no del sexo, porque a veces la estructura de cada familia (muchas hijas mujeres mayores y pocos varones menores) es determinante y las tareas se reparten no importando si son actividades que sólo les compete a las mujeres, por ejemplo Elvira cuenta que su hermano mayor se ponía a cocer el nixtamal, también Juana cuenta que ella monta caballo.

Al hacer un análisis de los dos padres de familia respecto de su papel jerárquico tomando de base el androcentrismo y el machismo se puede observar una gran diferencia entre ambos, porque el padre de la comadrona I cumple con su papel; en el sentido que le da a Elvira la oportunidad de tres años de estudios y también da su consentimiento para que se case a los 13 años, mientras que el padre de la comadrona II, hace todo lo posible por brindarle una educación completa a sus hijas mujeres y a la edad de 13 años le pregunta a ella si desea casarse y respeta la decisión de ella de no quererlo hacer.

La estructura familiar de cada hogar es determinante, como se puede observar en los esquemas 1 y 2, las dos comadronas tienen hermanas, pero en comparación con éstas sus hermanas no han logrado destacar y ser líderes como ellas. En ese sentido será necesario hacer una última reflexión respecto de ese proceso de empoderamiento que tiene cada una de estas comadronas ¿cómo se explica? Ese es el contenido del capítulo siguiente, pero habrá que reflexionar sobre el período de la infancia de cada una de ellas.

Cómo claramente lo explica Elvira a los 13 años, ella le exige al marido un hogar aparte y lejos de su suegra, ella toma esa decisión pensando que no se someterá al poder de su suegra. Ella intentará compartir parte de ese poder con su esposo en el sentido que ella ayuda a la precaria economía familiar con su trabajo por cuenta propia.

Juana se convierte en la cabeza del hogar cuando migran a Ixcán ya que su padre se ausenta por largas temporadas, cuando llega una nueva esposa Juana aprende el oficio de comadrona al lado de otra mujer en el momento en que atiende la muerte del embarazo de su madrastra (ver relato de vida), éstas son características que en la infancia fueron determinando ese futuro proceso de empoderamiento de estas dos mujeres.



La suma de los caminos: el empoderamiento

El capítulo explica el proceso de empoderamiento que han tenido las comadronas. Este concepto es complejo y difícil de definir. A grandes rasgos se puede decir que es un: “proceso que persigue afrontar los desequilibrios del poder y apoyar a las personas que no lo tienen.” (Gutiérrez, 2012:132).

A lo largo de ese proceso intervienen diversos factores como: la educación, los procesos organizativos y laborales, el liderazgo, etc. En la estructura central de todo ese transcurso es necesario visualizar cómo las personas aprenden a tomar decisiones, motivo por el cual es necesario analizar el período de la niñez como un factor en el cual los otros toman decisiones, en la siguiente etapa es cuando se puede visualizar cómo se comienza a tomar decisiones. En el capítulo anterior se muestra cómo los padres tomaron decisiones y educaron a sus hijas, en este capítulo se exhiben los procesos en los que las mujeres pueden comenzar a tomar decisiones por sí mismas.

Es necesario: “para promover el empoderamiento externo, primero se debe conseguir el mismo a nivel interno, reconociendo que el empoderamiento no se puede imponer, sino que se deben facilitar procesos que ayuden a alcanzarlo” (Gutiérrez, 2012:134). En ese sentido este capítulo está formado por los siguientes apartados: los pilares de la economía precaria, la participación en programas comunitarios, el proceso de divorcio y viudez, el proceso de retomar la educación y el liderazgo. Todos ellos pasos determinantes en los cuales se pueden visualizar a la vez la toma de decisiones.

En las historias de vida de las comadronas existe un punto de quiebre que es de vital importancia: el matrimonio, ya que pasan de ser niñas a ser mujeres. Claramente en las sociedades indígenas latinoamericanas se ha estudiado que una mujer:

“...está sometida, mientras no se case y esté en edad de hacerlo, a numerosas restricciones y a la vigilancia relativamente estricta de su familia. Frecuentemente vive el control parental como un encierro, y supone que sus frustraciones se acabarán cuando deje



a sus padres. En ausencia de una salida independiente para llegar a emanciparse de la tutela parental, el matrimonio suele aparecer como la única oportunidad que se le ofrece. ... Hacen que el matrimonio se presente como una opción más bien positiva, más valorizante y más satisfactoria personalmente que la soltería”. (Echarri, 2003:207)

Esta es una explicación lógica y satisfactoria del por qué las mujeres indígenas deciden casarse o son obligadas a hacerlo, antes de los dieciocho años. También este es un punto de quiebre en el cual ellas pueden comenzar con un proceso de empoderamiento lejos de la tutela del padre siempre y cuando el esposo no re-emplace esa figura que el padre tenía.

En el caso de estas dos comadronas no es así, el matrimonio no les ayuda en su proceso de empoderamiento, cómo se verá a lo largo del capítulo será el divorcio de una y la muerte del marido de la otra, lo que comienza con su proceso de empoderamiento.

Es importante leer en los relatos de vida que, durante su infancia, su estatus dentro de su familia, las lleva a liderar o ejercer determinadas actividades que más adelante en su futuro les ayuda a su proceso de empoderamiento. El apartado siguiente analiza cómo el valor del comercio practicado por los padres de las mujeres, se les inculca desde pequeñas a sus hijas y cómo éste les favorece más adelante en sus respectivos matrimonios con economías precarias.

■ La recolección y la venta, los pilares de una precaria economía:

En la vida de las comadronas las actividades por cuenta propia les genera ingresos para ayudarse en la economía familiar. Es importante mencionar que a una de las comadronas se le enseñó desde pequeña la importancia que tiene la generación de sus propios ingresos, el tener dinero y poderlo administrar, también se aprende la ruta de mercados cercanos en donde poder ir a vender sus productos, son aprendizajes que desde pequeña se le inculcaron.

“En ese tiempo como que a mí me gustó ampliar un poco, con las frutas, me dediqué a comprar granadas, me iba con mi papá a Chiché a vender las moras y llevaba yo granadas para vender, yo siempre apartaba un poco de dinero, porque como que ya era dinero mío, es el que yo usaba. El dinero de las moras si lo entregaba a mi papá porque eso lo recolectábamos cuando pastoreábamos.” (Comadrona I)

El padre de familia se quedaba con el dinero de la venta de la mora y manzanas, pero enseña a su hija cómo ella puede hacer lo mismo vendiendo otro tipo de frutas. A lo largo de la historia de vida de dicha comadrona, el ingreso de dinero por la venta de frutas, verduras, velas, etc. es una actividad que le generó ingresos en una etapa primordial de su vida. Ella explica muy bien cómo esos ahorros le sirvieron cuando se casó.



“Creo que a mis 13 años de edad, me casé, entonces allí salí fuera de la casa, pero la dedicación de ventas de frutas yo no lo dejé, siempre seguí porque cuando estaba con mis papás, también cuando se tapiscaba yo salía a buscar todavía mazorcas que se queda tirada entre los rastrojos o no recolectan todo, a veces que se quedan una matas con mazorca, me dedicaba a recolectar eso, con eso mantuve pollos, crecieron mis pollos, vendí mis pollos, compré ovejas, tuve ovejas, entonces cuando me casé yo llevé ovejas y pollos, me fui con mi suegro porque los animales ya eran míos, entonces todavía seguí con las ventas de mora, de granada, de naranja, anona, me gustaba salir a caminar. En ese tiempo tenía yo dinero, porque también vendía, hacía velas, candelas, preparaba yo eso, vendía en Zacualpa, aunque con maltratos de él, pues yo hacía la lucha para tener un poco de dinero en casa y salía a vender eso”. (Comadrona I)

El comentario que al final hace la comadrona sobre los maltratos en su matrimonio refleja la frágil vida que ella tenía en su matrimonio y la necesidad de buscar alternativas para poder contar con dinero, esta tónica estuvo siempre presente en su vida como se podrá leer en los diversos testimonios en este capítulo.

Mientras que la otra comadrona, aprende de su padre el uso de la máquina de coser, que le servirá para obtener de ella algunos ingresos en su matrimonio:

“Yo antes cocía, cocía el traje típico, las blusas, los delantales, los cortes y ropa que me traían para remendar, digamos, o para cambiarle el zipper, todo eso, tenía mi clientela porque todos los días venía gente a dejar sus costuras, yo me dediqué hacer costuras aquí en la casa, hacía bordados a mano, pero lo demás si lo hacía en máquina. Mi papá me enseñó allá en la zona Reina, el compró una máquina y con esa máquina me enseñó a cocer desde muy jovencita también, ya cuando yo vine aquí, yo ya sabía cocer, entonces la gente se enteró de que yo era costurera y la gente me vino a dejar sus costuras. Yo sacaba mi dinerito de la costura. Tenía mis animalitos, yo tenía mis cerditos, uno o dos y mis pollos, que siempre apoyaban pues.” (Comadrona II)

En ambos hogares de las comadronas, los ingresos eran mínimos, esa condición hizo que las dos esposas buscaran diversas formas de obtener ingresos, a la vez ese dinero era re-invertido en la compra de animales con la idea de obtener un mayor ingreso en el momento de la venta de un animal.

La participación femenina en la economía familiar va de la mano de un cambio, ya que “los ingresos regulares pueden traducirse en una inversión mayor en alimentos y ropa o en un mejoramiento del entorno material.” (Echarri, 2003:102)

Dicha participación en la economía familiar va de la mano con un proceso de empoderamiento. Ninguna de las dos comadronas explica que sus madres participaban en ese tipo de actividades, no se dice si las madres sabían cocer en máquinas, si salían a vender frutas en los mercados, etc. No se menciona ese tipo de aprendizajes. Es evidente



que Elvira aprende varias destrezas por cuenta propia, en el relato de vida explica cómo de sábanas que le regalaban les hacía blusas a sus hijas.

Se puede concluir que ese proceso de empoderamiento viene de la mano de la educación que el padre les dio. El puesto que ocupa cada hijo en la estructura familiar puede ser determinante o no respecto de lo que se aprende.

■ Participación en diversos programas:

Las comadronas explican que debido a sus hijos se involucran en diversos programas, ya fueran de créditos para la compra de animales de engorde, o también explican que apuntaban a sus hijos para recibir alimentos del centro de salud en los programas contra la desnutrición, muy de moda en las décadas de los años ochenta en toda el área rural en Guatemala.¹⁸

“Se dedicaron a enseñarnos queso de soya, incaparina de soya, retoños de semillas preparación de jabón y siembra de árboles frutales, mantenimiento de cerdos y pollos. En la granja que tuvimos, me dejaron de secretaria en ese grupo porque formaron un pequeño comité, me dejaron para apuntar los gastos, ganancias de los pollos cuando los destazamos, me dedique a destazar y salíamos a vender la carne en Santa Cruz. Funcionó por varios años porque las personas al final se pelearon por el dinero que nos dieron para el mantenimiento de la granja. Llegaban las personas a vernos y llevaban incaparina, preparábamos galletas de incaparina, lo cocíamos con aceite y salía bien rico recuerdo yo. Es lo que hicimos en esa organización, cinco años estuve allí”. (Comadrona I)

“Teníamos un apoyo por parte del centro de salud, porque con todas las señoras que estaban criando cada mes recibíamos alimento allí, para que vacunaran a los nenes, para que pesaran a los niños, Cómo estaba su peso, su talla, todo eso. Y como recompensa para todas las señoras que estaban criando, nos daban leche, nos daban arroz, nos daban aceite, nos daban atoles, nos daban muchas cosas, era bastante lo que nos daban una vez al mes. Una vez al mes, una vez al mes, si todo iba bien en el carné nos daban allí, en el centro de salud de aquí de Quiché. Eso fue con el tercer niño, ya comencé a recibir un apoyo por parte del gobierno, me imagino”. (Comadrona I I)

Ambas madres obtienen diversos ingresos, ya sea que éstos provengan de su trabajo por cuenta propia, de su participación en programas gubernamentales de microcréditos o de programas alimentarios para combatir la desnutrición, etc.

18 Para más detalle sobre el mismo se puede consultar el artículo: Evaluación del impacto del Programa de ayuda alimentaria de CARE/MSPAS en la bibliografía.



FOTOGRAFÍA No.11

Comadronas reunidas en pandemia y trabajando



Una de las comadronas explica que participó en dos programas: Alianza para el Desarrollo y Programa Quiché. La participación en dichos programas es importante, ya que ella es elegida secretaria de uno de ellos, esto demuestra su don de liderazgo antes de comenzar con el oficio de comadrona.

En igual forma la otra comadrona comenta como ella también comenzó a frecuentar un grupo de madres que se reunían en el centro de salud esta socialización que comienza el grupo de madres luego se pasa al grupo de comadronas cómo puede leerse en su relato de vida.

La participación comunitaria de las dos comadronas comienza a nivel local en programas gubernamentales, pero se puede decir que éste es el primer paso de un largo proceso que se está describiendo en este capítulo.

Existe otra coincidencia entre los relatos de las comadronas, ya que su participación en diversos programas comunitarios hace que ellas puedan conocer algunas instituciones u ONG'S trabajando en su localidad. De dichas instituciones se les presenta una oportunidad de trabajo, ese paso es determinante porque cuando ellas acceden a obtener un salario, ellas serán quienes tomarán decisiones determinantes en sus hogares.

Los caminos son distintos y van de la mano de otros procesos, motivo por el cual la oportunidad de trabajo para una de ellas se relaciona con el comienzo de divorcio,



mientras que para la otra mujer es el proceso de enfermedad de un cáncer del marido lo que le lleva la oportunidad de un trabajo.

Divorcio y viudez, son dos procesos necesarios para entender y que van de la mano, en el apartado siguiente se explica en detalle cada uno de los dos.

■ ¿Por qué el divorcio?:

Cuenta una comadrona que en su matrimonio ya había maltrato por parte de su esposo, pero dos hechos fueron los que desataron la separación y divorcio:

“En ese tiempo tenía yo dinero, porque vendía candelas, preparaba yo eso, vendía en Zacualpa, aunque con maltratos de él, pues yo hacía la lucha para tener un poco de dinero en casa y salía a vender eso. Entonces cuando él vio, que yo tenía una mi recolección tal vez como de cinco mil quetzales de ahorro en casa, me dijo:

-Yo quiero ir a los Estados, ¡préstame el dinero!

Le di mi dinero, hasta vendí mis animales con tal de que él se fuera al extranjero, y le di todo mi dinero y allí fue que terminé con todo mi negocio y él no pasó, allí es donde él terminó todo mi capital y cuando supe del trabajo con médicos descalzos, me integré con ellos”.

“Creo que en ese camino que ella comenzó, se puede decir que ella empezó a estar mal, es lo que ella ya comentó, empezaron los disgustos con el marido. Como ella decía, comenzó a salir mucho desde que entró a Médicos Descalzos, empezó a viajar mucho, entonces ella comenzó a ir para Cobán, entonces con este trabajo es que ella comenzó los malestares con el marido, en la casa, los celos.” (Comadrona I)

Otro elemento que se suma a esta lista de hechos fue la realización de la operación de la vasectomía al marido, debido a que en un principio el plan era que ella se operara para no tener más hijos, pero en el hospital no se pudo hacer ese procedimiento con ella debido a fallos en el momento de anestesia, razón por la cual los integrantes del hospital recurrieron al marido para convencerlo a él de que se hiciera la operación. Esto es algo que el marido se lo reprochaba a ella.

“Fíjese señora que con usted no se pudo hacer nada, que usted no puede aguantar el dolor cuando habíamos intentado operarla, que la anestesia lo absorbes muy rápido, entonces casos así, si no se puede porque no aguanta y además tal vez tienes un poco de grasa en el abdomen, tal vez no se sana rápido la herida, entonces no se pudo hacer nada así que no, no pasaste en la operación que querías me dijeron. Y pregunté entonces en ese caso qué voy hacer y me dijeron tranquila, tranquila, al rato regresamos otra vez, me dejaron allí y ya después, llegaron conmigo y me contaron fíjese señora que con usted no se hizo lo que querías, de que pensabas de operarte definitivo, pero no se



pudo, pero no se preocupe, porque como cuenta que usted no quiere tener más familia, ya que es difícil la vida, entonces lo que hicimos es que fuimos a convencer a su esposo, entonces él se convenció y ya fue la operación de él y así aquí al rato entra con usted aquí.” (Comadrona I)

“Llegando en la casa, pues yo creo que él empezó a tener molestias, su dolor, entonces empezó a maltratarme, ¡Sí! Seguro que usted le dijo a los médicos, que me operaron y ahora siento mucho dolor, y le decía yo, pues que culpa tengo yo, usted lo decidió, yo iba para eso, pero no me lo hicieron, allí si yo no puedo decir nada. Y siempre empezó él con su maltrato así.” (Comadrona I)

La suma de varios factores llevó a que se divorciaran, el éxito de ella como una persona asalariada, los viajes al interior de la república y primordialmente la capacidad de ahorro que tenía ella, fueron los elementos de peso para tomar una decisión para la separación.

■ La viudez y el ingreso al mercado laboral:

Por el contrario, la otra comadrona es viuda debido a una larga enfermedad del marido y de su muerte, estos fueron los motivos que la llevaron a ella a buscar empleo para sacar adelante a sus hijos.

“Yo comencé en CARITAS antes de que se muriera mi esposo, empecé a trabajar en el 93, en el 94 fue que comencé a trabajar porque él estuvo internado allá en el INCAN, por 9 meses, si en el 94 nació mi nena, naciendo mi nena es que comencé a trabajar. Mi esposo muere en el 96, tuve que trabajar, porque antes era costurera y eso era sólo un apoyo, pero él se encargaba de todos los gastos, compraba leña y de todo, pero cuando ya me quedé sola allí si tuve que trabajar, tenía 3 trabajos, trabajé así como digamos de limpieza, trabajaba en la radio Quiché, trabajaba en CARITAS, trabajaba en el Obispado, en tres lados, haciendo limpieza.” (Comadrona II)

“Con los hijos en la mañana se iban al colegio, se iban al colegio, salían del colegio almorzábamos allí en CARITAS, para eso la directora de CARITAS, me dio permiso, de que yo estuviera con mis hijos, después del almuerzo ellos se venían para la casa para hacer sus tareas y todo eso, ya después a las cuatro me venía yo con mi niña. Yo trabajé desde el 94 hasta el 2000, todo ese tiempo estuve allí en CARITAS.” (Comadrona II)

Aproximadamente diez años, es el tiempo que esta mujer decide ponerse a trabajar, porque en el momento en que comienza una nueva relación sentimental, ella se dedicaba más al oficio de comadrona. En el lugar en donde ella laboraba conoce a su actual marido, con quien tiene a su último hijo. Al comenzar la relación con su nueva pareja, ella decide comenzar a trabajar por cuenta propia:



“Después de eso dejé mi trabajo y me dediqué a trabajar por mi cuenta, de allí me quedé por mi cuenta, iba a las comunidades, más en Zacapulas, trabajé allí como 3 años o un poquito más, iba una o dos veces por semana a chequear a la gente, sobre la bio-energética con lo que me enseñó Aton, pero allí trabajaba solo con plantas, con masajes, en la atención de partos también, iba en una casa particular.” (Comadrona II)

Las dos comadronas comienzan a laborar, pero esa entrada al mundo laboral les exige a las dos retomar sus estudios, ya que por el tipo de trabajo es necesaria una lectura fluida. El siguiente apartado explica ese nuevo proceso que cada una comienza. En esa nueva etapa es importante visualizar la confluencia de los caminos y la relación que se va entretejiendo entre los mismos.

■ Los estudios de mayor:

Las dos mujeres comienzan con un empleo, esa situación las empuja a retomar sus estudios, ya que les da la posibilidad de crecimiento en los puestos que ocupan.

En Médicos Descalzos a Elvira se le asigna el rol de facilitadora de talleres ello le obliga a retomar sus estudios ya que de niña sólo sacó tercero primaria¹⁹:

“Cuando yo me integré en Médicos Descalzos, estando allí veía que me hacía falta matemáticas, porque me quedé en recolección de plantas, estuve un año estudiando para instructor en salud, entonces pensé que mejor me dedicaba otra vez a estudiar; entré en alfabetización por madurez y en eso saqué mi sexto por madurez, quería entrar en Santa Cruz para básico, pero no gané el primero básico y estando en primero básico, un maestro me dijo.

–Ya que usted le interesa la salud, hay una oportunidad que salió y quieren recibir a los de sexto primaria en auxiliar de enfermería, más de alguien de ustedes que tiene interés, yo creo que pueden ir a inscribirse allí.

Nos dijo el maestro y rápido fui. Así fue que saqué auxiliar de enfermería, dos años y medio estudié, de plano porque mi vocación en salud, en la teoría, apenas sacaba los 55-60 puntos.” (Comadrona I)

La necesidad de buscar empleo por la muerte del marido es el hecho que también da paso a retomar los estudios de la otra mujer. En un principio ella es contratada como empleada doméstica, pero en una de las empresas en que ella trabajaba, le dan la oportunidad de un cambio en el puesto, a partir de ese hecho ella comienza a trabajar como facilitadora de talleres, razón por la cual ella debe retomar sus estudios.

¹⁹ Se puede consultar en el capítulo tres el apartado titulado: Aprender a leer y escribir era la actividad que se cultivaba en la escuela.



“Como yo cuando quedé viuda, entonces retomé mis estudios. Yo era la única señora.... Retomé mis estudios empecé a sacar tercero y cuarto grado de primaria, yo ya era señora, tenía 5 hijos y era la única mayor, todos los otros eran niños, pero yo por la necesidad, entonces en un año saqué tercero y cuarto, quinto y sexto en dos años, ya mi primero básico, segundo y tercero, ya fue al año, estudié en IGER, ya allí ya salí de tercero básico, Instituto Radiofónico en Casa, entonces yo hacía mis tareas en la casa ya una vez a la semana nos íbamos al Quiché a CARITAS, a ver si todo si todo iba bien o no, hacer preguntas, todo eso, entonces fueron hasta que saqué mi tercero básico. Como en el año 99 terminé mi primaria, no fue antes porque en el 99 yo ya había sacado mi tercero básico, tengo mi diploma, allí dirá la fecha en el diploma.

Después me mandaron para Huehuetenango y en ASECSA, saqué mi diploma de auxiliar de farmacia comunitaria, en el 98, ese está avalado por.... En el 98 yo ya había terminado mis estudios. Eso fue en Huehuetenango, eso me lo dieron allá, me fui a Huehuetenango a estudiar, también como me costó, porque.... Dejé a mis hijos y sólo me llevé a la nena, a la pequeña y me fui a estudiar allá, me decía la directora de CARITAS:

-Tienes que estudiar, tienes que tener un diploma para que te demos trabajo, sino hay trabajo de limpieza y ganas muy poco.

Me decía:

-En cambio ya así, ya te vamos a pagar como los otros educadores de salud,

Me decía ella, entonces me fui allá en Huehuetenango a sacar esos cursos.” (Comadrona II)

Los relatos de vida de las mujeres coinciden, por azares del destino las dos comienzan a laborar como facilitadora de talleres, de allí su empeño por terminar la primaria y básicos. Es interesante la explicación de Elvira respecto a lo difícil que le resultó continuar con los estudios, pero ella complementa su educación estudiando la carrera de auxiliar de enfermería.

Facilitadora de talleres, es el primer paso del Liderazgo y otros procesos organizativos:

Como lo explica Echarri, en un hogar la estructura del poder y el proceso en la toma de decisiones va conformando el status de cada miembro en el hogar. (Echarri, 2003). Un primer paso para un empoderamiento que se va alejando del dominio de los maridos, está marcado por el ingreso al mundo laboral de parte de las mujeres.

Algunas citas testimoniales del apartado anterior explican como la entrada de las mujeres al mundo laboral va de la mano de algunos cambios en la división del trabajo doméstico.



La mujer debe relegar las tareas del hogar a otra persona o bien debe re-organizarse para poder afrontar esa ausencia laboral de su trabajo dentro de sus mismos hogares.

Si se revisan los esquemas número tres y cuatro del capítulo anterior, se puede observar que en uno de los hogares hay un número importante de hijas mujeres, esas tareas son transferidas generalmente a ellas, pero en el caso del otro hogar que está conformado mayormente por hijos varones, ella decide pedir permiso en su lugar de trabajo para que sus hijos asistan al mismo para poder hacer la comida del medio día, posteriormente los envía a su domicilio para que hagan las tareas.

Ese ingreso a la vida laboral va de la mano de otros más, como se explica en el apartado anterior. La posibilidad de convertirse en facilitadora de talleres va de la mano de una característica especial: la facilidad de empatía y pedagogía en la transmisión de conocimientos son características que ambas comadronas manejaban con las personas que asistían a los talleres. Esas características sumadas a su participación en organizaciones comunitarias son facetas de ese largo camino del liderazgo.

En un principio el marido de Elvira es a quien se le ofrece una oportunidad de trabajo en la Asociación Médicos Descalzos -MEDES-, pero al final Elvira es quien termina laborando allí.

“Hasta que hubo un tiempo que mi ex esposo trabajó con médicos descalzos, por un arreglo de construcción y le dijeron a él que, si él no quería trabajar, a él era al que le pedían el trabajo, que tal vez los ayuda a trabajar allí, que él se quedaba en Médicos Descalzos trabajando, y llegó en la casa, y me dijo: viera que dicen que hay trabajos allí con ellos, no querrás trabajar. ¡Ha sí!, como no pues, me gustaría trabajar y sí no quiero estar más en la casa.” (Comadrona I)

Muy brevemente se explica el funcionamiento de MEDES para conocer ese proceso que Elvira sigue dentro de la Asociación. MEDES convoca a un proceso de capacitación destinado a formar técnicos en el manejo y proceso de plantas medicinales, ese proceso fue de aproximadamente nueve meses. Una de las primeras actividades que Elvira realizó, cuando entra a laborar fue capacitarse en el cultivo y manejo de las plantas medicinales. La asociación se dedica a graduar a las primeras dos promociones de Promotores de Salud Primaria y Comadronas sobre la utilización racional de las plantas medicinales²⁰. Elvira pertenece a la primera promoción, pero debido a su éxito en el trabajo, se decidió que ella participara como facilitadora en los talleres que se comienzan a realizar a nivel nacional.

²⁰ Para más detalle sobre esta actividad se puede consultar en la bibliografía los documentos realizados por MEDES.



“En la primera promoción de Chinique estaba Julio Nish, Reina, bueno eran varios, pero al final las que se quedaron y realmente se metieron bien en el asunto es Elvira y el otro compañero Julio Nish.”

“La que sí me ayudó a dar esos talleres fue Elvira, porque se sentía como ella ya si podía hacerlo, podía dirigirse a las personas, le pedimos a ella que me ayudara a dar los talleres, los otros compañeros si sabían, pero no se animaban eran muy cortos en un tema en una capacitación.”

“Yo salía más a San Juan Chamelco de Cobán, La Tinta, Tucurú, Joyabaj, Uspatán para ir a dar. Yo salía con un compañero que se llama Esteban, que es canadiense, no recuerdo bien que es él, salíamos con él y una etno-farmacéutica no recuerdo el nombre de la primera persona que nos acompañó ya hace mucho tiempo. Yo directamente daba capacitación de las plantas, cómo se procesan, cómo se pesan, que cantidad de alcohol, que cantidad de agua, yo daba eso y ella me acompañaba.” (Comadrona I)

Esos viajes durante los primeros años de trabajo fueron los primeros pasos de un fortalecimiento como persona, de un ámbito doméstico con sus respectivos quehaceres pasa a ser una persona que se concentraba en hacer talleres de capacitación.

El camino de la otra comadrona no es tan diferente porque en su caso es la ONG' CARITAS quien la contrata para que capacite comadronas, pero su paso por diversas capacitaciones le fortalece también ese puesto.

“Cuando terminé de trabajar allí, mi área era de salud, porque como era comadrona, entonces digamos CARITAS me contrató para ir a formar grupos de comadronas en Ixcamán, en Joyabaj, en otros lados, compartiendo las experiencias, con las comadronas de esos lugares, entonces fue allí que me aceptaron en la Universidad porque eso fue un curso sobre salud mental por el conflicto armado que hubo, entonces vimos todo eso porque teníamos que ayudar a las personas también en etapas, por ejemplo del dolor, de visualizar el dolor, de poder digerir ese dolor, porque a muchas personas que delante de ellos mataron a sus esposos, a sus esposas, a su familia y todo eso, entonces se quedaron con muchos traumas, fue por eso que nos ayudaron con ese diplomado allí en la Universidad Rafael Landívar.” (Comadrona II)

Los dos procesos de participación como facilitadoras de talleres se desarrollan dentro de dos Organizaciones No Gubernamentales. La década de los años ochentas y noventas, se caracterizan porque debido a que en Guatemala se comenzaban las negociaciones de la firma de la Paz, al mismo tiempo, se empieza a recibir mucho financiamiento extranjero, sin embargo a lo largo de esas dos décadas, ese financiamiento cesa y muchos de los programas de estas instituciones también. Es importante mencionar que ese momento está vinculado con el hecho de que en las comunidades en donde residía cada una de las mujeres, las vecinas comienza a enterarse que son comadronas y que atienden partos. El siguiente apartado explica esos primeros pasos en el oficio de comadrona.

....



2022, 2021, 2020



■ Su vinculación con el grupo de comadronas y el liderazgo:

Al leer los relatos de vida de las dos comadronas llama la atención el momento en que ellas deciden ejercer como comadronas, porque es una decisión que ellas toman después de varios procesos. Lo que es claro para ellas, como se explica en el siguiente capítulo es la revelación del “don” y su vinculación con algunos acontecimientos.

Una vez que la población de las comunidades en donde ellas residen las ubica como comadronas, comienza una estrecha relación no sólo con los servicios de salud estatales, sino también con las otras compañeras comadronas de diversas comunidades. Fundamentalmente la relación de estas dos mujeres con MEDES y CARITAS, son instituciones que facilitan su rol de liderazgo dentro del grupo de comadronas.

Una de ellas, después de formarse en el conocimiento de plantas medicinales, la asociación en donde trabaja decide dar un giro y comienza otro proceso en el cual se comienza a convocar a las comadronas:

“Entonces empezaron a acercarse, de trece, a quince, dieciocho, veinte y así... Ahora son como 45-50, les gusta y están aprendiendo, se quitaron esos celos de:

-¡no te metas tú con mi gente!,

-¡tú también, esto te va pasar conmigo!, ¡te voy a hacer brujería!

Se llegó a eliminar eso, no nos apropiemos de la gente.

Fue una metodología porque las mismas comadronas empezaron a contagiar a otras alrededor de los municipios porque vinieron algunas, no todas pero vinieron de Chiché, de Joyaba, Zacualpa, Santa Rosa, entonces ya se acercaron de otro municipios, se dieron cuenta que hay muchos conocimientos en otro lado y vienen a intercambiar y es mejor coordinar, ese fue el trabajo de Elvira.” (Comadrona I)



FOTOGRAFÍA No.12

Elvira con su grupo de comadronas en los talleres que se realizan en MEDES.



La otra comadrona comienza otro proceso, ella decide incorporarse a un grupo de comadronas que son capacitadas por el centro de salud, pero en ese proceso ella también comienza a despuntar y liderar ese grupo.

“Formamos un grupo aquí con las señoras, yo creo que fue en el 2005, en el 2006 si no estoy mal, en el 2008 fue cuando ya formamos el grupo de comadronas del Quiché. Eramos como 20-17, de distintos lugares, del Quiché, de Xatinab. Allí en el centro de salud nos conocimos porque como todas llegábamos allí, entonces ya nos fuimos conociendo allí. Llegábamos para compartir experiencias digamos y como teníamos asistencia de cada mes nos dieron nuestro carné. Ya con el carné trabajamos de una mejor forma. Como yo ya era comadrona, de allá de Chinique mandaron a pedir comadronas en el Centro de Salud, el centro de Salud fue el que nos hizo el conecte y nos mandó para allá, vayan a ver cómo está allí, la situación.

El mediador fue el centro de salud con Médicos Descalzos, pero todavía ellos estaban en el centro, en el 2009 ya estaba allí. Ya allí me dejaron como parte del Consejo de Comadronas.” (Comadrona II)



Las dos mujeres mantienen un rol de liderazgo con su grupo local de comadronas, esto las lleva a encontrarse en el año 2009 en MEDES, como lo explica el testimonio anterior.

Dicha Asociación organiza una actividad en donde participa una comitiva del Consejo de comadronas, la actividad consiste en un vídeomensaje para los alumnos del diplomado de Epidemiología sociocultural.

FOTOGRAFÍA No.13

Representantes del Consejo de Comadronas Tradicionales de El Quiché para los alumnos del diplomado.²¹



Los dos relatos de vida de las comadronas se encuentran en MEDES, de allí la importancia que tiene esta institución para fortalecer ese empoderamiento de las mujeres. Por esa razón será necesario intentar mostrar los caminos que ha tenido esta asociación y su relación con la perspectiva de género, para evaluar que tanto la agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible -ODS-, son localizables en el seno de dicha institución.

■ La suma de los caminos MEDES

Es necesario hacer una revisión de los programas de esta asociación para entender por qué lo dos relatos de vida sin querer se encuentran en esta institución. Cristina Chávez explica que:

“Médicos Descalzos desarrolló procesos de incidencia para mejorar el relacionamiento entre las comadronas tradicionales y los servicios de salud pública. Por el lado de las comadronas fue necesario comenzar por fortalecer su autoestima, su capacidad de

²¹ El link del video es el siguiente:



expresarse en colectivo y de dimensionar el valor de sus conocimientos, pero también, reconocer sus límites y aprender a buscar ayuda sin dejarse intimidar por la exigencia de los familiares de las parturientas para que forzosamente den a luz en casa. Fue necesario apoyar la construcción de una identidad como gremio, experimentar y apreciar los beneficios de actuar de manera organizada.” (Chávez, 2018:54)

Desde los primeros programas que MEDES organiza con las comadronas, se visualizó la idea de que el primer viernes de cada mes las comadronas se reunieran con la intención “de aprender unas de otras a compartir conocimiento, hablar de dificultades del oficio y analizar errores cometidos, buscar respuestas a nuevas inquietudes, actualizarse y hacer acuerdos.” (Chávez, 2018:55). Y así lo continúan haciendo desde hace aproximadamente 20 años.

FOTOGRAFÍA No.14

Portafolio para el registro de atenciones que usaron las comadronas del Consejo de Comadronas Tradicionales



De esa cuenta se consolida el Consejo Departamental de Comadronas Tradicionales de Quiché. Este es resultado de la red de comadronas que impulsa dicha asociación



desde el año 2009²². La importancia de dicho comité a nivel Nacional es tan relevante que se le gira una invitación al mismo para su intervención en el Primer diplomado en Epidemiología sociocultural, organizado por el Centro Universitario del Norte de la Universidad de San Carlos de Guatemala en conjunto con la ONG Médicos del Mundo.

En la Asociación Médicos Descalzos se ejecutan los siguientes proyectos:

2012; Nojb'al Utz Wachil, "Sabiduría y salud"

2013; Mejora de los servicios de atención en Salud Sexual y Reproductiva y medicamentos esenciales, con énfasis en las mujeres indígenas en 15 distritos de salud de las áreas rurales del Departamento de El Quiché, Guatemala y Proyecto Salud Reproductiva Accesible.

Como resultado de la ejecución de esos tres proyectos se publican 3 libros: Diagnostico, análisis y propuesta desde la perspectiva de las comadronas, Lineamientos para el personal de salud en el relacionamiento con las comadronas y Con Comadronas. Conocimiento tradicional de las comadronas sobre salud reproductiva.

Los tres proyectos que se realizaron en MEDES tenían como objetivo principal el trabajo de las comadronas, una de las prioridades era: "por el lado de las comadronas fue necesario comenzar por fortalecer su autoestima, su capacidad de expresarse en colectivo y de dimensionar el valor de sus conocimientos" (Chávez, 2018:52). Los informes de dichos proyectos pueden consultarse en la página web y es evidente que éstos no tenían un componente de género, en esos años en Guatemala el financiamiento del extranjero estaba concentrado en el fortalecimiento de los mayas y en la celebración del 2012, recuérdese que los ODS, fueron impulsados en el año 2015.

La palabra empoderamiento, puede ser definida: "como un incremento de las capacidades de las personas", (Naresh y Vangik, 1995, SP)²³, debe entenderse también como las capacidades que tienen las personas en beneficio de sus propias necesidades. Tomando de base esta definición es evidente que los proyectos de MEDES al ocuparse del fortalecimiento de la autoestima, la capacidad de expresarse en colectivo y afianzar sus valores, todos forman parte de un proceso de empoderamiento.

22 En el año 2013 las comadronas que conforman el consejo eran: Aurora Arqueta (Santa Cruz del Quiché), Catalina Chivalán (Patzité), Cecilia Tiño González (Joyabaj), Cristina Castro (Canillá), Herlinda Tum Tzunux (Chicamán), Isabel Us Mendoza (Uspantán), Isabela Domitila Girón (San Pedro Jocopilas), Juana Us Tiu (Patzité), Juana Mejía Morales (Chiché), Juana Teresa León (Santa Cruz del Quiché), Luisa Calachij Gutiérrez (Zacualpa), María Castro Sacarías (Joyabaj), María Mejía (Joyabaj), María Panjoj González (Joyabaj), Magdalena de la Cruz (Zacualpa), Rafaela Panjoj Lux (Chichicastenango), Rosalía Chach Ventura (San Andrés Sajcabajá), Tomasa Saquic Mejía (Joyabaj), Teresita Natareno (San Antonio Ilotenango), Teresa Calel Ramírez (San Bartolomé Jocotenango), Tomasa Quixán Mejía (Joyabaj), Tomasa González Sut (Chinique), Sabina Morales (San Antonio Ilotenango), Sebastiana Lux Santizo (Chinique), Santos López Patzan (Patzité), Josefa María Pérez (Sacapulas), Cruz Pajarito Lancerio (Sacapulas), Lorenza Merejilda Tzoy (Cunén).

23 Esta definición es citada por J. Herrera, que hace un estudio sobre el empoderamiento, ver bibliografía.



Se tiene la tendencia de que los organismos internacionales abogan por el desarrollo humano, como el proceso que: “busca reducir la vulnerabilidad de las personas de sectores marginados,” (Herrera, 2014:9) y en base a esa propuesta surgen los Objetivos de Desarrollo Sostenible -ODS-, como agenda y principal compromiso de los gobiernos de todas las naciones.

Ese desarrollo humano en las comunidades del área rural en Guatemala se ha ido organizando, muchas veces con la ayuda internacional que vino después de la firma de los acuerdos de Paz, esa ayuda contaba con un financiamiento económico que poco a poco se ha ido del país, de manera que las comunidades que no pudieron organizarse entorno a un liderazgo y empoderamiento han sucumbido.

En países como Guatemala los ODS se han implementado muy levemente y no alcanzarán las metas establecidas, de manera que a la fecha, se puede decir que el único trabajo en materia de ODS que puede visualizarse en las comunidades son los esfuerzos que dejaron muchas ONG'S que estuvieron trabajando después de la firma de los acuerdos de paz.

Las comunidades en Guatemala tienen una gran fortaleza respecto de su organización comunitaria para poder atenderse sus males con sus propios curadores y desde sus propios conocimientos. Esto no quiere decir que son autosuficientes ya que necesitan de servicios de salud estatales. Pero al menos el recurso humano comunitario puede hacerse cargo de atender los partos de las mujeres.

Existe una fortaleza consolidada en las comunidades a lo largo de su historia, porque éstas cuentan con comadronas y aj'quija', en ese sentido Herrera explica que: “La dimensión colectiva del empoderamiento, parte de una presunción que se puede equiparar con la frase popular “la Unión hace la fuerza” se crea cuando se unen fuerzas en torno a objetivos comunes, las comunidades en situación de vulnerabilidad, tienen mayores posibilidades de defender y hacer valer sus derechos.” (Herrera, 2014:10). En la actualidad, cada vez surgen más asociaciones, organizaciones, ONG'S, que aglutinan a comadronas, aj'quija' y otros terapeutas porque hay una tradición de buscar en ellos respuestas a sus problemas de salud.

Los relatos de vida de las comadronas las llevan a encontrarse en MEDES, en ese sentido se puede decir que esta asociación fortalece la organización comunitaria y el liderazgo que tienen las mujeres comadronas del departamento del Quiché. Esta es la guinda del pastel, que ambas comadronas se hayan encontrado en dicha institución, pero ello no borra todo el largo camino del empoderamiento explicado a lo largo del capítulo.



El poder y el acceso a los recursos simbólicos y naturales

Este capítulo expone como en la cosmovisión maya existen recursos simbólicos a los que no todos tienen acceso, para poder obtener los conocimientos de la memoria colectiva respecto de éstos es necesario pasar un proceso que está vinculado con el “don” y el manejo del calendario maya.

En ese sentido tres apartados intentan explicar la relación entre poder y cosmovisión maya el primero es el “don” que a la vez se relaciona estrechamente con el día en que se nace, pero esto no es una regla porque existen excepciones. También existe todo un patrimonio cultural respecto del oficio de la comadrona y finalmente es necesario entender la relación poder/religión/salud que tiene una interseccionalidad dentro de la cosmovisión maya.

■ El don

De acuerdo a las representaciones sociales de la cosmovisión maya, no todas las mujeres pueden ejercer de comadronas es necesario tener el “don”, este se presenta a lo largo de un proceso que comienza en la niñez, continúa en la adolescencia y finalmente concluye con la aceptación de la predestinación en una ceremonia que se realiza. Idealmente ese es el proceso que los intelectuales mayas develan, pero la realidad es otra principalmente cuando se recaba información sobre ese proceso entre las comadronas.

En una investigación que realicé en el año 1999²⁴. Dice en ese documento que el 59.2% de las comadronas entrevistadas aprende su oficio de un familiar que era o fue comadrona²⁵. Ese aprendizaje generalmente consiste en aprender: el corte del cordón

24 Para más detalle se puede consultar en la bibliografía el libro titulado; Lógicas y racionalidades entre comadronas y terapeutas tradicionales.

25 El otro 40.7% de las comadronas entrevistadas dijo que aprendió por su deseo de instruirse o de otra comadrona no familiar.



umbilical, la forma en cómo se soba y se palapa al feto, los remedios que se dan a beber a la parturienta.

En la cosmovisión maya los sueños son considerados como una forma en que se puede aprender, en esa misma investigación que se realizó en Rabinal: “la mitad de las mujeres parteras 51.9% dijeron haber soñado algo referente a su oficio respecto de sus sueños dijeron que los habían interpretado como designios referentes a su oficio” (Mosquera, 2006:129).

Ese largo recorrido va acompañado de una concatenación de hechos que se deben ir hilando para relacionar esa predestinación con el “don”, a continuación un testimonio que explica ese largo recorrido que se tiene.

“De pequeña cuando regresé de la finca con mi hermana, me enfermé, porque el frijol que nos daban es crudo sentí yo, sentía que todavía crujía el frijol cuando uno lo come.”(Comadrona I)

“Cuando regresamos volví a enfermarme de nuevo, recuerdo muy bien que me dio mucha fiebre, dolor de estómago, ya no podía hablar, también dicen ellos que me hablaban, pero yo no los escuchaba cuando me hablaban, entonces lo que hicieron, para poder pedir agua y comida, sólo dejaron un vaso cerca de mí y un plato, entonces cuando yo tenía sed, entonces pedía mi agua, tocando el vaso sobre la cama, también cuando tenía hambre, también solo tocaba el plato en mi cama, sí me costó la recuperación en ese tiempo no me dieron más medicina, yo creo que tal vez de milagro que yo sobreviví, recuerdo que varios días me quedé en cama”. .”(Comadrona I)

“Con mi hijo varón sólo sentía síntomas de náusea, poco dolor de cabeza, entonces preparé mi temazcal, me di masaje a mí misma, cuando sentí de que sí hay algo de que se me mueve, pero es largo, sentí como si fuera un jabón, hay restos de jabón que se queda entre mis manos, como que si fuera eso, entonces dije: a lo mejor si ya estoy embarazada, entonces mejor llamé a la comadrona, le dije que me visitara porque me sentía raro,

-Esta bien me dijo ella, porque ella también es mi tía, solo que vive muy retirado y me dijo que me masajeará, cuando me masajéo dijo:

-Sí usted ya está embarazada, ¿cuánto tiempo calculas del embarazo?

-Según el tamaño que yo lo agarré tal vez llevaba ya tres meses le dije,

-¡Sí! tienes ya tres meses de embarazo, ya se siente bien el feto, por eso es que lo sentiste así. Yo creo que más adelante, vas aprender mejor, a lo mejor usted se queda en vez mío, cuando yo me voy a envejecer ¿Quién se va a quedar entre la familia?, a lo mejor es usted la que se queda dedicando en la atención de los pacientes.



Me dijo, prepárate mejor, aprenda más sobre la medicina y empezar aprender los masajes, la atención de partos, me dijo”. .”(Comadrona I)

FOTOGRAFÍA No.15

Elvira fue aprendiendo los puntos en donde aplica los masajes



“Cuando vendía en Zacualpa encontré a un señor que me decía:

-¿Y cómo te sientes con tu venta?

-Viera que me siento feliz cuando vendo bastante, pero cuando no, no y a veces no tengo capacidad para preparar más velas, porque me duelen los pies, la cabeza.

- ¡Ha viera! a usted, la venta que tienes no es la que vas a tener siempre, yo creo que usted tiene un trabajo que ejercer, usted es comadrona y la venta lo seguro es que en poco tiempo lo vas a dejar porque no es el oficio que tienes que ejercer. Me dijo.”
.”(Comadrona I)

“El finado Diego Shon Salazar, que vivía cerca de los Encuentros, lamentablemente lo asesinaron, entonces él ya no pudo encaminarme, pero sí me abrió el camino. Me realizó ceremonias, no terminé con este aj`quij`a y encontré otro señor.” . (Comadrona I)

“Estaba bien enferma y encontré un señor que es de Chichicastenango, me preguntó cómo me sentía, le decía que yo siempre me mantenía enferma, ya hay como tres



señores que me trataron y nunca me he mejorado, él me dijo que le diera mi fecha de nacimiento, el mes y el año, se lo di, es allí cuando me identifiqué con el trabajo, pues porque me dijo él:

- ¡Lo que pasa! Es que usted tiene una vocación que tiene que ejercer y no lo estás haciendo entonces esa es la llamada de atención que se les está dando, entonces tienes que empezar a ejercer, tienes que abrir el camino, pero por medio de ceremonia.

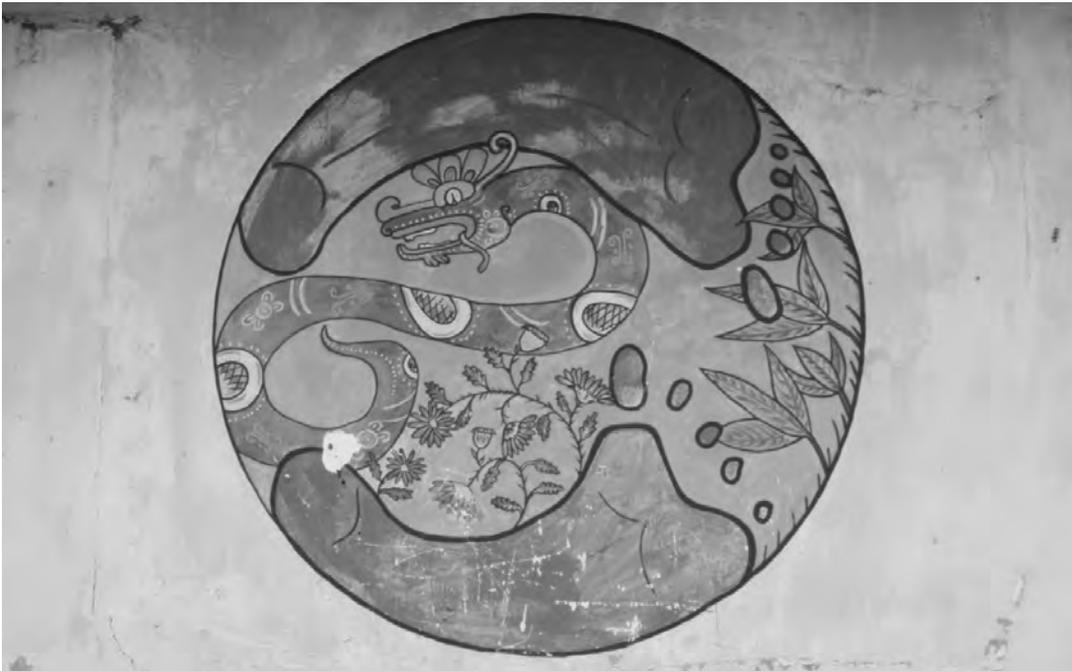
Entonces entre mí dije, ¿será bueno?, si voy a mejorar, si no voy a mejorar, como que yo misma tomé la decisión de decir de qué si está bien.” (Comadrona I)

“Ya me anticipó mi tía, ya me anticipó un señor de Zacualpa, creo que era Aj’quij’, no recuerdo el nombre de él, vivía en Zacualpa, ya era un anciano. Después empecé a ejercer, tal vez aprendí un poco de cosas con cada Aj’quij’, quienes platicaron conmigo, después encontré el maestro quien me encaminó con mi vocación que tengo ahora.” (Comadrona I)

“De pequeña yo encontré una serpiente, era enorme, lo miré, calculaba yo que era como las llantas de un camión, de esas grandes, así era el tamaño en redondo y estaba en alto como si fuera un tambor, y sacaba la cabeza en medio, sacaba la lengua, cuando la vi, aunque no me dio miedo, no me dio miedo, el color de la serpiente era como si fuera una flor encima de color blanco, blanco y unas rosas encima de color rosado y hojas verdes, eso es lo que yo vi en ese tiempo, cuando yo salía a buscar hongos”. (Comadrona I)

FOTOGRAFÍA No.16

Serpiente que se le apareció a Elvira



“Contaba los sueños, fijate que soñé con serpientes, que soñé con esto y con lo otro, como yo más o menos conocía la interpretación de los sueños que decían las comadronas. Yo creo que tu sueño significa esto y la serpiente significa esto.” (Comadrona I)

Al final del relato, se hilan todas las historias sobre las enfermedades en la infancia. El “don” se transmite por medio de la tía comadrona, los aj’quija’ confirman el camino que debe seguir y finalmente la aparición de la serpiente de niña es la señal reveladora.

Pero también existe otro proceso al que se llega a ser comadrona que tiene que ver más con el azar y la oportunidad, va a depender de la capacidad de los recursos simbólicos que respecto a la memoria colectiva maneja la mujer en la atención de sus clientes. Un 40% de las comadronas que participaron en la investigación en Rabinal dijeron que había aprendido el oficio por interés propio o de otra mujer que era comadrona.

Este es el caso de la comadrona II, que aprende el oficio en la emergencia de atender a su madrastra, otra mujer es quien le enseña.

“El primer parto que yo asistí fue por emergencia, apenas tenía 13 años, yo no sabía, digamos que era tener un hijo. Mi madrastra estuvo grave, ella tenía 3 comadronas, pero las comadronas, no la pudieron atender porque ella se adelantó por mucho tiempo, le faltaba mucho, entonces el bebé se le murió por dentro, entonces la tuvimos que sacar desde donde estábamos 4 horas caminando así por la montaña, porque vivíamos allá en Ixcán, en la zona Reina. Al llegar allá había una señora, ella era una cobanera, entonces me dijo:

- ¿Qué pasa con ella?

Yo le expliqué que estaba embarazada y que tenía problemas.

-La voy a ver.

Estábamos solitas porque mi papá estaba dando vueltas con los otros señores para ver que se podía hacer, entonces dijo ella:

-Yo veo que lo va poder tener sin ayudas

-Está bien, sólo me dice qué puedo hacer, porque yo nunca he asistido.

Entonces ella le habló a ella y le dijo que tenía que pujar cuando ella se lo indicara, ella se quejaba mucho y me acuerdo que ella le pegó dos nalgadas ¡aquí ve!, ¡duro!, entonces cuando ella le pegó, iba entrando mi papá y le dijo no:

-¡No!, ¡no! le pegue.

Ella regañó a mi papá, le dijo:



-¿Por qué?, no mira que ella no puede porque usted la consiente mucho, ella va a poder tener su bebé aunque sea ya muerto.

Y cabal, cuando le dijo, así, nació el bebé, pero estaba muerto, pero la placenta no salía, entonces ella lo cortó, me enseñó cómo cortar el cordón y todo, se lo dejó atada.

El bebé nació como a las 2 de la tarde, pasó toda la noche y la placenta seguía adentro, hasta el otro día, al otro día fuimos a enterar al bebé, porque como no se podía hacer nada, ya era tarde, la avioneta llegó como a las 4-5 de la tarde, bajó la avioneta, la sacamos rápido al Quiché, le dieron asistencia, ella estuvo como unos 20 días, así como en coma, hasta que recuperó la conciencia, y ya nunca pudo tener bebés, porque su matriz se le consumió.” (Comadrona II)

“Esa fue mi primera experiencia, a partir de allí, junto con ella con la que había perdido su bebé, mi madrastra, ella me decía tú eres valiente, entonces las mujeres necesitan asistencia aquí, me decía porque como era la montaña y allí fue donde yo jovencita, aprendí asistir y ¡Gracias a Dios! nunca tuve una muerte. Yo digo que como unos cuatro partos asistí allá, hasta que después por la guerrilla y todo ese tiempo difícil nos venimos para acá.” (Comadrona II)

“Ya en el 80 nació mi primer hijo. Cuando tuve mi primer hijo, yo solita, no tuve comadrona, sino que yo solita, los tuve a todos, yo solita, sin comadronas. En el embarazo, yo sólo le pedí favor a mi hermana que era enfermera como ella ya tenía años de trabajar en la clínica, iba con ella, yo le decía quiero que palpés si el bebé está en buena posición o no, ella me palpaba y también iba al Centro de Salud por mis vacunas y todo eso, me decían que el bebé está re-bien, entonces por eso fue que desde mi primer parto aquí en la casa, yo me atendí.” (Comadrona II)

“En el año 85 nació aquí, mi tercer hijo. Pero yo ya trabajaba, ya salía atender partos. Yo atendía sólo por aquí, no me iba lejos porque en aquel entonces no teníamos cómo ir lejos en carro o algo así, no salía, sólo era por aquí cerca, venían de lejos, pero yo no atendía aquí en la casa, pero venían y se la llevaban.” (Comadrona I)

En el año 1973 esta mujer atiende su primer parto, pasados seis años, como puede leerse en el relato de vida²⁶, ella atiende partos en la ciudad de Guatemala y de regreso en El Quiché ella misma atiende los partos de sus hijos y ya en su comunidad sabían que ella atendía partos.

26 Capítulo dos de este libro.



Debido a que ella toma diversas capacitaciones²⁷ estas le dan el aval para trabajar como comadrona desde el punto de vista bio-médico, pero a la vez ella tiene acceso a diversos recursos simbólicos de la cosmovisión maya porque un hermano y su actual marido son aj'quija'.

FOTOGRAFÍA No.17

Uno de los tantos diplomas de la formación bio-médica



En el área rural guatemalteca se pueden localizar comadronas que tienen diferentes recorridos antes de que el Ministerio de Salud les otorgue su carné para trabajar, porque es la comunidad quien regula la cantidad de comadronas necesarias.

En ese sentido quisiera explicar lo siguiente, durante el trabajo de campo que realicé en Rabinal entre los años 1999 y 2000 recolecté el listado de comadronas activas con carné de todo el municipio, en cada aldea se localizaban generalmente entre tres y cuatro

27 Curso de entrenamiento de Medicina de Emergencia en el año 1999, Promotor en Salud Mental, Universidad Rafael Landívar, 2001, Critical incident stress management: Basic (Gestión del estrés por incidentes críticos: Básico) en el año 2001, Señales de peligro, uso del maletín, referencia y respuesta para la atención del parto limpio y seguro en el año 2006, Voluntaria comunitaria en el año 2010, Seminarios de intercambio de experiencias entre comadronas desarrollados en el marco del proyecto “Sabiduría en Salud” en el año 2010, empoderamiento de redes sociales y juzgados de la niñez y la adolescencia en el conocimiento y manejo de la Ley contra la violencia sexual, explotación y trata de personas en el marco de la doctrina de protección integral y derecho de la niñez y Adolescencia en el año 2011.



comadronas, sin embargo me llamó la atención que en la aldea Pichec hubieran 14 y en la Ceiba 10, motivo por el cual decidí ir a buscarlas a todas y entrevistarlas. Al platicar con ellas me explicaron que debido al conflicto armado se le había dado la oportunidad a muchas de las mujeres de esas comunidades para que se capacitaran como comadronas y efectivamente cumplieron con las horas y el curso, pero la mayoría de ellas ya no se dedicaron a eso, ya no atendían partos, tenían más de 7 años de no atender partos. Solamente 2 o 3 comadronas de cada comunidad si seguían con la atención de partos. Esto demuestra que es la propia comunidad quien regula la cantidad de comadronas necesarias en cada aldea.

Se puede concluir diciendo que son dos los caminos que siguen tanto las mujeres indígenas como ladinas para que sus clientas y las comunidades las identifiquen como comadronas, que fueron expuestos en este apartado.

En esos dos caminos si es importante el manejo del patrimonio cultural que está relacionado con el oficio de comadrona en Guatemala, este es el tema del siguiente apartado.

■ El patrimonio que está detrás del oficio de comadrona

Es necesario demostrar la importancia que tienen las comadronas en el sistema de salud oficial de Guatemala, pero también es importante hacer una identificación de todas las prácticas y representaciones que están involucrados en los saberes que de generación en generación son transmitidos en forma oral entre las mujeres de una misma familia.

Para el sistema de salud oficial en Guatemala las comadronas colaboran aportando las estadísticas esenciales de los nacimientos atendidos por ellas. Los partos atendidos por ellas son generalmente de madres analfabetas, que solo hablan el idioma maya y que tienen al menos tres o más hijos. En palabras del Ministerio de salud: "...el lugar de ocurrencia del parto se observa que en el grupo indígena la mitad (50 por ciento) de los partos fue atendido en casa y la otra mitad (50 por ciento) en establecimientos de salud" (MSPAS, 2015:217)

Es importante valorar el trabajo que hacen las comadronas porque sin ellas el Ministerio de Salud no tendría las estadísticas de la mitad de los partos que ocurren en el país.



FOTOGRAFÍA No.18

Comadronas que mes con mes se reúnen en la sede de MEDES, Chinique



Debido a la importancia del trabajo de las comadronas, el ministerio de salud en Guatemala comienza con una adecuación cultural de sus normas y procedimientos, esta es la razón por la cual en el año 2011 crea los normativos necesarios²⁸ para aceptar la postura del “parto vertical” como una práctica validada para ser usada en los centros de salud en el momento de la atención del parto.

Se adecuan los espacios en los Centros de Salud para que la madre pueda tener su parto como lo atendería una comadrona en su casa. Se comienzan a tomar estadísticas sobre la cantidad de partos atendidos en forma vertical en los establecimientos de salud. Las únicas estadísticas localizadas son para el año 2013, el MSPAS reporta un total de 537 partos atendidos en forma vertical con pertinencia cultural, ese total corresponden a un 0.14% del total de partos atendidos ese año. Y ese mismo año el total de partos atendidos por comadronas es de 32.2%.

La reflexión que se hace sobre éstos datos es ¿qué tan rentable es para el MSPAS? hacer esa inversión en espacios físicos dentro de los Centros de Salud, si la población no hace uso de ellos, ya que si una mujer puede tener su parto en casa con la atención de una

28 Para más detalle sobre el instructivo se puede consultar en el siguiente link: <https://www.mspas.gob.gt/descargas-uaspiig/download/38-documentos/154-colaboracion-comadronas-parteros>



comadrona, ¿por qué se va a trasladar al centro de salud?. Esa adecuación cultural por parte del Ministerio de Salud esta fuera de contexto y la mayoría de las comadronas lo saben muy bien.

Es importante mencionar que esa práctica de atender el parto en cuclillas en el área mesoamericana data de una antigüedad de más de 1000 años según la evidencia arqueológica. En ese sentido existe todo un complejo de prácticas relacionados con el evento, algunas de ellas son: el uso del temascal o tuj, uso de remedios caseros elaborados de plantas medicinales, uso de plantas medicinales dentro del tuj, uso de determinadas técnicas de masaje en el área abdominal, etc.

Cada una de estas prácticas esta relacionada con muchos conocimientos ancestrales, por ejemplo para el uso del tuj se tienen: ceremonias después de la construcción del tuj, saberes respecto de la construcción y sus partes, prácticas sobre a quién si se recomienda el uso del baño, prácticas sobre a quiénes no se recomienda su uso, enfermedades que deben curarse dentro del temascal, etc. Esta es la razón por la cual se dice que existe todo un patrimonio cultural que se relaciona directamente con el oficio de comadrona y que se hereda de abuela a madre, de tía a sobrina, de abuela a nieta, de suegra a nuera.

Ese patrimonio está conformado por los recursos materiales y simbólicos respecto a la atención que prestan las comadronas en todas las comunidades.

El patrimonio cultural que se relaciona con el oficio de comadrona es el preámbulo del siguiente apartado en el cual se expondrá la interseccionalidad que hay entre las esferas de poder, salud y religión entre los terapeutas de la cosmovisión maya.

■ Trilogía poder/salud/religión

A lo largo de la historia en las comunidades rurales guatemaltecas los terapeutas tradicionales cumplen con un triple rol que abarca las siguientes áreas:

Primero tiene un manejo de los recursos simbólicos y de representaciones sociales que han adquirido por medio de la memoria colectiva respecto de plantas medicinales, terapias, remedios caseros, etc.

El manejo de dichos conocimientos y prácticas posiciona a una comadrona por encima de cualquier mujer de la comunidad y la coloca en una situación diferenciada.

Por ejemplo, todos los comunitarios saben que es una mujer autorizada para caminar sola durante la madrugada, es una persona muy conocida y debido a que a traído a muchos de los niños en las comunidades éstos generalmente le tienen una reverencia de respeto. En una ocasión al subirme a un microbús para moverme en Rabinal viniendo de una comunidad, me acompañaba una comadrona, el cobrador de los pasajes cuando se percató de quien era ella no dejó que pagara su pasaje.



FOTOGRAFÍA No.19

Comadronas pasando los siete montes a una niña con ojo



Segundo la mayoría de los terapeutas tradicionales tienen una práctica de la fe basada en el manejo de energías, que a la vez se relacionan con el manejo de un calendario que rige los ritos ceremoniales, que se realizan en ceremonias de curación o en días sagrados.

FOTOGRAFÍA No.20 Fotografía No.20
Ceremonia maya realizada en la sede de MEDES



Tercero manejan conocimientos sobre medicamentos, primeros auxilios recibidos en capacitaciones proporcionadas por instituciones de salud del Estado, otros talleres están a cargo de organizaciones no gubernamentales. Ese acceso a la información les da también una jerarquía de poder. Pero como se explica en los testimonios de las comadronas ellas también tienen una formación con otros terapeutas tradicionales de otros lugares, en algunos casos aj'quija', personajes que tienen un dominio de los conocimientos de la cosmovisión maya.

Debido a que la mayoría de los terapeutas tradicionales se mueven en la intersección de estas tres esferas: salud/poder/religión, llama la atención cómo ese acceso al poder es un proceso que se complementa con el empoderamiento de las comadronas.



Reflexión final:

Los ODS y su impacto en las políticas de las ONG'S en Guatemala

Este libro es producto de la investigación titulada: Las comadronas y su participación en acciones de salud: Un análisis desde los ODS²⁹ y la igualdad de condiciones para las mujeres. Punto de partida para la implementación del plan de acción 2021-2025 de la Política Nacional de Comadronas de los Cuatro Pueblos de Guatemala.

Lo que se persigue con ese proyecto de investigación³⁰ es:

Primero visualizar como a partir de las historias de vida de las comadronas es válido hablar de un patrón en el proceso de empoderamiento de estas mujeres.

Segundo el rol de empoderamiento de una mujer es un proceso que desemboca en el reconocimiento y aceptación de parte de la comunidad de su oficio. Es un proceso largo que comienza en la infancia en donde se aprende por medio de la observación de algunas técnicas, se identifica el uso y manejo de las plantas medicinales y se acepta la representación social que tiene la cosmovisión maya relacionado con el “don”, los sueños y el calendario maya.

Tercero evaluar la inclusión del género en los programas de las Asociaciones y Organizaciones No Gubernamentales que operan en los lugares en donde se realiza la investigación.

Cuarto a partir de los cuatro planteamientos anteriores reflexionar sobre las metas y objetivos de la política nacional de comadronas de los cuatro pueblos y de los ODS.

29 Objetivos de Desarrollo Sostenible -ODS-

30 Este es un proyecto de investigación que comenzó en el 2022 y finalizará en el 2024. El trabajo de campo durante el año 2022 fue financiado por la propia investigadora durante el primer semestre del año.



De esa cuenta se hace necesario saber qué tanto el género se aborda en la política nacional de comadronas y qué tanto los ODS también son incluidos en la misma.

■ ODS y Política Nacional de Comadronas:

Para hablar de esa vinculación entre la política de comadronas y los ODS, será necesario muy brevemente hablar del ODS número cinco.

El ODS número cinco dice: “Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas”, para alcanzar ese objetivo se han elaborado metas e indicadores, ya que es la única forma en que los gobiernos pueden reportar los logros en materia de igualdad entre hombres y mujeres. En ese sentido el manejo de estadísticas es indispensable para ello.

Guatemala se ha caracterizado a lo largo de su historia por no contar con datos y estadísticas fiables como lo han demostrado diversos informes que elaboran los organismos internacionales, una de las explicaciones es la siguiente: “Expertos nacionales tienden a afirmar que estas cifras oficiales están subestimadas debido a una o más de las siguientes razones: i) limitaciones metodológicas en el diseño o en la aplicación en campo; ii) vergüenza o temor por parte del entrevistado de definirse frente a un desconocido como “indígena”, dada la carga de desvalorización y riesgos que conlleva “ser indígena”, y iii) el desconocimiento por parte de los entrevistados de las categorías utilizadas para recoger la identificación o la autoidentificación étnica” (Romero, 2008:9).

Otro ejemplo relacionado con la poca información estadística para el logro de indicadores es la frecuencia en que se hacen los censos y las encuestas nacionales. Pasan muchos años entre la elaboración de una y otra. Por ejemplo, en total se han realizado seis Encuestas Nacionales de Salud Materno Infantil correspondientes a los años: 1987, 1995, 1998-99, 2002, 2008-09, 2014-15.

Como se ha evidenciado, el país cuenta con datos estadísticos anticuados y mal elaborados, con los cuales será difícil evaluar el cumplimiento de los indicadores de los ODS. El gobierno con la publicación del Plan Nacional de Desarrollo K’atun: nuestra Guatemala 2032, ha intentado establecer las prioridades de gobierno vinculadas a los ODS, pero por diversas razones su conocimiento e implementación ha sido lenta, y en su cinco ejes prioritarios el número tres habla de la riqueza para todos y para todas, a grandes rasgos explica las diferencias entre grupos: indígenas/no indígenas, urbano/rural, hombre/mujer. El plan no cuenta con un apartado que se refiera específicamente a la perspectiva de género.

Brevemente se han presentado las lagunas y falta de información que hay en Guatemala, razones por las cuales no se tiene información sobre el cumplimiento del ODS no.5. Algunos de los indicadores de este son: Existencia de marcos jurídicos para promover,



cumplir y supervisar la igualdad y la no discriminación por razón de sexo. Estadísticas sobre violencia física, sexual o psicológica por edad, tipo de violencia, lugar de ocurrencia. Estadísticas de mujeres casadas o en unión antes de los 15 años, antes de los 18 años y entre la edad de 20 a 24 años. Estadísticas sobre trabajo doméstico y no remunerado por sexo, edad y lugar. Estadísticas de escaños ocupados por mujeres en parlamentos nacionales y gobiernos locales. Estadísticas de mujeres en puestos directivos.³¹

Respecto de la Política Nacional de Comadronas, es necesario decir que tanto los ODS, como las políticas, no toman de base posturas teóricas, motivo por el cual es necesario hacer un análisis y reflexión sobre la Política Nacional de Comadronas de los Cuatro Pueblos de Guatemala 2015-2015.

■ Algunas de las observaciones son:

Eje 1 promoción y divulgación de los saberes. Se toma a la investigación como base para esa acción, sin embargo no hay estrategias que expliquen cómo impulsar ese tema en Guatemala, porque las tesis de licenciatura de las escuelas formadoras son deficientes y existen muy pocas instituciones en Guatemala que se dedique al tema y tampoco hay fuentes de financiamiento para ello. El fin último de este eje deberá ser la capacitación continua al personal de salud sobre las prácticas de las comadronas.

Se habla también de estrategias de comunicación sobre las prácticas que realizan las comadronas, pero se debe ir más allá y pensar en cómo debe ser la comunicación de las comadronas con el personal de salud. Debido a que las mujeres usuarias tienen más confianza a las comadronas porque ellas hablan el mismo idioma, son líderes y han recibido partos de las usuarias o de algún familiar. Por esas características es más fácil que una comadrona pueda localizar a una mujer con prolapso uterino y de esa cuenta hacer una mediación con la paciente y su familia para su posible operación. Generalmente son las enfermeras o auxiliares de enfermería las que conocen y se ocupan de las comadronas, no los médicos y demás personal hospitalario.

Eje 2 relacionamiento de las comadronas con el sistema de salud. Se debe comprender que la figura de comadrona ha existido por miles de años, desde antes que los españoles llegaran a América. Las comadronas atienden un sinnúmero de padecimientos y no únicamente la atención de: pre-parto, parto y post-parto, como dicta el Ministerio. Si en la política se usa el término comadrona y no partera como se hace en toda Latinoamérica fue precisamente para hacer un reconocimiento del papel que viene desempeñando desde tiempos inmemoriales. Motivo por el cual la política ante todo debió haberse ocupado del conocimiento de los padecimientos atendidos por ellas y establecer una vinculación

31 Para más detalle sobre el cumplimiento puede visitarse la página web: Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe. Allí mismo se evidencia que NO hay datos recopilados para algunos de los indicadores.



de éstos con la atención primaria brindada por el Estado, con la idea de hacer una articulación que da paso a un pluralismo de salud.

En este eje no se toma en cuenta el valor de la reciprocidad, esto no es mas que el relacionamiento de las comadronas con todos los miembros de la comunidad, en donde la norma de ese intercambio no es monetaria, es voluntaria de acuerdo a los recursos de los pacientes.

Los lineamientos y las acciones de la Política explican la necesidad de la participación de las comadronas en la organización comunitaria, sin embargo no hay acciones directas como talleres/capacitaciones para ocuparse del empoderamiento de dichas mujeres.

Se hace énfasis en la participación de la comadrona respecto de la planificación familiar. Se dice que ancestralmente la comadrona es una mujer a la que se le consulta en los casos de infertilidad de la mujer, muchas de ellas tienen remedios caseros, ceremonias y otros recursos, sin embargo, un porcentaje de ellas no está de acuerdo con la planificación familiar, este es un valor que respetarse y debería trabajarse ese tema solamente con las mujeres comadronas que sí la practican y están de acuerdo con los métodos anticonceptivos.

La política no tiene ningún eje que hable sobre la perspectiva de género o sobre el empoderamiento de las comadronas.

Esta política se maneja con resultados y no con indicadores, motivo por el cual en el año 2021, se publica el documento titulado: Plan de acción 2021-2025 de la Política Nacional de Comadronas de los cuatro pueblos. Sin embargo, los indicadores para el logro de la política no son medibles. Por ejemplo se tiene la siguiente información contenida en una tabla del dicho documento:

Tabla No. 1
Tabla Eje 2 del plan de acción de comadronas

Acciones	Indicador	Meta	2023	2024
1.2 Socializar el manual de intervenciones de comadronas en la atención materna neonatal con las veintinueve Direcciones de Área de Salud (DAS) y comadronas	Número de comadronas identificadas en los servicios de salud conocen el manual.	21,744 Comadronas	11,003 Comadronas	10,741 Comadronas

Fuente: Plan de Acción de comadronas. Pag. 46



No se explicita la forma en cómo se puede medir esa meta, ya que existen muchos factores que interfieren para conseguir ese indicador. Entre éstos se pueden mencionar los siguientes:

Primero, la mayoría de las comadronas son analfabetas no saben leer y escribir, motivo por el cual se debe pensar en hacer una mediación pedagógica del manual. A la vez deben organizarse talleres para poder presentar el documento, que debería llamarse: Mediación pedagógica del Manual de intervenciones de comadronas en la atención materna neonatal.

Segundo, la única forma de medir dicho indicador es por medio de las reuniones mensuales que el personal de enfermería mantiene con las comadronas. Una vez exista el documento mencionado en el párrafo anterior, el siguiente paso es la capacitación al personal de enfermería para conocer el documento y realizar los talleres con las comadronas.

Es necesario mencionar que durante el trabajo de campo que se realizó este año para hacer los relatos de vida de las comadronas en el municipio de Chinique, se visitó el CAIMI de dicho lugar y se contactó con las enfermeras encargadas de dar la capacitación a las comadronas, se trabajó conjuntamente con ellas dos talleres para las comadronas, uno de ellos fue para dar a conocer el documento titulado: Versión popularizada de la Política Nacional de Comadronas de los Cuatro Pueblos. Para la realización de dichos talleres en las primeras visitas que se hicieron a las encargadas para organizar los preparativos del taller, les compartí un ejemplar de la versión popularizada de la política de comadronas. Ellas se sorprendieron porque no sabían, ni conocían que en el ministerio de salud existiera dicha política. Este hecho es muy relevante, ya que siete años después de que la política se ha dado a conocer, los empleados de este lugar no la conocían.

Cómo es posible medir los indicadores del plan de acción de la política, si ni siquiera los trabajadores de salud saben de la existencia de la política.

Después de hacer un pequeño repaso de la inclusión de género de los ODS en los planes de gobierno y la inclusión de género en la Política Nacional de Comadronas. Es necesario hacer una relación entre los relatos de vida de las comadronas y su encuentro en MEDES, para concluir los hallazgos de esta primera fase de la investigación.



El liderazgo de las comadronas: una tarea para visualizar en el cumplimiento de los ODS:

En los apartados anteriores se hizo una revisión de la documentación respecto de los ODS y la política de comadronas, como ejercicio necesario para proporcionar algunos productos de la investigación.

En el capítulo número cuatro se hizo una revisión de los programas desarrollados en MEDES, para visualizar ¿qué tanto aparece la perspectiva de género en ellos? En el capítulo se explica que la Asociación llega a la reflexión de la necesidad de trabajar la autoestima de las mujeres, el fortalecimiento de sus valores y las formas de expresarse en colectivo. Estas tres características son factores determinantes del empoderamiento de mujeres, se trabajan como herramientas que van a fomentar la igualdad entre hombres y mujeres, de esa cuenta queda de manifiesto que aunque los proyectos realizados en MEDES no den cuenta de la perspectiva de género en sus proyectos, sí se ocuparon de ello y la mejor prueba de ello es la creación del Comité Nacional de Comadronas Tradicionales del Quiché.

A lo largo de los relatos de vida de las comadronas se pueden observar dos hechos importantes:

El primero está referido a que las dos mujeres mejoran sus puestos de trabajo al retomar sus estudios (en el caso de una se gradúa como auxiliar de enfermería y en el caso de otra termina sus estudios de secundaria). Ello provoca que se les contrate como facilitadoras de talleres, en ese sentido las dos tienen facilidad de palabra y empatía para poder llevar a cabo dicha actividad. Esta experiencia las va posicionando y en el momento de encontrarse con el grupo de comadronas de sus comunidades, les ayuda para respuntar como líderes de dicho grupo de mujeres.

El segundo se relaciona estrechamente con el primero y es su encuentro en MEDES, cada una de ellas como representante de su grupo de comadronas, se consolida el Comité de Comadronas Tradicionales del Quiché.

Esto devela que esos procesos deben ser tomados en cuenta para poder medir los indicadores del ODS 5.5.1 Proporción de escaños ocupados por mujeres en a) parlamentos nacionales y b) gobiernos locales y 5.5.2 Proporción de mujeres en puestos directivos.

Como se ha demostrado a lo largo del capítulo número cinco, en el área de Mesoamérica existe el rol/oficio de comadrona desde hace por lo menos mil años, el mismo está relacionado directamente con el acceso a determinados recursos simbólicos de la cosmovisión maya pero también en los últimos treinta años cuando las comadronas acceden a las mal llamadas capacitaciones de los centros de salud, adquieren conocimientos



bio-médicos del período pre-parto, parto y post-parto, esto las posiciona por encima de las mujeres que no los poseen.

Esto demuestra cómo todo ese proceso por el cual pasa una mujer para llegar a ocupar el puesto de comadrona. Es una premisa que se debe incorporar como indicador del ODS 5, o en el mejor de los casos es un aporte que Guatemala como país le puede proporcionar a los ODS.

Los resultados de la investigación demuestran cómo ese proceso de empoderamiento que tienen las mujeres al ocupar el cargo de comadrona responde a otra forma muy diferente de acceso al poder si se compara con la óptica occidental de poder medir ese camino con indicadores.

En ese sentido se puede decir que, de acuerdo a los datos de la UASPIIG, que se presentan en el cuadro del eje 2 del plan de acción de comadronas de la política de comadronas. Un total de 21,744 mujeres que son comadronas cumplen con el indicador 5.5.2 del ODS número cinco.



• BIBLIOGRAFÍA

Asociación Médicos Descalzos, (s. f.) Presentación general médicos descalzos Guatemala. Guatemala tomado de:

<https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwib56C77Mb6AhWzRDABHUs3DaUQFnoECA4QA-Q&url=https%3A%2F%2Fdocplayer.es%2F41308525-Medicos-descalzos-guatemala-31-calle-int-8-zona-12-guatemala-ciudad-guatemala-c-a.html&usg=AOvVaw1HXSJ5HaOBwtv5NuMBy26j>

-----, 2018 Seguimiento a las jornadas de salud. Departamento del Quiché, Guatemala tomado de: <https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwjZ-is6sb6AhUeSjABHZ9qA98QFnoECAcQAQ&url=https%3A%2F%2Fdocplayer.es%2F79894846-Ministerio-de-salud-y-asistencia-social-de-guatemala-asociacion-medicos-descalzos-chinique-guatemala-centroamerica.html&usg=AOvVaw3TufUjAgZWbTz3wNgJyyr->

----- (en prensa). *Mejora de los servicios de atención en salud sexual y reproductiva y medicamentos esenciales*. Guatemala: Médicos Descalzos.

-----2012. Con comadronas. *Conocimiento tradicional de las comadronas sobre salud reproductiva*. Guatemala: Chosalmaj.

-----, 2014. *Lineamientos para el personal de salud en el relacionamiento con comadronas*. (M. d. Social, Ed.) Guatemala: Autor.

-----, 2015. *¿Yab'il xane k'oqil? ¿Enfermedades o consecuencias?*. Guatemala: Autor.

-----, 2017. *Salud mental materna. Desde la experiencia de las comadronas de El Quiché*. Guatemala: Autor.

Blásquez, N., Flores, F., Ríos M. coord. 2012. *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*. México: UNAM



Consejo Nacional de Desarrollo Urbano y Rural. 2014. *Plan Nacional de Desarrollo K'atun: nuestra Guatemala 2032*. Guatemala:Autor. Recuperado de: [// https://observatorioplanificacion.cepal.org/es/planes/plan-nacional-de-desarrollo-katun-nuestra-guatemala-2032](https://observatorioplanificacion.cepal.org/es/planes/plan-nacional-de-desarrollo-katun-nuestra-guatemala-2032)

Chávez, C., Mosquera, M. 2018. El quehacer de las comadronas: Los programas de “capacitación” y la mortalidad materna en Guatemala. *Revista de análisis de la realidad nacional*. (147), 34-67.

Campos, R. 2016. Doña Rosita Ascencio; curandera purépecha. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

De Miguel, J. 1996. Auto/biografías. España:Centro de Investigaciones Sociológicas.

Echarri, C. 2003. Hijo de mi hija... estructura familiar y salud de los niños en México. México: El Colegio de México.

Freyermuth, G. 2003. Las mujeres de humo, morir en Chenalhó, Género, etnia y generación, factores de riesgo durante la maternidad. México:CIESAS.

Gutiérrez, S. 2012. Los microcréditos como herramienta de empoderamiento de la mujer: una revisión de las propuesta analíticas. *Revista MBS* (2) Pp.127-150

Heras, P., Belmonte, I., Reche, M., Calabuij, M., Ferrúz, J. 2019 Necesidad de la igualdad de género para transformar nuestro mundo. España: D.M.

Heras, P. 2017. El género, categoría de análisis del proceso salud/enfermedad/atención en Guatemala. *Revista estudios Interétnicos*. (28), Pp. 7-31.

Herrera, J. 2014. Empoderamiento desarrollado en mujeres y jóvenes a través de su formación como defensoras/comunitarias y juveniles, y su aporte en las defensorías conformadas. España: Universidad Jaume I (http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/113761/TFM_2013_herreraJ.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Lugones, M. 2008. Colonialidad y género. *Tabula Rasa*. (9) 73-101.

Martínez, I. 2005. *Actualización de conceptos en perspectiva de género y salud*. Recuperado de:http://www.msssi.gob.es/organizacion/sns/planCalidadSNS/pdf/equidad/03modulo_02.pdf

Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social. 2011. Manual de adecuación cultural del parto natural/vertical y sus distintas posiciones en el marco multicultural de Guatemala. Guatemala: Autor.

-----, 2015. *Sexta encuesta nacional de salud materno infantil, informe de indicadores básicos*. Guatemala: Autor.



-----, 2015. Política nacional de comadronas de los cuatro pueblos de Guatemala 2015-2015. Guatemala:Autor.

-----, s.f. Lineamientos para el personal de salud en el relacionamiento con las comadornas. Guatemala: Autor.

-----, 2021. Plan de acción 2021-2025 de la Política Nacional de Comadronas de los Cuatro Pueblos 2015-2025. Guatemala:Autor.

-----, 2019. Versión popularizada de la Política Nacional de Comadronas de los Cuatro Pueblos 2015-2025. Guatemala:Autor.

Mosquera, M. 2006. Lógicas y racionalidades: entre comadronas y terapeutas tradicionales. Guatemala: Serviprensa.

-----, 1998: Evaluación del impacto del Programa de ayuda alimentaria de CARE/MSPAS, Guatemala. *Revista Estudios* (38) Pp.2-27

Organización de las Naciones Unidas. 2018. La agenda 2030 y los Objetivos de desarrollo sostenible. Santiago: Autor Recuperado de: https://www.google.es/url?sa=t&rlzj=&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwj5v-XM8eL6AhWETDABHQdBC10QFnoECBUQAQ&url=https%3A%2F%2Frepositorio.cepal.org%2Fbitstream%2Fhandle%2F11362%2F40155%2F24%2FS1801141_es.pdf&usq=AOvVaw11D2DtYWEYBuswYJrUVA2f

Pujadas, J. 1992. El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales. España: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Szasz, Ivonne. 1997. “Género y salud algunas reflexiones” Ponencia presentada en el IV Congreso Latinoamericano de la Salud y Medicina.

Romero, W. y Orantes A. 2018. Estudio sobre racismos, discriminación y brechas de desigualdad en Guatemala. México: Naciones Unidas.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2005. Informe nacional de desarrollo humano: Diversidad étnico-cultural: la ciudadanía en un estado plural. Guatemala:Autor.

Villarroel, G. 2007. Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. *Fermentum Revista Venezolana de Sociología y Antropología*. (49), 434-454.

Zapata, M. 2019. *La depresión y su recuperación. Una etnografía feminista y corporal*. (Tesis de doctorado) Programa de doctorado en Estudios Feministas y de Género Facultad de Educación, Filosofía y Antropología, Universidad del País Vasco, España.



ANEXO

En esta sección se presenta un borrador del contenido de la mediación pedagógica que se va a realizar a lo largo del año entrante con los resultados de investigación de este año.

En el proyecto de investigación se explicó que la investigación realizaría dos tipos de publicaciones, una para un público académico que con la. Publicación de este libro se estaría realizando y el segundo tipo de publicación es otra que está dirigida para padres y madres de familia, alumnos/as de las escuelas primarias y en general para las personas que viven en las comunidades.

Se realizará una mediación pedagógica de los resultados de la investigación que se publicará a manera de cómic. Para ello se tiene programado que durante el año 2023 un estudiante del Ejercicio Profesional Supervisado -EPS- de la carrera de audiovisuales de la Escuela Superior de Arte de la Universidad de San Carlos de Guatemala pueda incorporarse al equipo de investigación y será esta persona quien se dedique a ilustrar las siguientes nueve historias que aparecen a continuación.

La idea final, es que se haga un cómic o publicación con mediación pedagógica que va a contener parte de los relatos de vida narrados por las comadronas, en este caso el tema a ser divulgado como se puede observar será las historias que se vinculan con el “don” y el camino que sigue una de las mujeres para llegar a ser comadrona.

En la primera historia titulada: Un accidente. Se presentan una sugerencia de cómo puede hacerse la ilustración, porque al final se quiere que las nueve historias tengan el mismo arte en los personajes y ambientación del documento.

Este anexo forma parte de los resultados de la investigación de esta primera fase de la investigación.



UN ACCIDENTE

A mis seis años de edad
recuerdo que salíamos
a pastorear las ovejas.



Nos dedicábamos un rato a la
recolección de moras y
trenzábamos palma



Al regresar a casa
voy a poner
las moras con
palmeña



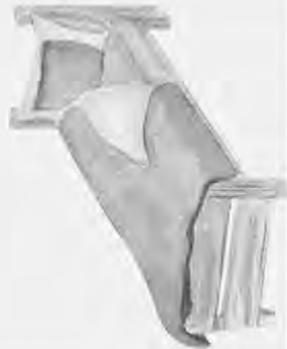
Se quemó toda la leña y el jarro
se cayó.



Me quemé la pierna



Estuve un tiempo sin
caminar.



Una enfermedad al regresar....

Cuando regresemos del trabajo que hacíamos en la finca, volví a enfermarme de nuevo

Me dejaron cerca de mí un vaso y un plato, cuando tenía sed, tocaba el vaso,

me dio fiebre, dolor de estómago, y no podía hablar

Cuando tenía hambre, solo tocaba el plato

después de eso, entré otros días en la escuela

Sobreviví de milagro,





otra vez; enfermedad !

En mi tercer embarazo,
me adelgacé y me puse
bien mala.

Siempre he
preparado mis
tratamientos, me lo
enseñó mi papá.

Para el dolor de cuerpo,
café amargo, limón, la
verbena con cusha

Eso me relajaba en ese
momento, me sentía
mejor.

Pero volvía otra
vez el dolor.

En el servicio de salud
siempre me decían que
yo no tenía nada.

Solita aprendí

Tenía una nena, cuando empecé a dar masajes a mis hermanas.

Comencé a detectar un poco cómo estaba la matriz

Daba masajes, personas cercanas llegaban a buscarme.

También comencé a curar a bebés de ojeado

Nadie me enseñó a dar los masajes.

En la espalda busqué la manera de cómo hacerlo

Yo buscaba la parte de la espalda, me dicen: ¡Sí, allí es donde me duele más!

Allí es donde yo empecé a presionar más. Busqué la manera, de presionar solo con un dedo

Pude encontrar tres puntos en la espalda, para presionar.





Se aprende en sueños

Soñaba que una señora me daba bebés para bañarlos.

En mis partos no sabía qué hacer, pero en el sueño sí lo vi.

En el sueño aprendí cómo cortar el cordón umbilical.

A veces en mis sueños tengo señales.

Siempre sueño cuando alguien va a ponerse en trabajo de parto.

Mi tía la comadrona

En mi cuarto embarazo
preparé mi temascal.

Me di masaje a
mí misma,

Sentí algo que se mueve,
como si fuera un jabón

Llamé a mi tía que
es comadrona

A lo mejor estoy
embarazada

Ella me masajeo, me dijo:
usted está embarazada

A lo mejor usted se
queda en vez mío.

Mi tía me dijo: Yo creo
que más a delante, vas
a aprender mejor.

Me dijo: prepárese mejor
y aprenda los masajes.





El quemador de candelas

Viajaba a Zacualpa a vender candelas.

Siempre llegaba un señor y me compraba

¿Para qué quieres tantas candelas?

¿Cómo te sientes con tu venta?

¡Ha viera! usted no siempre va a tener esa venta.

¡Ha! para ceremonia.

Usted es comadrona

Usted tiene otro trabajo, este no le sirve.

es el oficio que tienes que ejercer.

Un ajq'ij' de Chichicastenango

Estaba bien enferma
fui con un ajq'ij' a
Chichicastenango

Me pidió fecha
de nacimiento

Me habían tratado
3 y no mejoraba

Tiene una vocación y
no lo estás haciendo.

Hay que hacer
una ceremonia

Tienes que abrir
el camino.

Mejor empecé a realizar ceremonias en mi
casa y comencé a entender a mis vecinos

Mi papa decía que
eso es malo.





Serpiente reveladora

Mi tía dijo que yo era la siguiente comadrona.

El señor de Zacualpa, me advirtió.

Los Aj'q'ij'a me enseñaron

Me encontré una serpiente, ¡era enorme!

De pequeña cuando iba a buscar hongos.

Sacaba la cabeza y me enseñaba la lengua.

Estaba en alto como si fuera un tambor.

Todo esto eran señales de mi vocación



Impreso en los talleres de
Cholsamaj

5a. Calle 2-58, Zona 1, Guatemala, C. A.
Teléfonos: (502) 2232 5959 - 2232 5402
E-mail: editorialcholsamaj@yahoo.com
www.cholsamaj.com

Este libro pretende profundizar los conocimientos respecto de cómo se está implementado una participación plena de las mujeres en igualdad de condiciones.

La participación de las mujeres en la vida política, económica y pública en igualdad de condiciones es un proceso que apenas comienza a implementarse en Guatemala y dentro de los planes de gobierno se visualiza una ausencia del tema, en ese sentido los relatos de vida que se presentan en este libro proporcionan elementos de análisis de cómo las mujeres aprovechan las oportunidades que se les van presentado a lo largo de sus vidas.



Instituto de Estudios Interétnicos y de los Pueblos Indígenas

IDEIPI

Universidad de San Carlos de Guatemala

DC Dirección General
de Investigación

Universidad de San Carlos de Guatemala

